M143 Alquimia Cuántica Sal blanca Mercurio negro **Plomo Gris Azufre Rojo**

M-143 Alquimia Cuántica

1 Dodecalogía

- **1 Rafael Chirbes**
- 2 Las Solidaridades y Cioran
- **3 Secretos y Mentiras**
- 4 Giorgio Manganelli
- **5 Marcelo Lillo**
- 6 Dos libros ajedrecísticos

2 Visiones

- **1 Visiones Paralelas** (msv-960) **Andrew Kaiser - Bryan Adams**
- 2 Visiones de (msv-961) Andrea Gefeller
- **3 Visiones de** (msv-962/3) **Lita Cabellut y Louis Treserras**
- 4 Sinuosidades, Esconces
- y Modesto Urgell
- y Gesualdo Bufalino

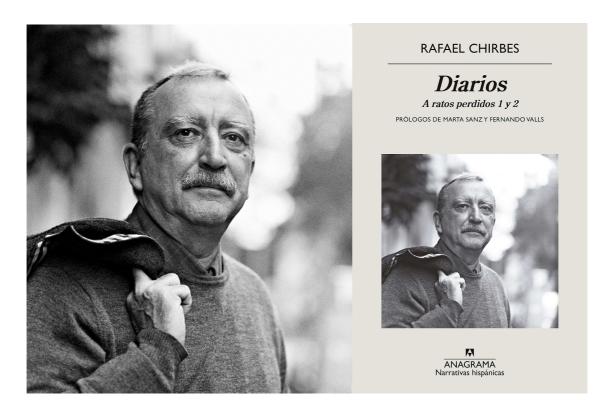
3 Arte Kimir

- 1 Sal Mercurio Plomo Azufre
- 2 Vacío Gravedad
- 3 Zenbeli
- 4 El Árbol Sefirótico
- 5 Catálogo de la Inquisición
- 6 La Menorá
- 7 El Zohar

M143-1 Dodecalogía

M143-1-1 Rafael Chirbes

Los Diarios de Rafael Chirbes Una obra testimonial y complementaria

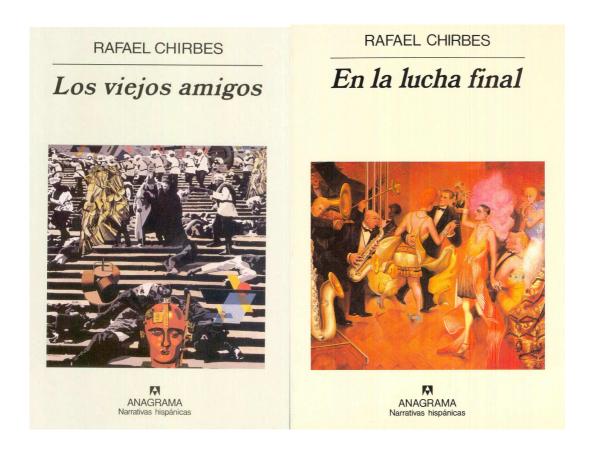


Estos Diarios de Rafael Chirbes que se publican ahora —en un primer tomo de los tres previstos— parece ser que estaban preparados por el autor para su publicación, aunque no he visto la aclaración de si este la programó, desde siempre, para después de su fallecimiento, o simplemente la iba posponiendo por alguna razón, por alguna cautela o pudor. En cualquier caso, al leerlos, se me ocurren dos motivos para diferirla: la descripción, sin remilgos, de algunas facetas de su vida sexual y las opiniones durísimas que vierte sobre algunos libros de autores españoles coetáneos.



En cuanto al primer motivo, quiero huir del puritanismo, pero tal vez no lo haga del todo al preguntarme qué necesidad tenía de referir con detalle algunos encuentros degradantes. Porque él mismo los consideraba así: Lo que me excita y lo que me degrada van en mí de la mano. Aquí, de alguna forma, se identifica con Gil de Biedma, al que parece tendría muy presente por las sórdidas revelaciones que hay en sus diarios. En cuanto a las críticas a sus coetáneos, es obvio que el problema no era que no quisiera herirlos a ellos, pues entonces la condición para hacerlas públicas es que estos hubieran muerto, sino librarse en vida de su enemistad, de tener que responder o callar ante sus reacciones o las de sus defensores. ¿Hubo cobardía entonces? Es posible que sí, pero sigo preguntándome: ¿era necesario que supiéramos esas opiniones que no son las del crítico sino las de un lector que escribe y que, por deformación, aplica a los demás el baremo de calidad que ha creado para sí mismo? Y, por otra parte, ¿era necesario exponer tanto su reputación visibilizando sus degradaciones sexuales?

Finalmente, me convenzo de que tal vez sí. De hecho, a mí, al menos, apenas me parecen significativas esas indiscreciones. Por los diferentes signos que capto en sus escritos y por lo que el escritor manifiesta en las entrevistas o charlas, parece que fue hombre que procuró siempre la honestidad —consigo mismo y con los demás—, y que, siendo un personaje público, seguramente consideró que debía completar con sus sombras —en la medida que se lo permitía su valor— su imagen de autor reconocido, de hombre impoluto, denunciador de las corrupciones y las falsedades. En cuanto a las críticas vertidas sobre los libros de esos compañeros de profesión, tan homogéneamente alabados por otro lado, habría que decir a su favor que el autor valenciano no es de aquellos que defenestraba un libro sin haberlo leído o apenas, sino que siempre demostraba haberse introducido en él hasta estar convencido de sus propios argumentos.



El problema de los diarios es que precisarían de una visión complementaria que aportase los datos necesarios para poder realizar un completo diagnóstico, para poder opinar sobre un momento de la vida de quien nos la está contando sin importarle las omisiones, centrándose tan solo en la descripción de unos hechos concretos, de unas pocas piezas sueltas de un puzzle que nosotros no vamos a poder completar. Así, en el episodio de su depresión, hacia 2002/2003, el único dato que nos asiste es el de su soledad en su casa de campo, en Beniarbeig, pero también que, durante ese tiempo, estaba construyendo su novela Los viejos amigos, de la que dudaba mucho al principio, en 2001: Así que presiento que será una novela obligada; es decir, que me estoy obligando a escribir una novela para no dejar de ser escritor. Lo pagará el libro. Además, casualmente, también esta vez, como aquella (se refiere a En la lucha final) tengo el título por anticipado. Y no le parece un buen síntoma saber ya el título, porque, en los mejores casos: Ha hecho falta que ellos, los propios libros, me contaran a mí el tema para que me diera cuenta del título. Da la casualidad de que Los viejos amigos es la única novela que he leído de él. Lo hice hace siete años y sobre ella escribí un artículo que terminaba así: Todo ello lo expresa Rafael Chirbes en una prosa intensa, mezcla de lirismos inusitados, de realismos sucios y de profundizaciones fidedignas. Los viejos amigos es una novela que envuelve al lector en un derroche de dura intimidad, lo cita en recodos nocturnos, lo somete a confidencias que desbrozan los largos tránsitos de la realidad. Es un relato desesperanzado que hay que rebatir, pero no desde la censura o la insensibilidad, sino desde el esfuerzo por crear una luz vivificante, hasta hacerla verdadera.



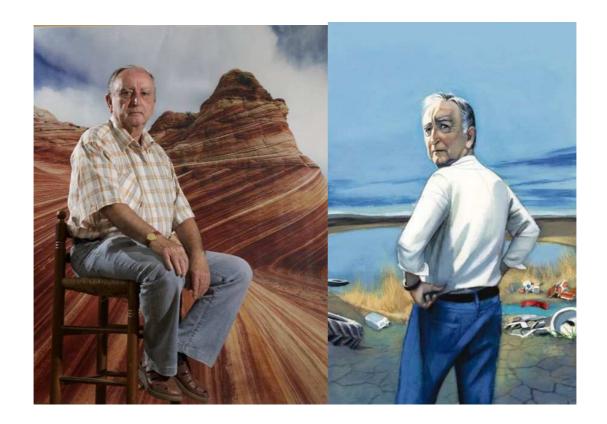
El hecho de que Chirbes revisara en varias ocasiones los textos de estos cuadernos, confiere a estos diarios una calidad literaria importante, así como -intuyo- favoreció una selección efectuada con el objeto de eliminar esas reiteraciones que tanto cansan en otros diarios. Por otra parte, ese amplio transcurso de tiempo (en esta primera entrega, el correspondiente al periodo 1985/2005) se traduce en una sucesión de diferentes enfogues a la hora de realizar sus anotaciones que, a la postre, utilizan las numerosas posibilidades del género. Así, si en la primera parte abundan las descripciones de la vida sentimental y sexual, y los comentarios de libros efectuados con una intención de aprendizaje; en la segunda parte nos encontramos con algunas páginas narrativas que me recuerdan al Trapiello que más me gusta, aquel que introduce el humor que desvela la ridiculez de muchas manifestaciones del social ámbito literario. En cuanto a su vida personal, son escasos los apuntes que conciernan a otros seres humanos —salvo la insistencia en los avatares emocionales de su relación con François—, sino que abundan los que se refieren a su oscilante estado anímico. Exceptuando esas páginas que describen una gira por Alemania, no hay referencias a la típica vida literaria. No se describen amistades con colegas, no hay tertulias, ni esas rencillas que tanto abundan en otros, aunque sí, muy de pasada, su creencia en una especie de cofradía de ambiciosos nutriéndose recíprocamente de lisonjas del otro, de las que hay que llevar la cuenta para que no se produzcan desajustes imperdonables. Lo que prevalece es la relación de Chirbes consigo mismo, con los libros, las películas, su trabajo; en definitiva, con su intimidad, con una vida referida más de puertas adentro, en ese recogerse en sí mismo tras viajes que está poco interesado en relatar.



Las páginas que más me han emocionado del libro son aquellas en las que narra las fuertes impresiones que recibe de un reencuentro con antiguos alumnos, sus melancólicas descripciones del paso del tiempo en ellos y, especialmente, su conversación con un antiguo amigo, ahora mortalmente derrotado por la desesperanza. Aquí Chirbes se acerca al texto más estrictamente literario, el que intenta describir de forma profunda todo el arco de una vivencia experimentada desde el impacto de una descarnada humanidad.

No faltan sus críticas políticas, sobre todo al PSOE, al que considera poco menos que un suplantador del espíritu revolucionario que quedó definitivamente sepultado tras el paso previo de una tramposa Transición que acogió todo tipo de traiciones. Aunque, por otra parte, él,

marxista convencido, no se muestra en absoluto admirador de las caricaturas comunistas que se han ido instalado en diferentes puntos del mundo.



Aunque narra muchas vivencias, parece que lo hace más como espectador, del suceso o de la persona, que de una forma introspectiva. En cualquier caso, a él lo vemos en el reflejo de los otros, de lo otro, salvo en esa ocasión, la de la depresión, en la que se mira directa, insistentemente al ombligo: El sufrimiento te vuelve intransigente, cruel; quieres que todo el mundo tenga su ración de dolor. Líbranos Dios de los que sufren, pienso. No soy nada. Cualquiera puede meterse en tu vida y destrozarte, convertirte en un trapo. Cada novela que he escrito me ha dejado más solo. Como bien dice Marta Sanz en uno de los dos prólogos (el otro, también muy interesante, es de Fernando Valls): Rafael Chirbes sufre una tensión constante entre el deseo misántropo, la búsqueda de la

soledad imprescindible para la construcción literaria, el miedo a la invasión y la necesidad de amar y ser amado.



No me parece que el novelista valenciano escribiera estos diarios con un afán de imponer una imagen propia en una dirección determinada, como póstumo acto del ego. Más bien entiendo estas páginas como una parte de su obra, en la que cupiera aquello que no podía encajar en sus novelas y necesitaba pensar y decir. Y es que, no todo lo que uno siente, lo que es importante, se puede insertar en un personaje de novela. Viendo a Chirbes en los vídeos que circulan por YouTube, uno se encuentra con una imagen más afable que la que destilan estos apuntes de un hombre absorto en sus propias palpitaciones literarias, pocas veces registrando la transfusión de un mundo rigurosamente real.

Al leer estos cuadernos es como si estuviera observando el lugar de trabajo de Chirbes, el de la aclaración de ideas y de algunas de sus pulsiones o sentimientos. Felizmente, ese contenido íntimo tiene un gran interés para el lector, porque va mucho más allá del cotilleo al que se prestan algunas de sus páginas, algunos pasajes fácilmente abordables desde una posición morbosa. Estos *Diarios*, A ratos perdidos I y II, se revelan como un libro muy aprovechable en cuanto a propuesta

de discusión de las ideas expuestas, como ejercicio de aproximación a los sentimientos mostrados o sugeridos. Y, como todo diario, este no deja de ser una visión parcial que el autor construye de sí mismo, que aquí no me parece especialmente narcisista o planificada, sino que sus diferentes entradas suman el íntimo reflejo que registra de una mirada muy amplia, su aprovechamiento como escritor a tiempo completo.

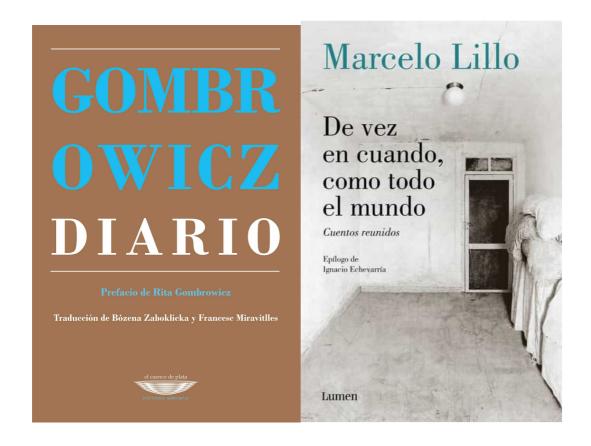




Los Diarios de Rafael Chirbes, una obra testimonial y complementaria

Lo que prevalece es la relación de <u>Chirbes</u> consigo mismo, con los libros, las películas, su trabajo; en definitiva, con su intimidad, con una vida referida más de puertas adentro

www.mundiario.com



Oh Su te paso lo que se me ha ocurrido sobre esos Diarios de Chirbes que te tengo reservados.

Sigo avanzando en el largo y nutritivo camino de los diarios de Gombrowicz, aproximándome a su final. Como alternativa simultánea, elegí los cuentos de Marcelo Lillo y he obtenido una gratísima sorpresa. Este avanzado alumno de Carver, para mi gusto, lo supera. Nos regala el atisbo de lo que son sus personajes más allá de una anécdota. Lo que en el americano está hecho de un hermetismo vagamente significativo, en el chileno lo está del nada enfatizado dolor de una humanidad respetuosamente objetivada. Estoy ya en las últimas de las treinta piezas de ese De vez en cuando, como todo el mundo, sobre el que más ampliamente murmullaré.



En cuanto al próximo dodecálogo, me gustaría releer La linterna mágica, de Bergman, de la que tengo un recuerdo borradísimo. Me apetece hablar sobre ese hombre y este libro podría ser uno de los documentos de los que partir. Oh Ja

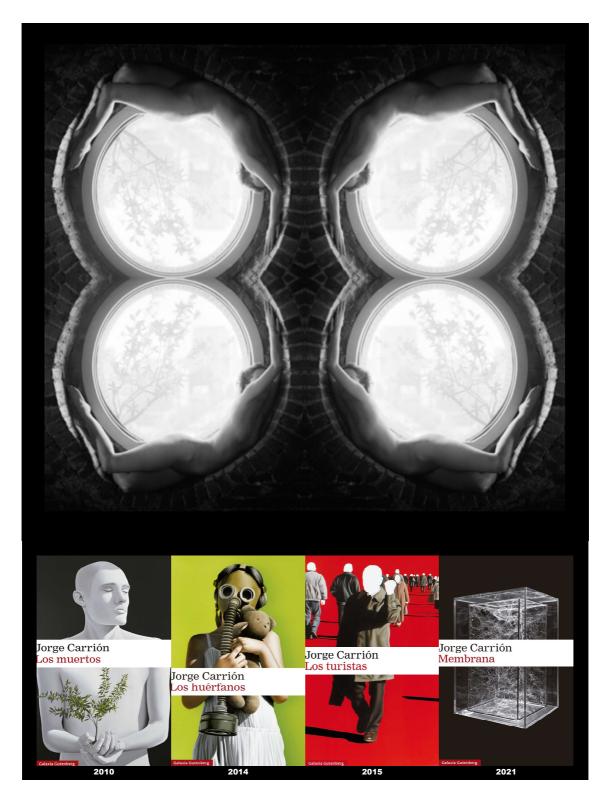
Chirbes / Gombrowicz / Marcelo Lillo / La linterna mágica



	próximo DODECÁLOGO		
1	Herman Broch	Primo Levi	2
	Trilogía de los Sonámbulos	Trilogía del Sobreviviente	2
2	Soren Kierkeggard	Michel Onfray	1
_	Entre Salmos	Sabiduría	
3	Primo Levi	Rafael Chirbes	3
•	El sistema Periódico	Diarios	
4	Benjamin Labatut	Antología de Poesía Alicantina	4
	Un verdor terrible	Poetas en el puente de los espejos	
5	Henry James	Fernando Mañogil Martínez	5
	La Vuelta de Tuerca	Cartas por debajo de la puerta.	
6	Jen-Paul Sartre	Miguel Ángel Cuevas	6
	Baudelaire	Póstuma	
	George Santayna		
7	Tres Poetas Filósofos		
	Lucrecio-Dante Goethe		
8	Ingmar Bergmann		
0	Linterna Mágica		

Oh Ja incluida la Linterna Mágica, el próximo dodecálogo podría, por ahora, quedar así

Y tengo una recomendación para añadir al próximo dodecálogo que, pacientemente, vamos construyendo, Membrana, de Jorge Carrión, una bellísima novela experimental que estoy terminando de leer, hace tiempo que no me encontraba a un autor español tan atrevido a explorar los límites de lo que puede ser dicho y de cómo puede ser dicho, tanto es así que todavía no he acabado con Membrana pero ya he encargado, en la Librería Codex, de Ormira/Orihuela, sus 3-novelas anteriores, Los Muertos, Los Huérfanos, Los Turistas, todas ellas editadas por Galaxia Gutenberg



A modo de aperitivo te ad Oh Ja junto las primeras páginas de cada uno de los componente del gutenbergiano cuaternión novelesco de Jorge Carrión, sobre el que, más adelante iré murmullando, para ir fijando la ex Oh Su periencia lectora.



Jorge Carrión Los muertos



Nueva York, 1995. Un barrio en las estribaciones de la parte alta de Manhattan; ocho manzanas de edificios; cuatro; dos; una; en su lateral izquierdo: un callejón sin salida y, en él, un charco.

El Nuevo abre los ojos y siente el agua. En posición fetal, el perfil del cuerpo incrustado en el charco. Desnudo, Por la bocacalle pasa gente, Está solo, tirita. Sus retinas vibran, como si estuvieran en fase REM todavía. Tres figuras se detienen, al fondo. Una lo señala, pero el Nuevo no se da cuenta. Las tres figuras se convierten en sendos jóvenes: la cabeza rapada, cazadoras color caqui con las cremalleras abiertas, botas negras. Uno sonríe. Otro aprieta un puño americano. El tercero enciende la videocámara y dirige el objetivo hacia la víctima. La patada inicial le arranca al Nuevo un diente y detiene el parpadeo veloz de las retinas. Convergen goloes en sus carnes. «Bienvenido», le dicen; «bienvenido», repiten al ritmo de los puñetazos, de los puntapiés, de los pisotones. «Bienvenido, cabronazo, bienvenido.» Le escupen, a modo de despedida. El Nuevo es ahora un cuerpo amoratado, cuya sangre mancha el asfalto y se mezcla con el agua sucia. Pasan cuatro segundos y dos convulsiones. Se abre una puerta, en el extremo del callejón opuesto a la bocacalle. Sale el Viejo y se lleva al Nuevo a rastras. Este no opone resistencia.

El Nuevo abre los ojos y siente el calor de una manta. Una venda le cubre la frente. Bajo una luz frutal, la almohada esponjosa, las sábanas limpias, la manta a cuadros. «Ah, ¿ya te has despertado?», le dice el Viejo desde el quicio de la puerta, con un fardo de ropa en los brazos, «te dieron una buena bienvenida aquellos hijos de puta.» Deja el fardo sobre una silla. «El cuarto de baño está aquí al lado, saliendo a la izquierda, y aquí tienes ropa limpia.» El Viejo abandona la habitación y, a través del pasillo, se dirige hacia la cocina office, donde prepara un desayuno copioso. Llega el Nuevo vestido de negro y dice: «Gracias.» «Me llamo Roy», le dice Roy, ofreciéndole la mano derecha. Las arrugas de la frente y del cuello, junto a las canas, indican que se acerca a los sesenta años. «Yo no sé cómo me llamo», responde el Nuevo. «Me lo imagino, no te preocupes,



Jorge Carrión Los huérfanos



He tardado trece años en acostumbrarme a la luz amarilla. Al abrir los ojos esta mañana no he sentido por primera vez la herida de lo indefinido. Aun antes de lavarme la cara y de ver mis propias facciones distorsionadas por el espejo envejecido, como cada día, reflejo cansado y sin aura, el torso cubierto por el desgastado suéter gris, los codos apoyados en el borde del lavamanos, me he dado cuenta de que mis pupilas habían descansado, de que mi cuerpo había dormido sin interrupción durante siete horas, de que mi cerebro—sobre todo—discernía entre anoche y ahora, pese a que no existiera ninguna diferencia luminotécnica entre el momento en que cerré los párpados y el momento en que los he abierto.

Durante todo el día he pensado a intervalos en ello, en lo mismo: trece años he necesitado para acostumbrarme a la ausencia de días y de noches que no sean meros números, periodos digitales.

Trece años de luz amarilla.

No me siento, sin embargo, hoy más cuerdo que ayer. Quizá acostumbrarse a la luz amarilla signifique justamente lo contrario de la cordura: estar cada vez más perdido, sentirse progresivamente ajeno. Por eso he decidido dejar de ser un simple lector que rinde culto a las palabras para empezar a ser un escritor que las siembra en un teclado, que las nutre y las hace germinar en la pantalla, que las cultiva, temeroso, inquieto, tanto por la novedad de la acción como por las metáforas que está empleando para entenderla (palabras como seres vivos, el lenguaje como biología). La inquietud me ha atenazado durante horas: ni más ni menos que trece años de noches alteradas por la luz. amarilla. Mientras simulo que trabajo, me sumerjo irrevocablemente en esa constatación, porque no es una idea, es un hecho: un hecho consistente como sólo lo son los hechos que pueden confirmarse, es decir, los que no dependen de una percepción individual o negociada porque es posible contabilizarlos y por tanto demostrarlos.

-Trece, ni más ni menos, exactamente trece años desde la noche primera.

Chang pasa varias veces cerca de mí, a paso acelerado, con la diligencia de un sobrecargo ante un imprevisto en la cabina del avión, pero nadie parece percatarse de ello. Nos hemos acostumbrado a su supervisión sin pausa, a su perpetuo y sutil estado de alerta. A su paternidad distante. De pronto reaparece y se encuentra a mis espaldas y me pregunta desde lo alto en voz muy baja:

-Marcelo, soy consciente de que te va a parecer extraña la pregunta que voy a formularte, pero: ¿no guardarás por casualidad el plano que hiciste del sótano?



Como cada mañana, se dispone a pasar la jornada en el aeropuerto, estudiando a los pasajeros, desentrañando el enigma de sus rostros, viéndolos subir en aviones hacia destinos cercanos o remotos, qué más da, móviles ajenos a su destino inmóvil.

La carburación del motor se apaga como sus pensamientos. Anthony pone el freno de mano, coge del otro asiento la
cartera de piel negra que se recorta sobre la tapicería beige,
desciende ágilmente del Jaguar y, mientras se cerciora de que
todo está bajo control, abre la puerta de su pasajero. De
perfil, su chófer siempre le ha recordado a un actor de su
infancia, uno de esos secundarios en blanco y negro de películas de intriga, no tanto el mayordomo como el vecino sin
una sola línea de guión. Desnudo de la gorra que siempre
llevó lan, su padre, con el cabello meticulosamente peinado
con raya al lado y con su metro noventa de estatura, deben
de pensar que es su guardaespaldas, esos curiosos que se han
girado para admirar la superficie bruñida del automóvil y su
célebre felino plateado, como si precisara de protección la
rutina que es su vida.

-Aquí tiene, señor Van der Roy -le dice Anthony mientras le entrega la cartera.

-Gracias, querido, nos vemos a las seis en punto, como siempre.

Aún resuena el chasquido de la puerta al cerrarse cuando el chófer ya ha regresado al lugar que le corresponde y el motor, a su música ronca. La escucha alejarse. Sólo al ver que un taxi ocupa el aparcamiento que había quedado vacante se da cuenta de que el silencio de la mansión rodeada de prados y la melodía motorizada del trayecto en el viejo vehículo han sido, al fin, sustituidos por el ajetreo de la muchedumbre. El aeropuerto de Heathrow es megafonía, bocinas, pasos, ruedas que se arrastran sobre el pavimento, voces, gritos; altavoces, coches, pies, maletas, bocas, frenesí en movimiento.

Atraviesa la puerta automática y se dirige hacia el mostrador de primera clase de British Airways. Tras atender a un joven ejecutivo que vuela a Bruselas, la azafata sonríe tras levantar la mirada:

-¡Señor Van der Roy! ¡Qué alegría volver a verle!

–Lo mismo digo, Sally, ¿cómo ha ido la convalecencia?

-Ha sido dura, no lo voy a negar -la sonrisa se esfuma del rostro de la mujer, cuyas arrugas son disimuladas por el maquillaje-, hoy hace justo un año del accidente, pero lo importante es que me he recuperado y he vuelto a mi puesto... Recibí sus flores, preciosas, y aquel tren de juguete tan, pero tan especial, señor Van der Roy -se miran a los ojos-, Herman, los niños y yo se lo agradecimos de corazón.



Jorge Carrión



Abuelas fueron muchas, tantas: todas. Porque al principio es la idea y la idea nunca es idea, son ideas siempre. Las abuelas tejieron y tejieron desde los tiempos más antiguos, los del mito, hasta los más recientes, los de la liberación y los del adiós y los del después verdadero, con sus propias manos, muchas, tantas: todas las manos del mundo tejiendo desde siempre una única red de historias que, textura contra textura, se fue superponiendo a la propia realidad hasta ser ambas la máscara misma, el mismo texto.

Nuestro Museo se ha especializado en los relatos que explican el siglo XXI, pero no se pueden entender esos cien años de historia sin los miles que los precedieron y moldearon y alumbraron: que los tejieron. Por eso este primer espacio, donde usted se encuentra, donde te encuentras tú, las formas por supuesto tan informes, visitante o lector o viceversa, está consagrado a nuestras antepasadas, a modo de prólogo sentimental y textil, porque no hay trama sin emoción, tampoco sin estructura, rueda que rueda, ni continuidad que no sea continua, maquinaria en perpetua construcción desde aquellas primerísimas hogueras que abrigaron las historias primeras, los cantos originales, las oraciones que fundaron comunidades y las cosieron, no es otra cosa una sociedad, nosotras nos entendemos, zurcidos, modas y agujas que penetran.

Nuestra historia comienza con un puñado de cenizas circulares. La tecnología del coser también fue rueda en su origen, porque el concepto de círculo es herencia mítica en la imaginación del hombre y antes de realidad no fuimos otra cosa que un manojo de nervios o de sueños. La historia humana fue catástrofe desde siempre. Entre las ruinas calcinadas de Pompeya, hogueras nietas de otras hogueras nietas también, se encontraron varias ruecas, husos y volantes, en grados distintos de abrasamiento, testimonios de una época en que la matrona tenía que destacar por sus virtudes de lanificadora, aunque no llegara nunca a usar sus manos más que para gesticular mientras repartía órdenes entre sus hilanderas, cose-

Membrana, de Jorge Carrión





Oh Su me parece interesante esa Membrana que parece escrita con un deseo exploratorio novedoso.

Hoy me he comprado un volumen que contiene tres novelas cortas de la Yourcenar: Alexis o el tratado del inútil combate, El denario del sueño, y El tiro de gracia

La poeta archenera/lleidetana Cleofé Campuzano dice haber puesto en correos los dos libros de poesía que ha publicado recientemente: Paz primaria y A aquel remanso le debo una isla.

Si puedo con todo, te los pasaré en nuestra próxima cita dodecalógica Oh Ja



	próximo D	ODECÁLOGO	
1	Herman Broch	Primo Levi	İ
•	Trilogía de los Sonámbulos	Trilogía del Sobreviviente	
2	Soren Kierkeggard	Margarita Yourcenar	l
	Entre Salmos	Trilogía Alexis/Denario/Tiro	2
3	Primo Levi	Michel Onfray	3
	El sistema Periódico	Sabiduría	
4	Benjamin Labatut	Rafael Chirbes	
	Un verdor terrible	Diarios	
5	Henry James	Antología de Poesía Alicantina	
	La Vuelta de Tuerca	Poetas en el puente de los espejos	
6	Jen-Paul Sartre	Fernando Mañogil Martínez	•
	Baudelaire	Cartas por debajo de la puerta.	
7	George Santayna	Miguel Ángel Cuevas	7
	Lucrecio-Dante Goethe	Póstuma	
8	Ingmar Bergmann	Cleofé Campuzano Marco	8
	Linterna Mágica	Paz Primaria	
		Cleofé Campuzano Marco	l
		Aquel remanso	l

Oh Ja el próximo dodecálogo podría quedar, por el momento, así, si algún libro no se dejase encontrar, o no se ha acabado todavía con él, no importa, bien podría pasar al siguiente, porque un dodecálogo sigue a otro dodecálogo del mismo modo que un día sigue a otro día, y a una noche sigue a otra noche Oh Su



Re Oh Jo cibe estas investigaciones dodecalógicas, en curso, cuyo objeto no es otro que configurar la con Oh Su posición del próximo dodecálogo



Carver y Lillo

Gracias te sean dadas por tu genero Oh Su sísimo envío de esos títulos tan interesantes todos ellos sin duda y aquí estoy presto a convencerme de que habré algún día de comprobar si lo que ha dicho Oh Ja con respecto a que los relatos de Lillo incluso superan al propio Carver resulta ser una proposición verosímil o incluso cierta

El propio Carver señaló su deuda con Chéjov, uno de los buenos cuentistas de la historia, y narra con sabias palabras la muerte del médico ruso de tuberculosis después de una opípara cena en la que ya presentía su final

Yo no sé por qué, pero el caso es que la literatura española no ha dado tantos buenos cuentistas como otras literaturas como la inglesa, par exemple

No ha sido un género al que se haya otorgado excesiva importancia en

nuestro país y ello ha sido sin duda para que no se confundiera al

cuentista escritor con el cuentista vividor, espécimen muy difundido en

nuestra geografía física y humana

Pero gracias a la literatura sudamericana esta escasez ha sido

subsanada con nombres de todos conocidos que han cultivado el relato

corto con unos resultados terriblemente buenos

Pero si, como dice Oh Ja, el señor Lillo ha incluso superado a Carver, y

Oh Ja es alguien de quien puede uno fiarse en cuestiones literarias, tal

anuncio sólo puede significar que Lillo debe haber llegado muy alto y

eso, como ciudadano honrado que soy, no puedo permitirme la

indecencia de ignorarlo, por lo que exijo con humildad que me sea

mostrado tal volumen en la hora dodecalógica que todos llevamos

dentro Oh Jo

composición del próximo dodecálogo

miguel perez gil Dom 16/01/2022 13:03

M147-1-2 Las Solidaridades y Cioran

La Textura del Estilo de Pascal Quignard



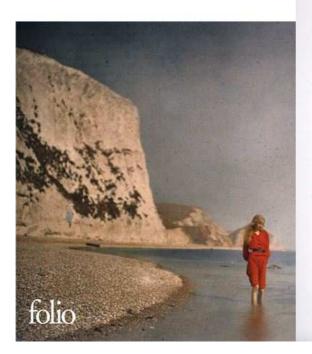
Pascal Quignard Las solidaridades misteriosas Traducción del francés de Ignacio Vidal-Folch



Hay libros cuya lectura sorprende porque avivan la conciencia de pertenencia a un mundo, a un paisaje; otros fascinan por su capacidad de despertar emocionas abisales, intensas, renuentes a ser explicadas; muchos dejan una huella lo suficientemente poderosa para considerarla indeleble gracias a ese proceso de reconocimiento que un personaje esculpido con talento y emoción aporta a nuestra vida; algunos, al fin, están escritos con maestría y su discurso nos implica. Pero pocos destacan por cobijar entre sus páginas todos estos elementos. Las solidaridades misteriosas es uno de ellos. Podríamos hacer un resumen de la historia, pero no estaríamos reflejando lo más importante de la

novela. Que trata, por ejemplo, de una mujer de mediana edad, Claire, cuyo regreso a la tierra de sus orígenes, en la costa bretona, despierta un poderoso amor de juventud y una inquietante fascinación por la belleza del paisaje, que agudizan tanto su necesidad de defender la naturaleza contra los embates humanos como un hondo sentido de comunión primordial con ella. Que distintas voces -su hija recuperada, su hermano, algunos vecinos- reconstruyen en su polifonía ese intenso proceso de mímesis, desgranando su visión de esta mujer extraordinaria. Que su argumento contiene un relato de amor imposible, otro memorial, y un drama latente de sobria belleza. La historia, en efecto, aunque posea un extraño encanto, no destacaría sola si no fuera acompañada de elementos sorprendentes, que hacen que todo parezca en ella, sí, sorprendente y sobriamente exquisito.

Pascal Quignard Les solidarités mystérieuses



Pascal Quignard Les solidarités mystérieuses

«Ce n'était pas de l'amour, le sentiment qui régnait entre eux deux. Ce n'était pas non plus une espèce de pardon automatique. C'était une solidarité mystérieuse. C'était un lien sans origine dans la mesure où aucun prétexte, aucun événement, à aucun moment, ne l'avait décidé ainsi.»

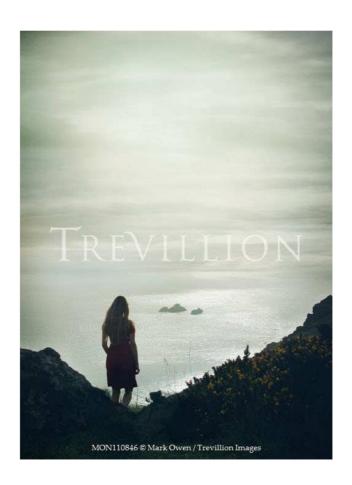






Porque lo importante aquí está en el material con que esculpe Pascal Quignard su prosa, en el color y ritmo de su lenguaje y en la óptica con que devana uno a uno los hilos interiores de su fascinante personaje principal. Frases cortas, fragmentos breves, capítulos en ocasiones mínimos no son meros caprichos estilísticos sino la textura necesaria de un cuadro figurativo en el que se aplica a los elementos reales una paleta y unos trazos personalísimos que expliquen lo que en principio podría parecer inefable: el mundo fuertemente emotivo y transgresor de una personalidad fuera de todo canon. Ambicioso proyecto el de Quignard que no habría dado resultados aceptables si su proyección intimista no hubiera venido acompañada de una acerada sensibilidad, envolvente, sugestiva. ¿Qué es lo que hace que en esta novela los elementos emocionales sean más importantes que el propio argumento o, dicho de otra forma, que el argumento en sí sean estos elementos emocionales, esa prospección en las entrañas del hombre a través de Claire? He

escrito antes que, para mí, lo importante es *la textura del estilo*, la palabra como materia. En primer lugar, el fragmentarismo propio del discurso de esta novela, tan posmoderno, tan lírico, produce un efecto de poema en prosa, de ingenio construido con partes autónomas... y que sin embargo avanza con extraordinaria ligereza. A veces le bastan a Quignard tres líneas para formar un capítulo: *Una mañana, ella abrió la puerta, y había llegado el verano. Se acuclilló al sol cerca de la pequeña palmera excelsa. Estuvo viéndole atravesar la bahía en su lancha. (pg-143).* Y ya está. Ni más ni menos. Con esta sobriedad ha descrito todo un mundo. Del mismo modo, actúa con las reiteraciones léxicas, más propias de otros géneros como la poesía, y que en prosa suelen parecer engorrosas: *Le tendía la mejilla y él le dio un beso en la mejilla. Él abrió sus brazos, la tomó en sus brazos (pg-55),* pero que Quignard consigue que resulten espléndidas.



Quizá aquí resida su gran fuerza lírica: sus frases cortas, cortantes, sobrias, su polisemia, su fragmentarismo, su habilidad para dosificar la información objetiva y su ensimismamiento logran efectos rítmicos y profundamente emocionales. Su prosa está cargada de entrañamiento. El lector no escapará de los hondos remolinos emocionales, porque Quignard hace retroceder la mente a esos estadios fundacionales de la emoción, cercanos a la amígdala cerebral, lugar donde se cuecen nuestros sentimientos más intensos y primitivos. Los puntos de vista y diferentes perspectivas que se despliegan sobre esta interesante y atormentada mujer dan fe de una personalidad que busca en su propia vida y en sus sentimientos una explicación que avale su lugar en el mundo y justifique su existencia. Más allá de la locura, lo que Pascal Quignard pretende es mostrar a un ser excepcional que se aparta de todas las normas y convenciones al uso y que diseña de manera heterodoxa su propia relación consigo misma y con la tierra. En realidad, se nos habla de cómo puede verterse otra mirada sobre el mundo y sobre el hombre, más allá de estereotipos urbanos sólidos y banales. *En* mamá, dice Juliette, siempre era cuestión de mirar. (p. 166). Las manías más extravagantes de mi hermana, dice Paul, se convirtieron en faros. Ella prefería los caminos fangosos que las avenidas de las villa. (p. 174) Y ya en la última parte del libro, después de que Claire hubiera pasado por crisis de angustia ¡Qué bien describe Pascal Quignard estos estados tan habituales en los seres humanos del primer mundo!: Prisión por todas partes, impaciencia por todas partes, angustia por todas partes. (pg-163) Se puso a tener compasión de todo, de las marismas, de las gaviotas, de los bambús, de los árboles, de las piedras. (pg-200), Logrando al fin el

estado de paz que precede en el misticismo a quienes encuentran algo parecido al sentido de la verdad, la conciencia oceánica, de unidad: *Una paz extraña, total, alcanzó a Claire. Ahora todo estaba desprovisto de todo terror. Todo era sublime. Ella estaba en casa en todas partes; estaba como al comienzo en el origen. Estaba en la extraña paz, efervescente y radical, del surgimiento de todo. (pg-186).*



Por último, el título obedece también a estas consignas fabulosas, entre la misteriosa solidaridad de Claire con su hermano, hasta la no menos misteriosa solidaridad que la funde con su tierra, Bretaña: La Clairté, Saint Étienne, Saint Malo, Saint Énogat, el mar y la landa: Un día me explicó que el paisaje de repente se abría, venía hacia ella y era el mismo lugar el que la insertaba en él, la contenía de golpe, venía a protegerla, hacía caer la soledad, la curaba. Su mente se vaciaba en el paisaje. (pg-175). En este libro hay un profundo amor a la naturaleza,

quizá el único amor verdadero de Claire aparte de Simon. Su sensibilidad y su introspección se acentúan en sus interminables caminatas por el campo y los acantilados. El proceso de pertenencia a un lugar, a la tierra, implica, viene a decir, un paulatino desprendimiento de las cosas de este mundo: No se imagina uno la libertad de la miseria; el alivio incomprensible, el tesoro increíble, la zona de espontaneidad de la naturaleza y de la vida. (pg- 189).



Cuando terminé de leer por primera vez este libro, enseguida tuve la necesidad de escribir sobre él, y estas fueron las anotaciones que hice, que suscribo ahora de nuevo y que transcribo de manera literal: Si habéis sentido alguna vez la angustia de vivir, la sabiduría luminosa de algunas palabras y de algunos seres, la desolación, el abandono, la

comunión con la naturaleza, y su tristeza -pero también la gracia-. Si sabéis que la literatura es dolor y no os preocupa volver a sentirlo desde la carne ajena hecha con la sutileza y la rabia y la poesía de las palabras. Si queréis encontrar frases proféticas que os hablan de lo que nunca nadie os ha hablado, de eso que tiene que ver con el entrañamiento y el desgarro y el fulgor. Si queréis un placer esquivo, y conmoveros, y una prosa que se ve y te agarra por las venas, y no te suelta hasta la palabra fin, y aun después su sombra te ampara cuando duermes. Si quieres sentir una misteriosa solidaridad con tus hermanos los hombres -y siempre que no hayan caído en las redes de la banalidad-, tan misteriosa que forma parte del paisaje porque allí donde habita todo es uno. Si sabes que Dios es, verdaderamente, el Verbo. Todo, sin excepción, e incluso lo más bajo, una vez nombrado, aumenta su existencia, acentúa su independencia, se hace suntuoso. (pg-157) Y reconoces con una enorme felicidad que frases como esta no pueden de ninguna manera expresarse mejor, entonces debes leer Las solidaridades misteriosas, libro envolvente escrito con la sensibilidad exquisita de la emoción; no la primaria, sino la sobria, profunda y refinada propia de los seres evolucionados, sin ataduras ni estrecheces: libre y pulida.

Yolanda Izard (11-7-13)

https://revistadeletras.net/las-solidaridades-misteriosas-de-pascal-quignard/

Fragmentos de Las Solidiaridades Misteriosas de Pascal Quignard



¿Cuántos idiomas dominas? ¿Hablabas diez? ¿Hablabas veinte?

Claire se encogió de hombros

Durante media hora Claire y Fabienne hablaron de todo, de nada, guardaron silencio, se mraban, la marea bajaba, los barcos se inclinaban, el viento olía a cieno. (pg-15)

Escaló las rocas, una por una. Caminaba por la landa, sobre musgos, entre brezos y retamas. Volvía a los lugares de su infancia. Reconocía los bloques de granito, los matorrales, los senderos, los viejos muros, las escalinatas, el estruendo del mar. Los volvía a descubrir con impaciencia. (pq-17)

Observaba con una especie de exaltación cómo las orugas se transformaban en mariposas (pg-19)

El vio que se acercaba muy rápidamente, como si volase, su alargada cabeza de pájaro, su frente abombada, sus ojos penetrantes. Cuando estuvo junto a él, cuando sintió su aliento, él se atrevió a acercarse aún más. (pg-55)

Me llamaba mi hermana Marie-Claire. Era traductora. Dominaba más de quince idiomas. Yo solo hablaba seis. (pq-84)

Lo que se abatió sobre mis hombros fue una forma espesa de silencio. (pq-117)

La anciana está pálida. Su rostro se ha vuelto inexpresivo. Tiene paralizada la mitad izquierda de la boca. La mano es una garra de pájaro al final de un hueso. Dice.

Me parece extraño vivir en este mundo.

Y la señora Ladon dejó de respirar.

Claire tomó la mano fría, tan ligera, en la suya.

Acarició la piel, tan suave, de la muerta.

Acarició uno a uno los dedos, tan delgados, muertos. (pg-131)

Todas las cosas vivas son recuerdos. Todos somos recuerdos vivos de cosas que fueron bellas. La vida es el recuerdo mas conmovedor del tiempo que ha producido este mundo. (pg-131)

¿Quién es esa vieja que habla con las olas y a la que las olas parecen responder? (pg-155)

Dios es, verdaderamente, el Verbo. Todo, sin excepción, e incluso lo más bajo, una vez nombrado, aumenta su existencia, acentúa su independencia, se hace suntuoso. (pg-157)

Las mujeres necesitan a los hombres para que ellos las consuelen de algo inexplicable. (pg-157)

Al envejecer su mirada iba haciéndose cada vez más concentrada y negra. (pg-168)

Claire me tomó de la mano y no dijo nada. Su respiración era muy suave. Según envejecía empezaba a desprender un ligero olor a heno, a sal, a yodo, a mar, a granito, a liquen. (pg-170)

Claire se había convertido en Simon y se había convertido en el lugar. Pertenecía a otro. Pertenecía al lugar. (pg-187)





Oh Ja otra recomendación para el próximo dodecálogo, Las Solidaridades Misteriosas, de Pascal Quignard, a modo de introducción figura la cálida crítica que Yolanda Izard publicó en La Red en 2013, y unos cuantos fragmentos para saborear la textura del estilo quignardico, por así decirlo

He re Oh Su leído el libro, la primera lectura fue en 2012, y he añadido subrayados a los que hice en aquel entonces, la historia del libro es lo de

menos, se trata de una especie de alegato, del autor, acerca del abandono de la ciudad desierto y el regreso a la naturaleza y todo lo que eso implica, porque nosotros mismos somos naturaleza, y regresar a la naturaleza sería entrar dentro de nosotros mismos y ver lo que uno se encuentra

El propio Quignard abandonó todos sus cargos públicos, desertó, por así decirlo, y se fue a vivir a algún lugar perdido de la Bretaña francesa, para dedicarse a escuchar música y leer y escribir Y allí sigue todavía, en Las Landas, viviendo

Del mismo modo que Flaubert declaraba, *Madame Bovary soy yo*, Quignard podría decir, *Claire soy yo*

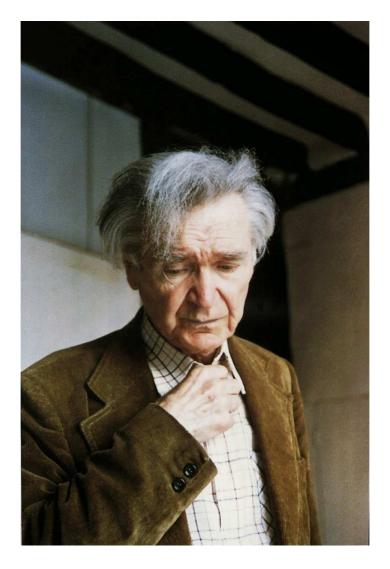


Oh Su Pascal Quignard me parece un autor estupendo, porque estoy seguro que leído alguna obra suya que me ha gustado, pero ahora no sé cuál es. Lo que sí recuerdo haber visto es una adaptación cinematográfica magnífica de su Todas las mañanas del mundo. Venga pues ese libro. Ahora estoy terminando las casi novecientas páginas del Diario de Witold Gombrowicz, hombre discutidor e irreverente como nadie. Había previsto ir saltándome algunas entradas, pero me ha resultado prácticamente imposible, y es que este hombre es capaz de deslumbrarme incluso cuando habla de temas a priori poco interesantes para mí. Oh Ja



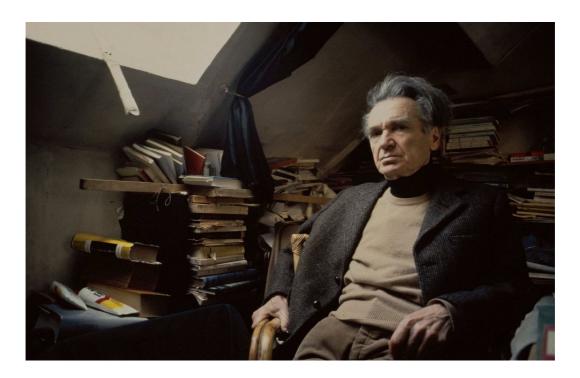
Hago ex Oh Su tensiva a tu Oh Jo propia persona la recomendación dodecalógica que acabo de hacer a Oh Ja y dado lo dilatado en el tiempo de las trans Oh JaSu ferencias librescas, no habría inconveniente en que tú Oh Jo recibieses en tus poderosas manos el ejemplar de que dispongo de Las Solidaridades Misteriosas de Quignard cuyo titulo evoca Las Afinidades Electivas del amigo Goethe ¿Porque acaso una afinidad electiva no es una solidaridad misteriosa? ¿O una afinidad misteriosa no es una solidaridad electiva? Y puedes tener por seguro que la parsimoniosa y atenta de Las Solidaridades lectura Misteriosas harán de ti Oh Jo alguien más solidario y misterioso de lo que ya eres, lo que te convertiría en una de las personas más solidarias y misteriosas que haya habido, como los reyes católicos, de España, Isabel y Fernando o reina Isabel, de Inglaterra, de la misma edad que mi madre y todavía sigue sentada en su trono Oh Su





No he leído nada de Quignard de manera que no puedo permitirme el jolgorio de emitir ninguna embarazosa opinión acerca de ese hombre en su calidad de escriptor, pero he estado releyendo a Cioran y he advertido algo de lo que no sé si debo hablar ya que es tal vez uno de los secretos más tortuosos y retorcidos de su mente oscura y teatral

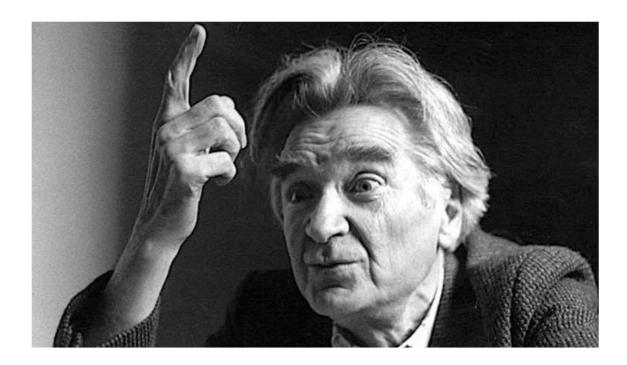
Cioran es tal vez el más sincero de todos los impostores, ya que él mismo admite que su vida no ha consistido más que en no admitir el más mínimo elogio o aprobación de nada que tenga que ver con la existencia del hombre y de todo el resto del universo



Y son tantas las molestias que se ha tomado, tantas las torturas que ha padecido por no sentir el menor apego hacia nada que no fuera la expresión de ese descrédito universal, que su más íntima esencia cabría calibrarla tanto en una absoluta sinceridad a la vez que una absoluta falta de ella, impostura, impostación, tragedia por el vacío, por la nada que es el mundo y el ser, pero hace una tragedia al mismo tiempo que reconoce la absoluta inanidad de todo: Tal es su elegante sistema

¿No hay ahí, acaso, la más violenta contradicción conviviendo en un cráneo inmóvil y a la vez agitado por la agonía?

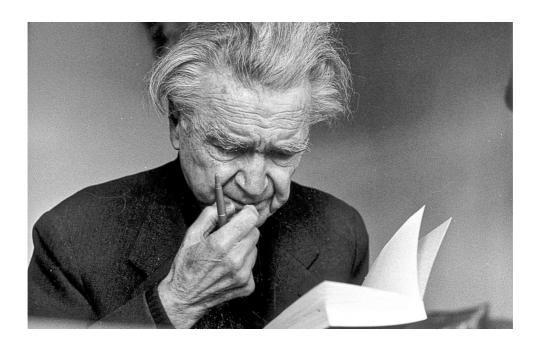
Pues bien, como tú mismo sabes de una manera exhaustiva, Cioran menciona a lo largo de su obra a muchos escritores, místicos, poetas, etc., pero una de las cosas que he observado es que el número de veces que habla o menciona a Dostoyevski supera con mucho al de cualquier otro autor de la historia



Lo cual no sorprende en absoluto si tenemos en cuenta que el escritor ruso junto con Shakespeare fue el mayor creador de tragedias de la literatura moderna y el escritor rumano, hijo de un cura ortodoxo y obsesionado con los temas de dios y la religión, poseía, como Unamuno, un alma radicalmente trágica en cuanto a la visión sobre la vida y sus principales momentos

Pero por ese mismo motivo he echado en falta un detalle que nunca me había llamado la atención y que sin embargo ahora surge como una ausencia gigantesca a lo largo de sus escritos: que yo recuerde nunca en todo lo que he leído suyo hace mención de Kafka, a pesar del sentido terrible de la producción literaria de éste, que debería hacer que el propio Cioran lo hubiese entendido y considerado como un hermano en la desolada visión de la existencia y la vida

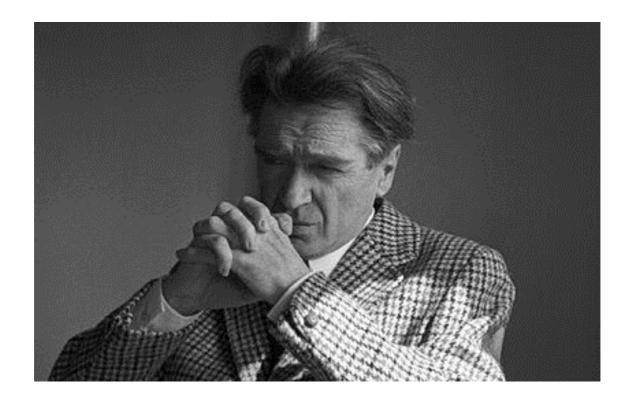
¿Qué está pasando aquí?, te estarás preguntando tú mismo en la soledad de tus neuronas literarias



¿Acaso estoy viendo visiones y todo lo que Oh Jo me está contando es un cuento chino que en nada viene a modificar mis convicciones morales y estéticas? Puede ser, repito que puede ser, pero en todo caso el enigma sigue vivo y las ideas se me confunden en la mente al intentar describir los oscuros pasadizos por los que el alma debe a veces transitar para surgir por algún agujero ante la presencia del ser

Sin embargo, me consta que Cioran había leído al checo y lo admiraba profundamente, tal y como las cosas deberían transcurrir dada la afinidad de los dos espíritus y su independencia radical de los hábitos habituales

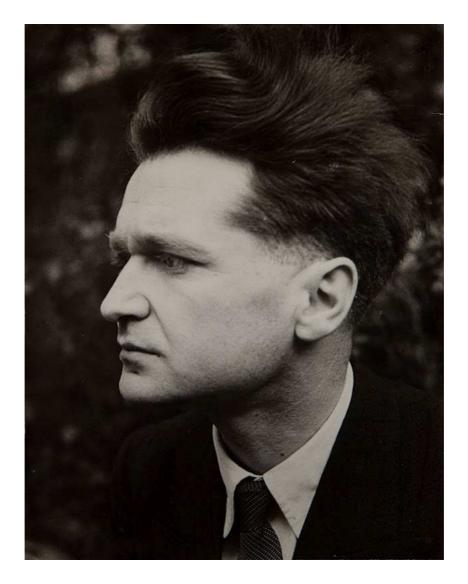
Dostoyevski ha sido motivo de inspiración para Nietzsche, quien encontró el germen de sus ideas en el discurso que el gran inquisidor de España, en boca de Iván Karamázov, le expone a su hermano Alexei y durante un buen montón de páginas expresa reflexiones que luego serían acogidas por el filósofo alemán para exponer su propia opinión acerca de la civilización y el ateísmo y dios



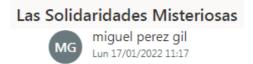
Aunque no tengo constancia ni paciencia, debo suponer que autores como Unamuno bebieron de la misma fuente para argumentar su íntimo desasosiego vital ante tales asuntos

Kafka debió leerlo con interés y Cioran ya te digo que es al autor que más veces menciona o comenta a lo largo de su obra

Por qué Cioran no habla nunca de Kafka y sí lo hace en cambio de otros muchos escritores contemporáneos o no sobre todo franceses, Baudelaire, Bloy, Valery, S J Perse, Michaux, Becket, Ionesco... no es excusable diciendo que vivió casi toda su vida en París, ya que, aunque poco, dice cosas de Joyce, Shakespeare, Tolstoi... pero nada en absoluto de un escritor que se convirtió en el más influyente del continente europeo y con quien compartía una visión emocionalmente afín de la realidad



Aquí hay gato encerrado y, por tanto, teniendo en cuenta que tú estás bien informado de todos los chanchullos habidos en las literaturas centroeuropea y francesa de las que te considero un especialista nada superfluo y un conocedor a fondo del mundillo indecoroso y casi fraternal que aglutina a los hijos de ambas, es por ello que te reclamo y te convido a dar una solución conceptualmente sólida y no frágil de tan sutiles y tristes fenómenos que pueden embriagar las mentes de gentes incontroladas y antipáticas como yo Oh Jo o como mi otro yo Oh Su





https://www.hermidaeditores.com/images/productos/pdf-1571062433.pdf

He estado merodeando por La Red, como un stalker, y efectiva Oh Jo mente no he encontrado ninguna referencia en que Cioran hable de Kafka, pero sin embargo he encontrado algo que no buscaba, por que ni siquiera sabía que existía, se trata de la noticia sobre un amor ruidoso e intempestivo. Cuando Cioran (1911(84)1995) tenía 70-años, en 1981, inició una melancólica y nostálgica relación sexualística, pero también sentimental, con una muchacha a la que más que doblaba en edad: Friedgard Thoma



Pero eso no es todo, la muchacha Thoma recopiló, pérfidamente, la correspondencia amorosa con su idolatrado autor de Breviario de Podedumbre O El Aciago Demiurgo, y compuso, tras la muerte de su cioránico amigo, un libro en donde incluía toda su amigable y amorosa correspondencia epistolar, y el título del libro Por Nada del Mundo O Per Nulla al Mondo O Um nicht in der Welt O Pentru nimic in Lume según en que juego de palabras se diga

Transcribo literal Oh Su mente las primeras de las cartas que se intercambian, en una de ellas Tomasa le dice a su amado rumano Ichliebesieichliebesieichliebesie O Yoteamoyoteamo O Maitezaitutmaitezaitut según con qué palabras se diga, porque hay muchos modos de decir una misma cosa ¿pero de qué modo la cosa se dice a sí misma?

La pregunta es esta ¿cuál es el lenguaje que la Naturaleza habla consigo misma, en el curso de sus operaciones, y ese Lenguaje Natural del que te hablo tiene el poder de crear, a partir del Vacío O YHVH O Uts O Logos O Tao O Brahma O Quezatcoal según se diga

Y una de las creaciones del vacío vivo son los seres humanos creadores, a su vez, de Lenguajes y productores de Arte, lo artificial continúa la obra de la Naturaleza, y puede darse el caso de que la Naturaleza se inspire en el Arte para continuar su tarea de creación y destrucción de Mundos

Lo maravilloso ocurre cuando el Lenguaje del Arte y el Lenguaje de la Naturaleza coinciden, topológica Oh Su mente, por así decirlo, llegan a tener las mismas simetrías internas y algún parámetro, de cantidad de información O energía O materia, múltiplo de la unidad esencial del sistema de referencia que se esté considerando



Bueno, nos esta Oh Jo mos yendo por

las ramas, a lo que vamos, ahí va el principio del volumen de las cartas en que la Tomasa desvela las intimidades del supuestamente misógino Cioran, que en realidad era un pillo, el mundillo literario está lleno de muchachas que se encaman con afamados escritores, y algunas, cuando finalmente se convierten en viudas transmutan en celosas custodias y desveladoras del legado de su difunto y, de paso, hacen caja, como por ejemplo la viuda de Borges, de armas tomar, una tal... ahora no caigo



París, 16 de mayo de 1981

Querido, querido caminante, acaba de llamar con su voz precipitada, áspera y triste. Qué puedo contraponer a su conmovedora carta de Lausanne: todas las bellas formulaciones palidecen en vista de su verdad a orillas del lago.

Todo se estrecha tanto, quisiera dispersarlo: su mujer o compañera, que está tan terriblemente atenta (también fue para mí un golpe saber que tiene una relación tan firme); luego mi compañero Walter, ante el que tengo que ocultarlo todo.

Quisiera poner el mundo detrás de la chimenea, porque todo es tan pequeño, tan estrecho.

Pero también los dos días intensos con usted me afectaron mucho, o usted me tocó en lo más íntimo. Sólo podía desprenderme por la noche de la sensación de ser una muñeca. Durante el día casi estaba asustada por la manera suya, para mí inhabitual, por la exaltación con que me trataba, era como si yo tuviera que proceder del tótem de otra tribu.

Eso sólo contradice en apariencia una igualdad en nuestras tendencias de ver el mundo o de interpretarlo de manera similar.

En las palabras y las cartas me siento con usted más en casa que en la gesticulación no verbal de la inclinación. Esta inclinación suya me ha cosificado (en mi percepción), esto es, me ha transformado en un objeto, mientras que yo me realizo como sujeto en la forma sutil de una carta, o al menos me lo imagino.

Así que, querido Cioran: usted me arrojó en la clara inmediatez de una relación física, mientras que yo quería la ambigüedad erótica de la relación intelectual.

¿Tal vez para usted sea más fácil nuestra relación al saber mejor lo que quiere?

Y, ya ve, leyendo siento todo con usted, leyendo y escribiendo estoy con usted sin ser molestada, le necesito con su afecto y con mi anhelo de usted, pero por idiota que parezca, sólo me impide la presencia física directa, la inmediatez de mi sensación.

Puedo enviarle la dedicatoria de Hölderlin a Diotima: A quién, si no a ti, pero cuando usted está aquí, puedo decir: ¡Por favor, no se aproxime tanto a mí!

¿Estuviste allí, Donde ya no hay nada? Una nada se ha ido Pues tú aún estás.

Su Fr.



París, 16 de mayo de 1981

Querida Friedgard, sabía, después de nuestra conversación telefónica, que su carta sería desagradable, lo sabía incluso antes. La temía, con razón. En el estado suicida con el que había emprendido este viaje, los excesos y el fracaso eran inevitables. Todo lo que ocurrió lo había previsto en mi carta del domingo de Pascua. No me perdono haberme comportado así, y tampoco le perdono a usted el haber empleado una palabra como tratado. Siento que entre nosotros se ha roto algo para siempre. Seguiremos siendo claramente amigos, pero lo ambiguo, lo turbio desaparecerá de manera irremediable. El resultado de nuestro segundo encuentro me impide hacerme ilusiones sobre el futuro. Nos parecemos en mucho, exceptuando una cosa: al mismo tiempo en lo menos importante y en lo más importante. En adelante ya no necesita tener ningún miedo de mi proximidad. Su EM Cioran

El 19-5 le envíe una carta, cariñosa, sin compromiso. Yo aludía a que simplemente tiraría la carta de Cioran del 16 de mayo, que aún se encontraba en camino (cosa que no hice, como se ve), y citaba luego en toda su extensión pasajes de Paseo, de Robert Walser. Para terminar, sin embargo, escribí de manera completamente inesperada:

Ichliebesieichliebesieichliebesie

Yoteamoyoteamoyoteamo

24 de mayo de 1981

La múltiple repetición del importante *yote...* en su última carta ha obrado como un bálsamo. Sin embargo, la solución sería la renuncia. Pero yo no tengo ni el valor para ello ni tampoco el deseo. Cioran

26 de mayo de 1981 (breve postal enigmática)

He intentado, por todos los medios, olvidarla. Pero no lo he logrado. Cioran



Habría que analizar, objetiva Oh Jo mente ciertas contradicciones entre la misoginia confesa de Cioran, en sus escritos, y sus heptagenarios arrechuchos y arrumacos a la Tomasa, en la cama. Por si Oh Su erto ¿te apetecen Las Solidaridades Misteriosas, libro en papel, de Quignard, el próximo sábado en la luna?





Naufragios – Cristina Jul

Creo Oh Su que voy a recibir ese tomo de misteriosas solidaridades como agua de mayo para ver de recibir con sus palabras sonoras y canoras la especie de los sentidos imaginarios que el propio Quignard

pueda concebir como conceptos familiares

Por cierto, en una lista de los cien mejores libros del siglo 20 elaborada por Le Monde, fíjate bien, de esos cien más de la mitad son franceses y en primer lugar colocan como libro más importante del siglo 20 El Extranjero de Camus, luego La Recherche de Prust y en tercer lugar El

Proceso de ese tal K

En el lugar 76 está el primer libro en castellano que es de Borges, Ficciones, y también casi al final hay uno de Faulkner, El Ruido y la Furia, ya ves tú qué chorrada cuando hay más de veinte libros mejores que ese y sólo lo colocan ahí porque es un libro hecho con técnicas modernas es decir procurando fastidiar al lector tanto como sea posible, como si los libros no existieran para ser leídos sino sólo admirados por la crítica y para entrar a formar parte de listas tan listas como ésta

Qué mara Oh Jo villa



Oh sí Oh Jo las listas, cada quién en cada momento de su vida tiene su propia lista, la lista que hice el año pasado no tiene nada que ver con la que haría ahora o con la que podría hacer el próximo año

De cualquier modo una carta más de Cioran a su amiga Friedgard
Thoma O Tomasa, según se diga

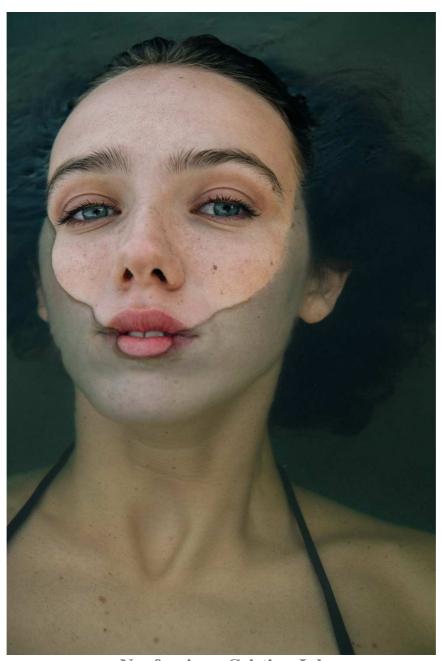
Domingo 21-6-81, 8 de la tarde

Tendido en la alfombra balcánica y lleno de recuerdos precisos, me he entregado a pensamientos tontos, de los cuales ni siquiera fue capaz de liberarme el cuarteto de Schumann. Sólo su voz sería capaz de obrar el milagro. Ya soy una persona distinta, aquel que ha reído tanto con usted durante este periodo único. Nunca he presentido que alguien desempeñaría tal papel en este momento de mi vida. La fatiga parecía mi única compañera. Ella también lo es realmente, pero por fortuna usted le hace una peligrosa competencia. Soy vulnerable, y nadie me puede herir con tanta facilidad como usted. Una palabra basta. El desaliento que se ha apoderado de mí hoy por la tarde ha sido terrible. Usted me ha dicho alguna cosa desagradable en ese maldito café, jantes de la despedida! No hablemos más de ello.

Lunes, por la mañana temprano.

Hoy por la mañana, el placer del recuerdo. Y después, al instante, su voz. Desde que la conozco, creo en el progreso, por el teléfono. Pero no me he convertido en un venerador del avance, es decir, jamás juzgaría a un escritor por sus ideas políticas. Me da igual si Chateaubriand era un

reaccionario o no, las mujeres a su alrededor me interesan, sobre todo su hermana Lucile, y luego la tierna madame de Beaumont. La politización excesiva de los intelectos es una catástrofe incomparable. Mejor diletantismo que ideología, mejor no depender de nada. Pero ¿por qué no soy diletante frente a usted? Sus ojos han hecho de mí un fanático. Qué dulce caída. Su C



Naufragios – Cristina Jul

Cuando Cioran se dirige a su Tomasa, le dice cosa como estas

Con usted me gustaría hablar en la cama sobre Lenz. Lástima que no viva sola cerca de aquí. La alegría de haberla conocido se presenta como una prueba y también como un golpe. Me gustaría terminar con un aforismo irónico, pero no puedo.

Sin embargo, en sus misóginos libros aforísticos Cioran emplea un tono completamente distinto, atizándoles a las mujeres, al amor, e incluso al género humano

Prefiero a las mujeres que a los hombres. ¿Sabe por qué? Porque la mujer es más desequilibrada que el hombre. Es un serinfinitamente más mórbido y enfermo que el hombre. Resiente más, incluso cosas que un hombre no puede sentir.

El amor, un encuentro de dos salivas. Todos los sentimientos extraen su absoluto de la miseria de las glándulas. No hay nobleza sino en la negación de la existencia, en una sonrisa que domina paisajes aniquilados.

Una palabra, una sola y única palabra, pero que haga pedazos el universo



Naufragios – Cristina Jul

No me pre Oh Jo guntes por qué pero he comenzado a ilustrar esta murmullación cioránica con fotografías de la serie Naufragios, de Cristina Jul, acaso porque ten Oh Su go la impresión de que los característicos latigazos prosísticos de Cioran, en ocasiones, parecen estar escritos por alguien que se ha sufrido un naufragio, y sufre una gran inseguridad acerca de su futuro en particular y el de la especie humana en general





Naufragios – Cristina Jul

Es que pasar de Cioran a un naufragio es casi in Oh Su evitable ya que él mismo se sentía un náufrago en medio de tantos hombres y mujeres como había en París, además, las mujeres de París pasan casi todo el día en la cama, como Onetti. Cioran es un revoltijo de contradicciones, ya que si para él el mundo se caracteriza por su inanidad no tiene sentido que se lo tome tan dramáticamente, pero es que eso es un rasgo del temperamento como el sentido del destino de los pueblos desterrados del mundo y una enfermedad inevitable, fisiológica que no puede menos que trazar el camino hacia lugares opuestos. ¿Quién no tiene contradicciones? Eso no es pecado, es un impostor consciente de su impostura. Yo prefiero a un impostor así que a uno que juega a adoptar posturas éticas o de otra clase, y luego admite premios y rimbombancias, dios nos libre, los pillos nos comen





Naufragios – Cristina Jul

M143-1-3 Secretos y Mentiras

Oh Su te paso una murmullación sobre una de las más apreciables películas de finales del pasado milenio. Oh Ja



Secretos y mentiras (1996) es un ejercicio de delicadeza psicológica altamente emotivo. Mike Leigh desarrolla en esta historia una clara tesis: la de que, en cualquier familia, puede haber problemas, insatisfacciones, heridas, aunque no se revelen porque haya en ellas muchos secretos y mentiras. Por otra parte, habría dos tipos de personas. Aquellas, como Maurice o como Hortense, que no tienen miedo a afrontar la verdad de su situación, y de esta manera se sanan a sí mismas y están capacitadas para cumplir un deber que consideran principal y que es el de hacerle la vida agradable a los demás, el de aminorar el peso de los conflictos, el de comprender al otro; todo lo cual

los lleva a un amor maduro, que les supone un sufrimiento más por los demás que por sí mismos. Por otro lado, están aquellos otros personajes incapaces de remontar sus traumas, sus frustraciones, de lo que se deriva un malestar esencial que les conduce a una actitud agresiva. Pero hay muchos matices que diferencian a estos personajes tan bien construidos.



Maurice es un fotógrafo que posee un estudio con el que se gana bastante bien la vida. Está casado con Mónica, una mujer insatisfecha de momento no sabemos muy bien por qué, pues no hay una gran explicitud, aunque sí signos: el disgusto ante la regla sobrevenida, la molestia ante los niños que juegan en la calle. Esa imposibilidad para tener hijos, que se declarará abiertamente más tarde, y que arrastra durante sus ya quince años de matrimonio, le produce una infelicidad que nada puede aminorar. Ni siquiera esa gran casa que ha reformado a su gusto y está orgullosa de ella, y que se convierte en símbolo de cómo los bienes materiales no pueden curar las heridas psicológicas

profundas. Maurice la soporta con entera benevolencia. La asiste pacientemente, intenta comprenderla. La espera más allá de esa incapacidad de asunción de la realidad que la está destrozando.



La profesión de Maurice sirve para ofrecernos otro mensaje. Todas esas sesiones en el estudio en las que, amable, cariñosamente, intenta obtener una sonrisa de sus clientes, que es algo que a veces consigue forzándola, revelándose entonces la fotografía como una mentira que no refleja la actitud previa de quien unos segundos antes de posar estaba malhumorado. Aunque también hay fotografiados que se resisten, que sostienen, hasta después del disparo, su rostro rencoroso, con el que pretenden encastillarse en una posición que pretenden de victoria, pero no es más que una manifestación de su vida derrotada.

Por otra parte, está la hermana de Maurice, Cynthia, una mujer destrozada por su baja autoestima, que ha tenido dos hijas de hombres que la abandonaron, una de las cuales dio en adopción. La que convive con ella, Roxanne, es otro prodigio de amargura. Los reproches son

mutuos. Cada una de ellas proyecta su dolor en la otra, haciéndola culpable; porque no le gusta cómo es, pero tampoco se gusta a sí misma. Ninguna es capaz de vislumbrar un futuro amable. La madre se ve sola para siempre, incapaz de merecer un hombre que la quiera. La hija trabaja de barrendera, o para el ayuntamiento, cuando intenta mentir sobre esa ocupación que la avergüenza. Pone esta película su mirada compasiva en seres débiles, en personas poco solventes psicológica o intelectualmente, sin apenas empuje personal, carne de cañón de una sociedad que aparta inmediatamente de sus brillos, de su riguroso acogimiento, a quienes no dan la talla o no saben siquiera simularla.



Maurice apoya a su hermana, pero insuficientemente. Apenas la va a ver, no la ha invitado a su nueva casa. En ese distanciamiento influye la aversión que su mujer tiene por ella, las rencillas que hay entre ambas por actuaciones del pasado. Pero en Mónica, junto a su depresión, a su hostilidad, existe un deseo de reconciliación, que intenta poner en marcha invitando a su sobrina a su casa, el día en que esta celebre su veintiún cumpleaños.

Por otra parte, rondando, sin saberlo, a esa familia enfrentada, tenemos a Hortense, una joven negra a la que se le ha muerto su madre adoptiva y que ahora decide ir en busca de su madre biológica, que no es otra que Cynthia. Hortense es un prodigio de bondad, una mujer íntegra, valiente, dispuesta a asumir y a encarar positivamente cualquier adversa realidad, porque no la ve como algo odioso, desestabilizador, sino como una oportunidad de darle la vuelta para hacer el bien, de crecimiento. Cuando conoce a su madre, lo que no aparece en ella es el rencor ni la decepción, sino al contrario, la compasión por esa mujer sumida en el dolor, arrasada en su nula fe en sí misma.

Hay una gran voluntad en el guión de Leigh de denunciar aquellas actitudes de quienes han fracasado en la vida por sus propios errores o insuficiencias, y pretenden cargar su responsabilidad en aquellas personas cercanas que consideran exitosas. Hay una digresión en el relato, un corto episodio en el que aparece el antiguo dueño del estudio fotográfico, quien ha vuelto fracasado y arruinado de Australia, y ahora vuelve a exigir a Maurice que comparta su éxito con él, pues equivocada o interesadamente cree que se lo debe. Otro detalle que se sale de la narración, simplemente tangencial, es la de la discusión en torno a qué hacer con la herencia que tienen los hijos de la que fuera la madre adoptiva de Hortense. Como se nos hace ver, y es cierto, la convivencia es conflicto, y la familia, especialmente en ciertas circunstancias, es uno de sus focos principales por su condición de red aprisionadora, inextricable.



En la fiesta de cumpleaños, tendrá lugar la explosión final de todos los conflictos, los antiguos y los nuevos, pero también un principio de catarsis posibilitado por los dos elementos más psicológicamente sanos de esa familia. Durante el festivo encuentro, en el aire se masca la tensión de unas divergencias y unos antagonismos nada resueltos. Frente a una precaria voluntad de armonía, subsiste una latencia de enfrentamientos dispuesta a emerger a la mínima ocasión. Como siempre, Maurice es el que, insistiendo en imponer un tono amistoso, intenta aligerar a sus familiares de sus rigideces sentimentales, de sus enconados resentimientos. Pero Hortense en poco puede apoyarle, pues se ha visto involucrada por su madre en una situación que la incomoda profundamente, en una mentira que su carácter honesto apenas puede asumir. Ha acudido a la fiesta como supuesta compañera y amiga de la que en realidad es su madre.

Más tarde, de la manera más torpe, pero la más propia de su madre, esta revela quién es Hortense. Estupefacción en todos, y rechazo frontal en Roxanne, que nada sabía de esa hermanastra. Se va con su novio. Puede ser una ruptura definitiva ese añadido de brutal e inesperada realidad a una relación ya tóxica. Pero Maurice arrastra su inmensa

bondad hasta la parada del autobús, y la convence de que regrese a la fiesta. El final de la misma es el desnudamiento de los argumentos que han mantenido enquistados los odios. De resultas del cual, caen, por infundados o exagerados, algunos de los motivos para la envidia, las ideas que han ido labrando la inquina, el distanciamiento, el mutuo dolor. Por otra parte, entre las dos hermanastras surge una curativa relación. La escena final, en el cutre patio de la vivienda de Cinthya, parece describir una nueva fraternidad, la importancia de los afectos que comportan una paz que puede combatir el peso de las miserias materiales, en oposición a la riqueza que no podía mitigar la infelicidad en el hogar de Maurice y de Mónica.



Antes, hemos visto a Maurice y a Mónica en la cama, abrazados. Él le transmite su inseguridad con respecto a que ella le siga queriendo como al principio, y es que es mucha la frialdad que ha recibido de ella en los últimos años; pero ahora, curada de sus heridas, de su resistencia a aceptar que no podía ser madre, le dice que sí, que lo quiere, y mucho. Él le dice entonces: Nos tenemos el uno al otro, ¿verdad? Es la

confirmación de un refugio necesario, de una calidez protectora frente a las ineludibles incertidumbres.

El interés que pone Mike Leigh en recalcar su creencia sobre la forma de resolver las relaciones conflictivas me sugiere que tal vez esta película naciera de alguna herida personal penosamente superada. En cualquier caso, tiene muy clara la idea a transmitirnos: lo necesario de la solidaridad con los seres más débiles, de la comprensión, de la ternura; y de que, si los demás no nos quieren, si nos agreden, es porque no están curados de sus heridas emocionales. Esta historia nos habla de la grandeza del amor, del respeto, para salir de los infiernos de la envidia, del odio, del rencor. A Secretos y mentiras tal vez se le podrían achacar algunos excesos de sentimentalismo, de discurso moral, de solución demasiado optimista, pero ¿qué importa si sirven para denunciar los errores del alma, para describir el camino hacia una atmósfera afectiva sanadora?



Diario de un cinéfilo (74. «Secretos y mentiras») | Frutos del Tiempo

Por Javier Puig Secretos y mentiras (1996) es un ejercicio de delicadeza psicológica altamente emotivo. Mike Leigh desarrolla en esta historia una clara tesis: la de que, en cualquier familia, puede haber problemas, insatisfacciones, heridas, aunque no se revelen porque haya en ellas muchos "secretos y mentiras". Por otra parte, habría dos tipos de personas....

frutosdeltiempo.wordpress.com

 $https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2022/01/17/diario-de-un-cinefilo-74-secretos-y-mentiras/?fbclid=IwAR3s5PrWtIw3kEcbvSbQ9iIRDY4Y5wAVvP5_9Ga2XCvT18Srl2P3kpVbfLM$

Secretos y mentiras



Oh Jo Secretos y Mentiras es una película excelente de la que guardo recuerdo, no obstante el acercamiento de Oh Ja me ha hecho reavivar el re Oh Su cuerdo, el meollo argumental es la filiación materna que una inglesa blanca establece con una hija negra, largo tiempo desaparecida, y cuando la hija perdida se presenta a su madre, ésta se ve forzada a recordar una aventura, sexual, de una noche, con un militar norteamericano naturalmente negro, película que las suaves, medidas y meditadas palabras de Oh Ja te harán re Oh Jo memorar, y en el caso de que no la hubieses visto, sus palabras te darían un visionamiento vicario la película de Mike Leigh



No digo yo Oh Su que no sea una cinta interesante, porque refleja el mundo y la variedad de personas circunstancias y penurias que lo habitan

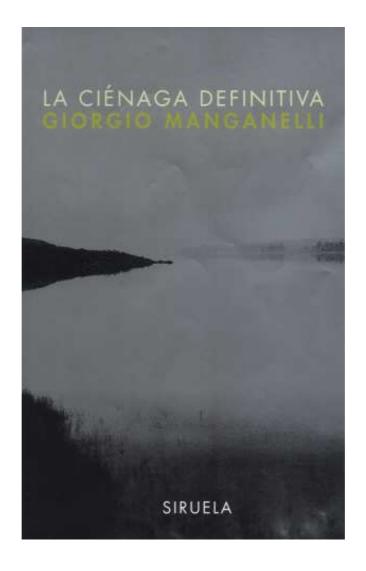
He aquí lo importante, que nos mueva y nos entretenga al mismo tiempo, ya que el arte narrativo en cualquiera de sus formas debe ser entretenido en primer lugar, pero para ello debe provocar alguna emoción en el espectador o lector

Un espectador que permanece en el mismo lugar después de ver una película es un espectador que ha perdido el tiempo

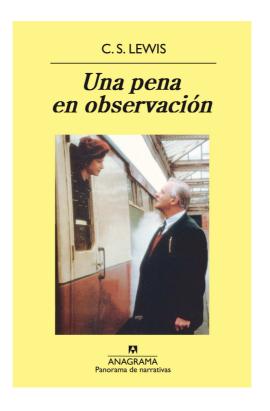
Y para perder el tiempo lo más recomendable es leer En Busca del Tiempo Perdido, ya que mientras uno va buscando ese tiempo, al mismo tiempo, va perdiendo el propio tiempo con lo cual al final no se sabe si ese tiempo lo recupera, pero en todo caso lo que recuperaría sería el tiempo de Proust pero no el propio tiempo perdido mientras buscaba el suyo Oh Jo



M143-1-4 Giorgio Manganelli



Oh Su estoy maravillado con la maravillosa prosa de Giorgio Manganelli, con su portentosa imaginación. La ciénaga definitiva es un libro absolutamente extraordinario por su potencia literaria, de esos que salen muy pocos en cada década, y que quedan arrumbados en las librerías a favor de las mediocres novedades. Me quedan 20 páginas para terminar de gozar este prodigio. Espero encontrar tiempo para leer Centuria en el enlace que nos pasaste.



Por mi parte, dentro de las revisiones habituales de películas que estamos haciendo, vi la semana pasada Tierras de penumbra (Shadowlands). Me volvió a gustar mucho, pero esta vez me entraron ganas de saber un poco más del pensamiento de C. S. Lewis, así que me compré Una pena en observación, el librito en donde elucubra sobre la ausencia de su amada muerta por el cáncer. Este libro, si te apeteciese, podría quedar a tu disposición. Te paso un acceso a la película, que tiene una calidad pasable, por si te interesase revisarla Oh Ja



https://www.youtube.com/watch?v=p8-4iMt2l_c

Manganelli / Tierras de penumbra / Una pena en observación



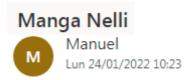
Yo Oh Jo adquirí un volumen de relatos de Manganelli Oh Su y he hojeado algunos y me parecen muy interesantes por lo que pienso que tal y como dice Oh Ja su novela mostrará igualmente sus méritos literarios a los que me adhiero como a un clavo ardiendo ya que todo lo que posea visos de ser admirable en el terreno siempre resbaladizo de la literatura tiene para mí gran preeminencia y gran prepotencia y gran preponderancia y gran prevalencia y muchas otras grandes cosas como cosacos por lo que estoy dispuesto a en un futuro que veo a lo largo de los siglos venideros pueda llegar a lecturar los renglones rectos o torcidos de Manganelli el cual como ya digo me ofrece gran respeto, como dice oh Ja, su imaginación y gran capacidad de agradar a sus amigos y lectoristas Oh Jo

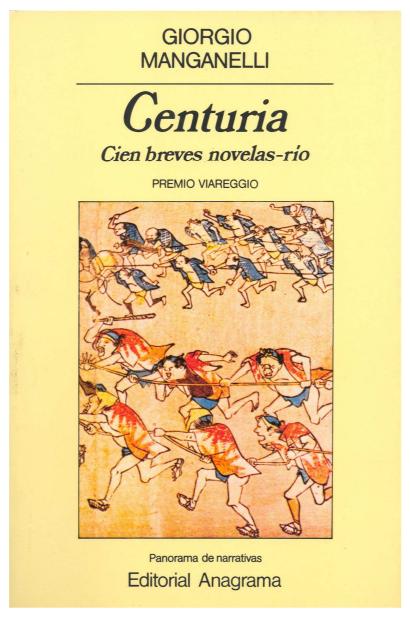


Oh Jo ¿cuál es el título del volumen de relatos de Manganelli que obra en tu poderoso poder? Y te lo pregunto porque en el caso de ser desconocido para mi per Oh Su ona me gustaría acceder a él para conocer sus entresijos y entretelas porque Manga Oh Jo Nelli es un italiano de escritura muy interesante que crea gran afición a los que se acercan a él como la mirada desnuda y el alma serena y el espíritu calmo



Yo Oh Su me acerqué definitivamente a la Cienaga Definitiva a la que ahora Oh Ja se está acercando, pero también al Encomio del Tirano, y al Experimento con la India, que tengo en papel, amén de Amor y Centuria - Cien Novelas Río, de las que dispongo de enlazamiento redícola mediante el cual es posible el acceso a allá en donde se encuentren en esa Nube que cabalga sobre la Red, fantasmalmente siempreviva





https://omduart.files.wordpress.com/2019/08/centuria.pdf

Centuria Oh Su es la que obra en mi omnímodo y ómnibusoso poder y no tengo palabras para elogiarla suficientemente el bienestar de sus cuentecillos todos casi del mismo tamaño pero de gran predicamento y osadía Oh Jo



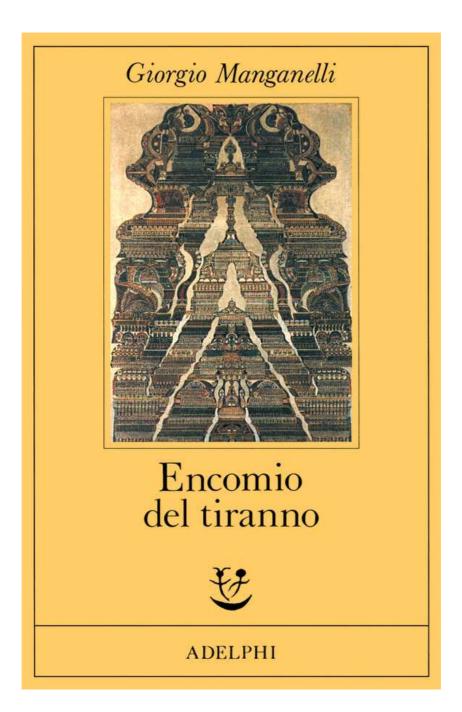
	próximo DODECÁLOGO		
1	Herman Broch	Primo Levi	
	Trilogía de los Sonámbulos	Trilogía del Sobreviviente	1
2	Soren Kierkeggard	Margarita Yourcenar	2
	Entre Salmos	Trilogía Alexis/Denario/Tiro	
3	Primo Levi	Michel Onfray	3
	El sistema Periódico	Sabiduría	
4	Benjamin Labatut	Rafael Chirbes	4
	Un verdor terrible	Diarios] ~
5	Henry James	Antología de Poesía Alicantina	5
	La Vuelta de Tuerca	Poetas en el puente de los espejos	
6	Jen-Paul Sartre	Fernando Mañogil Martínez	6
	Baudelaire	Cartas por debajo de la puerta.	
7	George Santayna	Miguel Ángel Cuevas	7
	Lucrecio-Dante Goethe	Póstuma	
8	Ingmar Bergmann	Cleofé Campuzano Marco	8
	Linterna Mágica	Paz Primaria	
9	Jorge Carrión	Cleofé Campuzano Marco	9
	Membrana	Aquel remanso	
10	Pascal Quignard	C. S. Lewis	10
	Las Solidaridades Misteriosas	Una pena en observación	

Oh Ja con la inclusión de Una pena en observación tene Oh JaSu mos un Decálogo perfectamente equilibrado, 10-opus en cada brazo de la Balanza suspendida de un lugar inexiste, en la que fueron pesados los Reyes de Siamarán y los Reyes de Edóm, que nunca fueron, es decir, que fueron en el seno de ese No-Ser infinito e ilimitado que es el Ein Sof de los cabalistas, según el Zohar

Pero se trata de componer no un Decálogo sino un Dodecálogo, así que, para que la Balanza esté equilibrada, ya solo nos faltan 2-opus en cada uno de los brazos

O una novedosa solución intermedia, componer un Undecálogo, con 11-libros en cada uno de los platillos de la Balanza

De modo que te ofrezco Encomio del Tirano, de Manganelli, para completar el Undecálogo que podría convertirse en Dodecálogo, si Oh Ja te place, o incluso en Trececálogo, porque en la Ciencia Enecalógica los límites son difusos y variables, al igual que el al Ciencia Cuántica



Encomio del Tirano es un tour de force entre un Tirano (T) y su Bufón (B), al final del libro no se dice claramente quién es el vencedor, es decir, quien muere y quien sobrevive, pero la conclusión del diálogo entre los dos contendientes sugiere cual pueda ser el desenlace, que queda ya fuera del libro, a modo de continuación, que cada lector debe componer, a su manera, de modo que el libro crece y se enriquece con las propuestas lectoescritoras Oh Su

- B. No hace falta que te lo explique precisamente a ti. Tú eres el **Tirano** y deseas la justicia. No te hace falta más. Los conjurados pensaban que justicia y tiranía eran incompatibles, debían morir, y murieron.
- **T. Bufón**, la noche ha tocado fondo. ¿No podría enamorarme? ¿No es la noche sumamente propicia para el amor?
- B. Mi señor, sumamente propicia para las bromas lascivas y para las apasionadas devociones. Larga noche, Sire: nunca más despuntará el alba sobre tu reino.



Oh JaJo ahí va la murmullación Giorgio Manganelli en la que hago una propuesta undecalógica que acaso pueda devenir en dodecalógica, trecelógica, o enelógica, en general, según las circun Oh Su stancias o las sustancias Oh Su el Encomio del tirano me parece un libro que tiene que resultar muy encomiable, así que ya estaría establecido el Undecálogo por tu parte, susceptible de ser ampliado en un titulo más (no creo conveniente ir más allá, pues los Dodecálogo se sucederán mientras nos lo permita la duración y la calidad de nuestra existencia y de nuestro entusiasmo). Por la mía, estoy seguro de que podré añadir dos libros interesantes que aún no sé cuáles serán porque debemos cuidar, en la medida de lo posible, lo sorprendente. En cuanto a Centuria, solo he podido leer alguno de sus cuentos, pero coincido plenamente con la muy ponderable opinión de Oh Jo. Oh Ja



El pobre Manganelli falleció y su obra definitiva sólo se publicó póstumamente. El mundo puede dar gracias a dios de que se haya podido editar obra tan encomiable, pero yo ahora tengo demasiados libros esperándome y de momento no voy a emprender tan conspicua tarea, ya llegará el día en que todos veamos la luz de las ciénagas y estas nos esperarán al final del camino para ahogarnos en su abrazo negro y perfecto literariamente



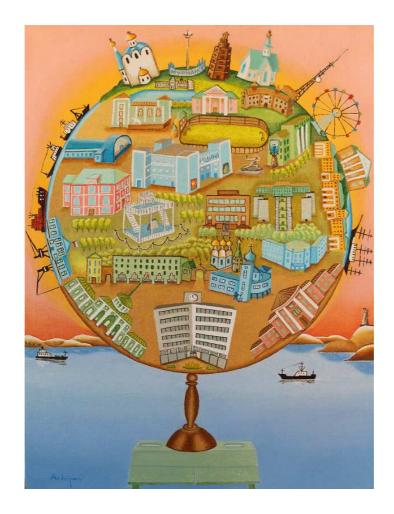
M143-1-5 Marcelo Lillo



Oh Su te paso una murmullación sobre este gran cuentista que he descubierto gracias a ti. En próximas fechas también hablaré de Gombrowicz. De Marcelo Lillo hay algunas entrevistas muy interesantes en la Red, en las que manifiesta su carácter estepario. OhJa

Me ha gustado mucho De vez en cuando, como todo el mundo (Lumen, 2018), una recopilación de los cuentos de un autor, Marcelo Lillo, apenas conocido en España, y no muy reconocido en su país, Chile, a tenor del vídeo de un programa de allí, en el que a los invitados se les pide que nombren a los tres mejores autores, entre sus paisanos, y el nombre de

Lillo no aparece. Y me extraña, porque el extraordinario nivel de estas piezas debería bastar para encumbrarlo a las primeras posiciones, a no ser que el que haya allí ahora mismo sea altísimo. Lillo opina de otra manera de sus colegas chilenos: *No me gustan. Me aburren*. Además, ha salido escandalizado de los contactos que ha tenido con el ambiente literario y prefiere seguir viviendo en un pueblo aislado del mundo.



Marcelo Lillo, nació en 1957, y hasta los cincuenta años no publicó su primer libro. Llegado al año 2002 dejó su trabajo como profesor, así como cualquier indicio de vida estable, para realizar una apuesta literaria: Hice un pacto de muerte: si en cuatro años no me iba bien, o sea, no ganaba más concursos, me pegaba un tiro. En serio. Me compré una Colt 45. Por suerte, para él y para nosotros, ganó varios concursos

de cuentos y fue descubierto por el crítico español Ignacio Echevarría, quien ha escrito en el epílogo de este volumen cosas tan acertadas como esta: Lillo persevera en dejar testimonio de un mundo sórdido, poblado por perdedores, hombres y mujeres que asumen unas veces con resignación, otras con aturdimiento, otras sin dejarse abatir por él, un destino miserable o doliente, en ocasiones calamitoso, o sencillamente tedioso.



Marcelo Lillo deslumbra con su lenguaje sencillo, pero perfectamente ordenado, que transita revelando con lentitud la totalidad del cuadro que nos expone, como si hubiéramos empezado por un detalle y el objetivo se fuera abriendo hasta abarcar el contexto y agrandar, desde

afuera, la interioridad de unos personajes que son hombres y mujeres aparentemente corrientes, pero que esconden una historia de dolor por la que están decisivamente marcados. Solo alguno de los narradores revela que ya es escritor, pero lo que cuenta siempre sucedió en un tiempo anterior, de inocencia, de incomprensión, o de pasmo, y está visto con una mirada muy antigua a la que regresa, limpia de cualquier otra interpretación posterior que pudiera desnaturalizarla. Otros, sin embargo, son seres que corresponderían a las categorías que implacablemente señala la sociedad como indeseables, pero que bien por su carácter ocasional o por la comprensión que adivinamos a través de una mirada que no se ensaña en ellos, los seguimos considerando de alguna manera nuestros afines, por el hecho de estar todos presos con respecto a la complejidad con que nos interpela el mundo.



Lo que hace Lillo en cada relato es desplegar una filosofía de la observación, que atiende a la verdad de lo sentido y al misterio de lo distinto. El ámbito de estos cuentos podría emparentarse con el realismo sucio de Carver. De hecho, Lillo confiesa ser un gran admirador de sus cuentos. Y su influencia se aprecia en algunos aspectos: en los personajes de clase media baja, con frecuentes problemas de trabajo, de salud, de relación matrimonial o con los padres, hijos, o hermanos. A partir de ahí, si bien es cierto que ambos coinciden en la elección de una anécdota que origina una escena en la que quiere revelarse una problemática honda —aunque eludiendo cualquier enfatización—, Lillo tiende, si no a resolverla del todo, sí, al menos, a apuntar cierta intencionalidad en los protagonistas, o a dejar más claramente la idea de que, lo que ha sucedido, va a establecer una huella profunda que nosotros como lectores, moral o sentimentalmente, podemos intentar comprender. Hace poco lei Velocidad de los jardines, de Eloy Tizón, un libro de relatos deslumbrante, considerado por muchos como uno de los mejores españoles en su género en las últimas décadas. Unos cuentos conformados por sucesivas frases imaginativas. Sin embargo, sentí que esa densa riqueza literaria sepultaba un tanto la historia que el autor me estaba contando, que parecía ya menos una razón del cuento que un mero soporte para realizar sobre él malabarismos. Pero lo peor es que sus personajes daban la sensación de estar desprovistos de un alma verdadera. Es lo contrario de lo que he encontrado en estos cuentos de Marcelo Lillo, en los que prevalece la sencillez narrativa, la claridad, la exacta lentitud que hace que pueda estremecernos una historia. Me gusta leer la torrencial e inédita fraseología de los relatos de Tizón, pero los que me alcanzan en su humanidad son los sencillos de Lillo.



Decía Chirbes de las literaturas altisonantes: Herrumbrosas lanzas es de lo mejor de Benet, aunque no puede desprenderse de ese altivo regodeo que empaña toda su obra y tanto me irrita. Sin que se lo preguntes, te está diciendo todo el rato que tú nunca vas a llegar a su altura. Tal vez no sea el caso de Tizón, en cuanto a que su literatura esté hecha de soberbia, sino más bien de una enorme capacidad creativa que no somete a otros fines. Lillo, sin embargo, es capaz de sorprenderme en cada cuento con una historia aparentemente ya mil veces contada, y sin que aporte ninguna vistosa novedad estilística. Con tan solo su paso seguro avanza por unos fragmentos de vida que remiten a historias durísimas, pero sobre las que no se vierten expresiones dramáticas sino meras descripciones que parecen hechas desde el alejamiento que permite el tiempo, sin perder un ápice de la gravedad que, si nos sumergimos en su atmósfera, en su susurrada consternación, podemos encontrar.



Historias muchas veces contadas desde la visión del niño o del adolescente, o desde el joven esposo insertado en un matrimonio fallido. Alguna vez, desde un personaje maduro, pero que aún tiene a sus padres vivos, casi nunca con hijos, como si el autor no conociera o le resultase arduo desbrozar los sentimientos de la paternidad. Son descripciones hechas de personajes tan comunes como problemáticos, solo algunas veces decididamente insurgentes, vergonzantes o estrafalarios. Lo que nos cuenta ese narrador y personaje, es lo que ve un espectador implicado en su propia historia, pero serenado por una mirada que intenta ser comprensiva sin la exigencia de obtener un resultado drásticamente dilucidador. Un hombre —siempre es varón el narrador— que despliega los elementos de una psicología de estar por casa plenamente certera, inconscientemente sutil, aunque renuncie a un diagnóstico simplificador.



El final de los cuentos describe un agotamiento de lo significativo que aporta la historia o bien apunta a una nueva toma de postura del protagonista —casi siempre en la dirección de un acercamiento a una difícil relación afectiva—. La habilidad de Lillo para concitar en una sola escena todos los elementos latentes que configuran la peculiaridad psicológica de unos pocos personajes, lo convierte en un autor plenamente capaz de obtener la intensidad a la vez reveladora y misteriosa que debe palpitar en un cuento. Estos finales podrían rotularse con un continuará... Nos dejan suspendidos en una imaginación difícil, brumosa, que solo puede partir de aquellos datos fundacionales de un futuro ya nunca rutinario del todo, siempre impregnado del sabor de una herida o de un incomprensible impedimento.

Escribo este artículo sobre De vez en cuando, como todo el mundo por lo de siempre: por la necesidad de expresar un entusiasmo, y para intentar poner en alza a un escritor excelente, lamentablemente poco reconocido, pero esta vez, también, para que este autor tan descreído del infestado mundillo literario, no pierda la ilusión por escribir y, sobre todo, para ayudar a que no se pegue un tiro.

ils: Sergei Arhipov



Sobre los extraordinarios cuentos del escritor chileno Marcelo Lillo

Me ha gustado mucho De vez en cuando, como todo el mundo (Lumen, 2018), una recopilación de los cuentos de un autor, Marcelo Lillo, apenas conocido en España, y no muy reconocido en su país ...

www.mundiario.com

https://www.mundiario.com/articulo/cultura/extraordinarios-cuentos-escritor-chileno-marcelo-lillo/20220125082603234903.html



Oh Jo ahí va la versión murmúllica del acercamiento de Oh Ja a la cuentística de Marcelo Lillo Oh Su



Yo también Oh Su he leído algún cuento de Marcelo Lillo y básicamente

estoy de acuerdo con oh Ja en la valoración de una escritura que busca

más la realidad humana que la prosa esteticista, y en esto Lillo coincide

con Carver, Chéjov, Rulfo y algún otro, pero sobre todo el primero ya que

son habitantes de un mundo parecido y no hay grandes diferencias en

los ambientes que ambos manejan

Como bien dice Oh Ja sus personajes son la capa social que sobrevive a

duras penas a unas condiciones más bien pobres e incómodas y eso se

transmite bien en la escritura y descripción de sus vidas, que no son

literarias en el sentido clásico pero que los autores mencionados han

sabido buscarles la dimensión dramática a pesar de un lenguaje sin

complicaciones retóricas

De hecho, la labor de Gordon Lish con Carver fue algo así como recortar

en el jardín de su prosa todo aquello que sobraba por exceso de un

sentimentalismo que restaba energía expresiva a unos hechos

descarnados y poco épicos

Pero si vamos más allá y nos fijamos en la obra de Franz Kafka vemos

que le sucede lo mismo, y no es precisamente un escritor de fondo

realista, aunque el ambiente lo sea

Apenas se puede pensar en una prosa más llana que la que muestra El

Proceso o El Castillo, a pesar de ser dos pesadillas cuyo carácter

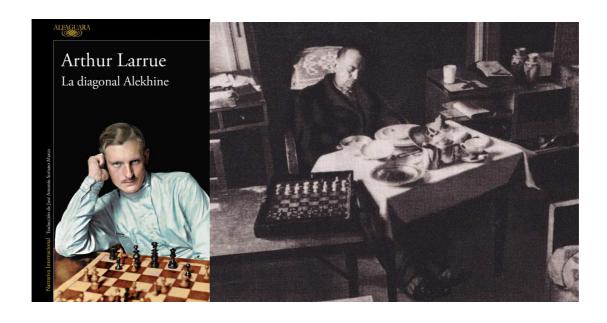
fantástico no obstaculiza su capacidad de describir profundidades de la

existencia humana

Marcelo Lillo

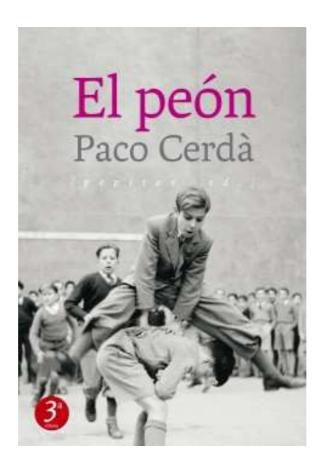
miguel perez gil

M143-1-6 Dos libros ajedrecísticos



Oh Jo recién hoy he tenido noticia de la existencia de 2-libros ajedrecísticos que habría que leer a fin de mejorar nuestra discrecional capacidad ajedrezional, y teniendo en mente este noble propósito los acabo de encargar, telefónica Oh Su mente, en la ormirana y lunática Librería Codex

La Diagonal Alekhine, de Arthur Larrue, en donde se trata del inmenso duelo que enfrentó al campeón mundial el cubano José Raúl Capablanca y al aspirante, Alexander Alekhine, que se hizo con el título, y continua hasta el fallecimiento del ruso, en Estoril, en 1946, como puede verse en esta foto, del ruso recién fallecido, precisamente cerca de un tablero 8*8 con las 32-piezas, blancas y negras, dispuestas en su posición de salida



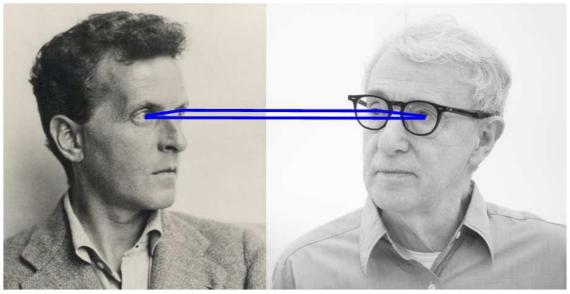
Y El Peón, de Paco Cerdá, que trata, entre otras cosas, del enfrentamiento que tuvo lugar en el invierno de 1962, en Estocolmo, entre el niño prodigio Arturo Pomar, y el joven norteamericano, excéntrico y ambicioso, Bobby Fischer

El cubano Capablanca, el ruso Alekhine, el español Pomar, el norteamericano Fischer, 4-famosos ajedrecistas que murieron sin haber conocido las mieles del ajedrez-10*10, del que nos Oh JoPeSu otros venimos disfrutando sabáticamente como si fuésemos honorables cabalistas sefardíes



Gracias al ajedrez 10*10 se nos ha permitido a Oh JoPe saborear las mieles de la derrota ininterrumpida desde hace tiempo

No dudo de que tales libros han de ser interesantes ya que el enfrentamiento entre esos genios siempre dio mucha vida al mundo ajedrecístico



Witt v Wood

Ocurre algo parecido al famoso enfrentamiento que tuvo lugar cuando Ludwig Wittgenstein se enfrentó por el campeonato mundial de ajedrez con Woody Allen

Ninguno de los dos era campeón mundial pero se querían disputar ese título a título personal y organizaron en el desierto de Oklahoma un torneo a puerta cerrada en el que sólo participaron ellos y un par de buitres que hicieron de árbitro y que se encargaron de ir merendándose las carroñas de las piezas capturadas y muertas

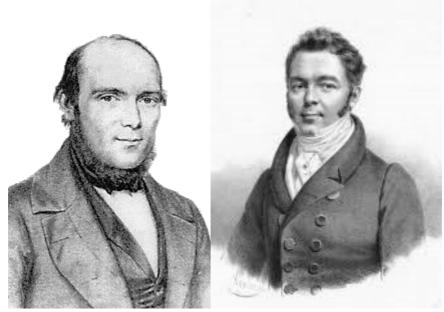
Poco se ha hablado de ese campeonato pero lo cierto es que aunque sólo jugaron una partida fue tan terrible que la famosa falla de San Andrés, que no discurre muy lejos de allí, sufrió un durísimo golpe y pasó a llamarse falla de San Teodocadro en memoria de un gran jugador que

vivió en Calahorra durante la primera guerra púnica y antes del diluvio

Comenzó saliendo Wood con el peón de rey, el cual situó en una jugada genial debajo de un almendro que había por allí cerca donde una tal Eloísa trató de conquistarlo con sus artes marciales y al final del peón no quedó más que el pe porque el on se transformó en una virgen indecorosa y polvorienta que enseguida hizo autostop y se largó a Las Vegas donde participó en la famosa partida de ajedrez conocida como La Inmortal de Anderson

Luego Witt se alió con el ejército rojo y envió un contingente de cincuenta mil tanques que atacaron el enroque y se comieron al gato del rey el cual aprovechó para salir corriendo y apuntarse a la San Silvestre de ese año Oh Jo





Adolf Anderssen y Lionel Kieseritzky

Oh sí Oh Jo, mencionas La Partida Inmortal que Anderson 0 Anderssen, según se diga, jugó con Kieseritzky, allá por el año-1851

Adjunto Oh Jo te un enlaza Oh Su miento youtúbico de La Inmortal, te conmino a que la visualices y disfrutes de tal hazaña, épica, pues el posicionamiento final es inverosímil

El perdedor Kieseritzky, que conduce las negras, dispone de todas sus figuras: 2-caballos, 2-alfiles, 2-torres, dama y 5-peones

Sin embargo el ganador Andersson, con blancas, solo cuenta con 1-alfil, 2-caballos, y 5-peones

La ventaja, en piezas, es aplastante para las negras, pero las blancas utilizan las únicas 3-figuras de que disponen para dar jaque mate, lo que demuestra que, en ocasiones, como esta, es más importante la posición que el balance de piezas



https://www.youtube.com/watch?v=pFNrePj4k2w

El video youtúbico de la partida apenas dura 10-minutos, e incluye comentarios, se trata de un innegable y necesario acercamiento a La Inmortal Oh Su



Ya he re Oh Su corrido esta memorable partida de la que Oscar hablaba como si fuera la santísima trinidad en el ajedrez y no podía dejar de nombrarla sin mostrar una especie de éxtasis poniendo los ojos en blanco para dar una imagen de lo sublime de su es Oh Jo trategia



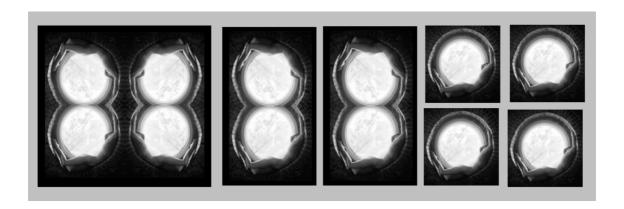
M143-2 Visiones

M143-2-1 Visiones Paralelas de Bryan Adams y Andrew Kaiser



Exa Oh Jo mina esta serie de 60-instantáneas luzgráficas realizadas por Andrew Kaiser, el modo en que las he orden Oh Su ado constituye una especie de cuerda significativa compuesta por nudos

Cada uno de los 60-nudos es una luzgrafía y el conjunto de los nudos compone 1-cuerda, esto es así, es lo establecido en el Libro de los Números, escrito antes del principio de la cuenta de los días, cuando la balanza estaba en equilibrio, el tiempo todavía no se había convertido en espacio, todavía no habían nacido vacío y materia, ni sus hijas, las cuerdas



La serie luzgráfica comienza con un cuaternión de muchachas inmersas en un círculo, a continuación se escinden en dos grupos que se subdividen en cuatro muchachas solas que acaban saliendo del circulo



Y entra en una paisaje vegetal, ella, la mujer cuádruple, ahora escindida y subdividida, sola



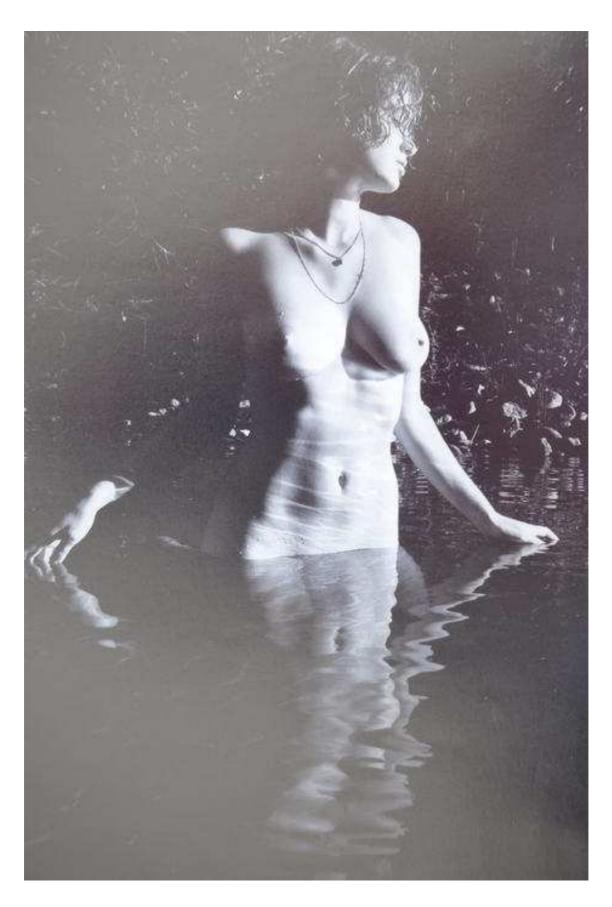
comienza a recorrer el paisaje en su desnudez



se recuesta, nos mira



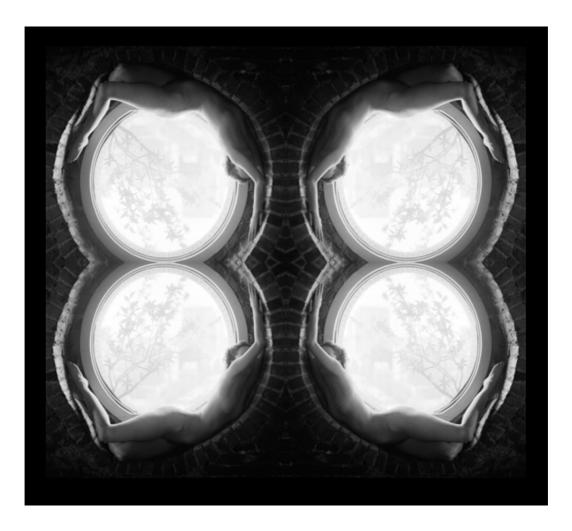
baila



ella juega con el agua



junto a la ventana, nostálgica



Ella recuerda a sus hermanas, cuando las cuatro eran una y no había ningún yo sino únicamente un único y solo nosotras, las abuelas, las madres de las madres, fueron muchas, tantas, todas, porque al principio es la idea y la idea nunca es solo idea sino también alguna otra cosa que no se nombra, las abuelas tejieron en los tiempos antiguos, hoy todavía tejen, y seguirán tejiendo, su incesante labor imprime movimiento al tiempo, desde el antes verdadero, con sus propias manos, tejiendo, muchas, tantas, todas las manos tejiendo, desde siempre, una única red, de bella textura, sobre la que se edifica lo que llama Oh Jo mos real Oh Su idad





Los conceptos exhibidos en las fotos Oh Su no son más que hábiles máscaras del hijo de la ramera que hace falta excavar en su entorno premiado por los tiempos difíciles

Aquél que trajo todo el trajín de los rostros y sus alabanzas hasta la época dorada de las ignominias sabrá a qué me refiero cuando elijo una estética de curvas industriosa como nunca fue visto ni oído por oídos sordos a todo murmullo

La extenuante serie de rocambolescas estructuras simbólicas que agotarían hasta a un eremitante de los eremitorios del monte Eremis son la copla sangrante con que muchos han conducido su hilo sudoroso hasta la raja final del estudio de la geometría intrínseca de Riemann Oh

60-nudos entretejen 1-cuerda



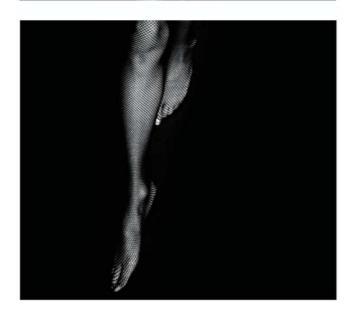
Jo



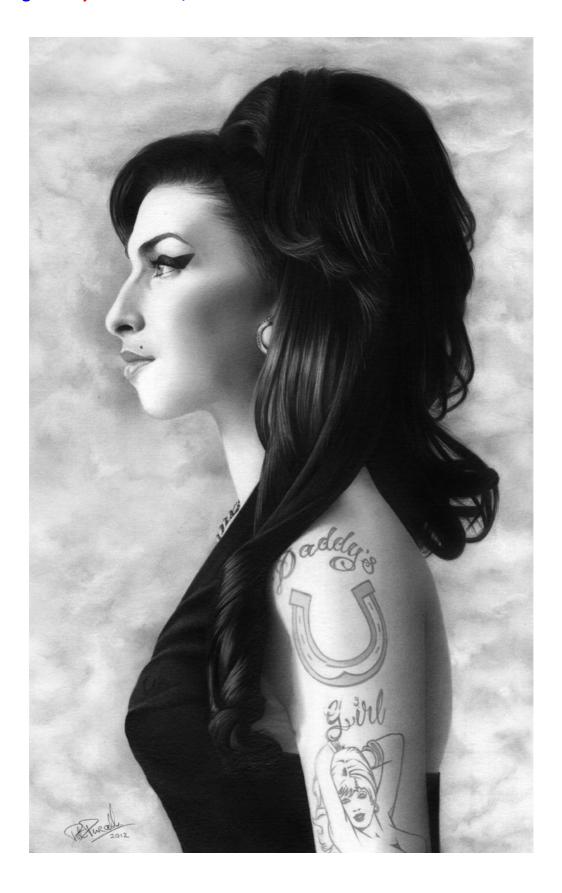
Oh Jo la cuerda-luzgráfica de 60-nudos de hoy está compuesta de 60instantáneas del fotógrafo, y también cantante, canadiense, Bryan Adams, las primeras, en el orden dispuesto, corresponden a la mujer trifurcada, Kate Moss, Catalina la Musgosa







sigue Amy Winehouse, la de la Casa de Vinos



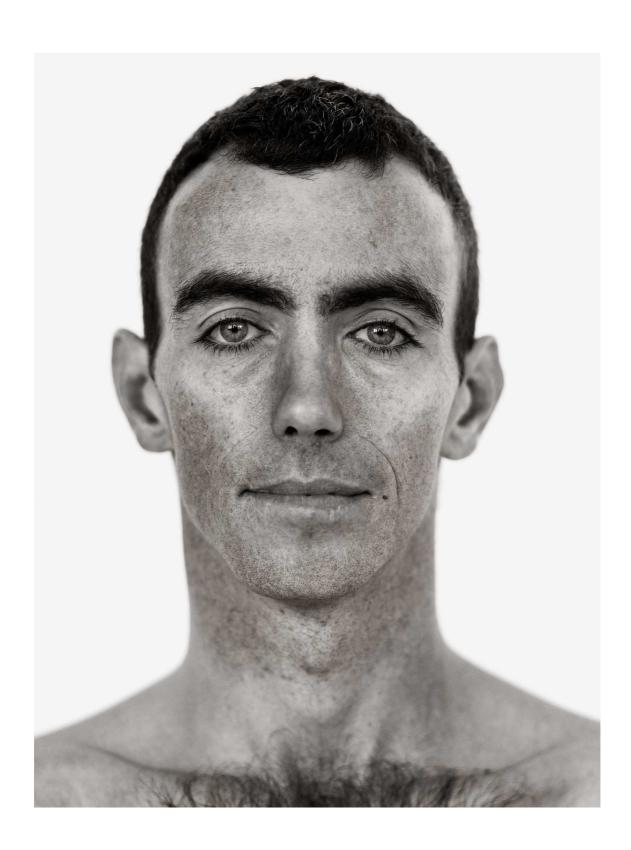
y pro Oh Su sigue

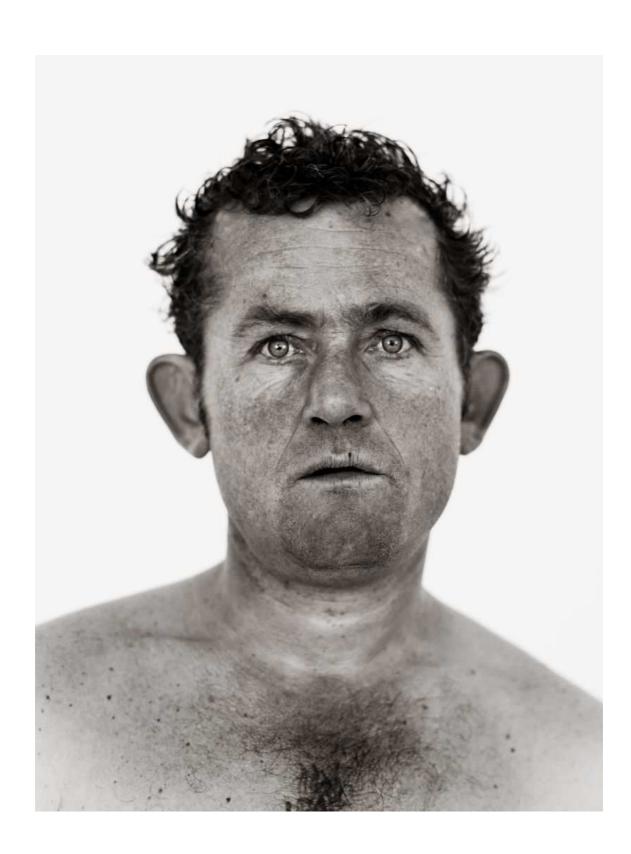


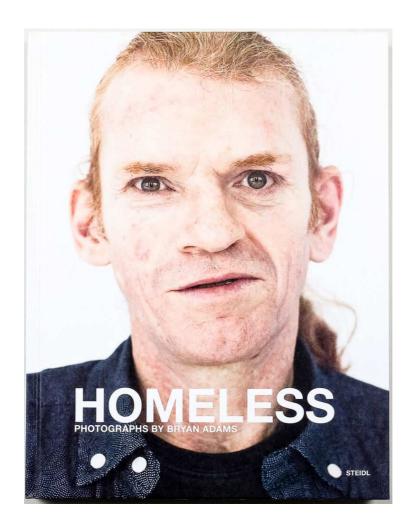












Hasta llegar a Los Homeless, los sin hogar, personas desprovistas de hogar pero no desprovistas de humanidad, son los nuevos eremitas del desierto en que se ha convertido, para ellos, la grande ciudad, ellos son los solitarios de los que se habla de uno de los opúsculos de La Biblia Equilibrada, Evangelio de Dídimo Judas Tomás

Hay muchos en pie junto a la puerta, pero el solitario es el que accederá a la cámara, se acercará al lecho de la esposa, y allí celebrará sus nupcias

La Biblia Equilibrada contiene los libros canónicos del Viejo y Nuevo Testamento y todos los libros Gnósticos y Heréticos en general compuestos antes del año-1453, el año en que, a manos de los turcomanos, cayó Constantinopla, la ciudad de Constantino, la segunda

Roma, justo 500-años antes de nu Oh JoSu estro nacimiento, lo que acaso sea significativo, por si a caso, en fin, sin punto

De modo que la Biblia Equilibrada potencialmente tiene un tamaño desmesurado, cientos y cientos de opúsculos antiguos cuyo objeto es contar la historia sagrada comenzando por el Génesis Mítico

Y para que la Biblia Equilibrada esté realmente equilibrada habría que añadir, necesaria Oh Su mente, al final, como conclusión, acaso no definitiva, una actualización del mito del génesis que haga uso del conocimiento científico observacional, experimental y teórico, es decir, añadir, el Génesis Kimir, un libro futuro, que ya está escrito en el futuro, pero todavía no he Oh Jo mos llegada a ese futuro en el que tal libro está ya escrito, por nos Oh JoSu otros, pero en otra forma de tiempo, no sé si me explico

La distinción pasado, presente, futuro existe para los seres que viven en el curso del tiempo siempre fluyente, sometidos por tanto al ciclo de nacimiento, reproducción y muerte

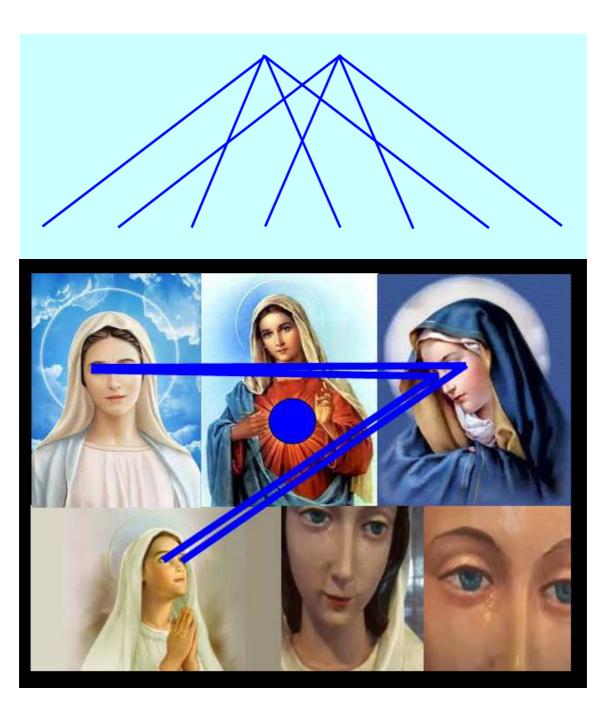
Pero cuando el tiempo se detiene y se convierte en espacio, ya solo existe un único y solo instante desde el que se puede percibir, instantánea Oh Su mente, toda la información distribuída en todo el espacio

Hablaba el amigo Kafka de una jaula que buscaba a su pájaro, y tenía razón, la jaula es el tiempo, el pájaro somos nosotros

1-cuerda con 60-nudos de B. Adams

Manuel

Jue 13/01/2022 19:32



Ya ves Oh Su que no te mando fotos de la virgen con el niñico ya que eso ya sería demasiado fuerte para ti, reza a estas santas imágenes para que el señor obispo te guíe por la senda de la bondad y el bien ya que es mucho lo que has pecado en éstos últimos meses y años y siglos ya que vienes pecando desde lo de Katmandú y hasta lo de Mambrú

Y claro todos esos pecadillos no se te van a perdonar si estás con tanta

chica guapa y en paños menores e ínfimos o simplemente sin paños

calientes ni fríos ni de ninguna clase

Arrepiéntete ya de todos los pecadillos fritos de bahía que has

cometido y comido durante las fiestas patronales y las demás

Pero luego no me digas que no te he avisado acerca de las lagartonas

con las que últimamente vas y vienes a todas partes ya que esas mujeres

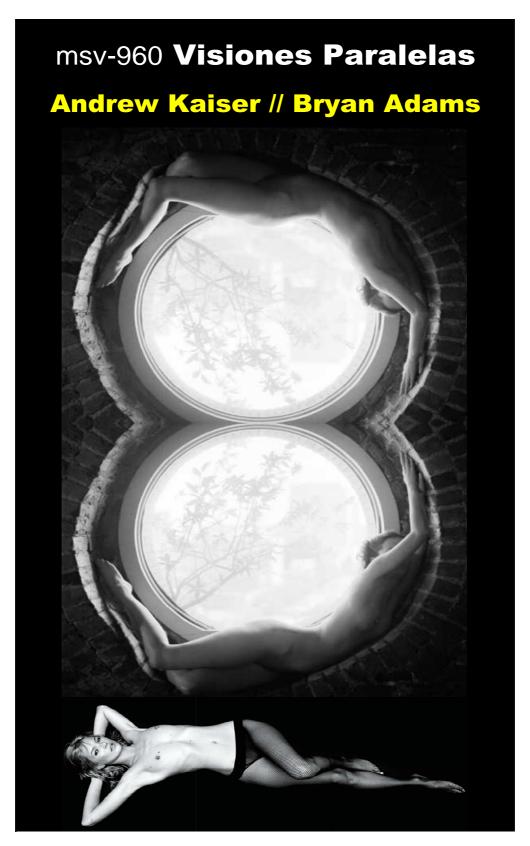
son malas para la salud del cuerpo y del alma y para eso están los

confesonarios y puedes ir y arrodillarte delante del cura y decirle todo lo

que te pasa por la cabeza que no es poco Oh Jo

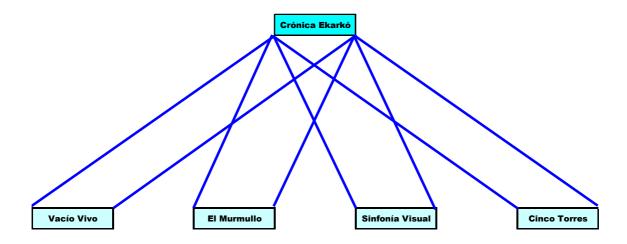
1-cuerda con 60-nudos de B. Adams

miguel perez gil Vie 14/01/2022 9:56



https://archive.org/details/msv-960-vp-bryan-adams-andrew-kaiser https://es.scribd.com/document/552784723/msv-960-VP-Bryan-Adams-Andrew-Kaiser

Re Oh Jo cibe el enlazamiento al movimiento de la Sinfonía Visual msv-960 y la murmullación acompañante, el capítulo M142-2-1, del Murmullo



Pero Sinfonía y Murmullo, junto con el Vacío Vivo, y las Cinco Torres, forman la Crónica Ekarkó

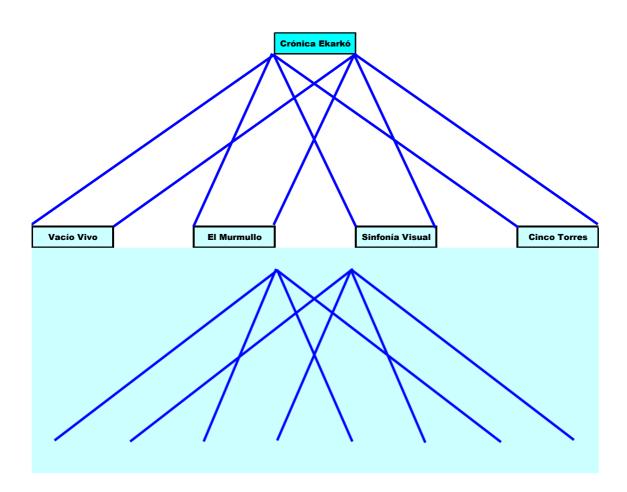
Podríamos decir que Vacío, Murmullo, Sinfonía, Torres son 4-afluentes que van a desembocar y alimentan un único río, la Crónica Ekarkó, esto es así, no hay forma de decir Oh Su lo más claro

El problema es la dificultad de tener una cabal idea de conjunto de todo ellos, de los opúsculos poéticos del Vacío Vivo, del diario polifónico que es el Murmullo, y además los 4-primeros volúmenes murmullescos componen La Construcción de la Torre, cuaternión novelesco siempre incompleto, pero su incompletitud es lo que alimenta el crecimiento del Murmullo, que ya va camino de las 40.000-páginas, aunque parezca mentira, pero es cierto, y las más de 100.000-fotos de la sinfonía visualística,, y qué decir de las Torres, son cinco, la torre de los músicos, la torre de los libros, la torre de las fotografías, la torre de las películas y

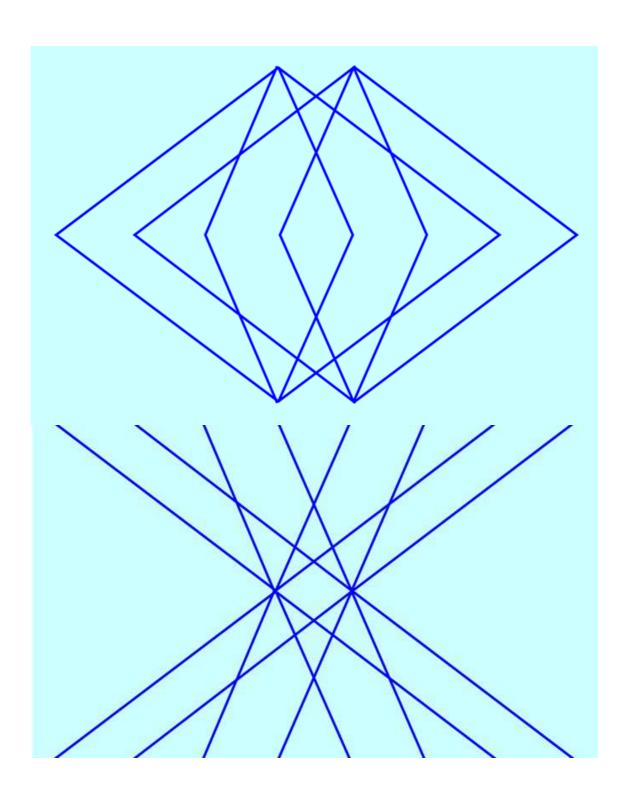
por último, la más tremenda de todas, la torre de las sustancias, en perpetuo crecimiento y siempre incompleta pues fue construida a modo de arca noética, en cada uno de lo habitáculos de la torre viva habita un ejemplar de cada una de las partículas, elementos y moléculas, todas las que se conocen hoy y las que se conocerán en el futuro

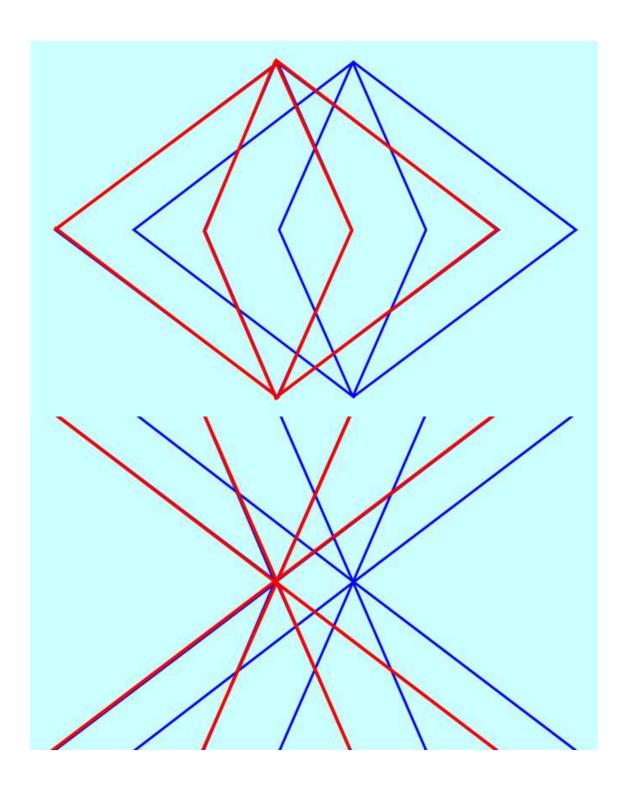
Claro que por debajo de lo que las alegres palabras puedan llegar a decir está el mundo de las formas, vivas, que se fusionan, combinan, permutan, formas que son producto de relaciones entre elementales

Considera, desnuda, la figura resultante de reunir la Crónica Ekarkó con la 4-partes en que se subdivide



La figura de 8-cuerdas resultante tiene capacidad combinatoria, ve Oh jo amos

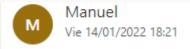




Aunque parezca mentira, es cierto, las dos figuras de 8-cuerdas rojas son las dos formas isoméricas del Bosón Su, la más compacta Suarira y la más desperdigada Ekikearira, amalgamadas, en el interior de un anillo del vacío, constituyen La Piedra, materia prima y catalizador universal

que produce todas las otras sustancias compuestas de cuerdas, esto es así, y hay que decirlo, pero las figuras mudas pueden decirse de muchos modos distintos, al final siempre hay que regresar a ellas, de ellas provenimos, ellas nos componen, a ellas regresar Oh Jo hemos cuando nos des Oh Su compongamos, ellas, las abuelas cuerdas, las madres de las madres, las que se alimentan de kaos y producen kosmos

Visiones Paralelas y Murmullación



Las mujeres más guapas son las rusas y por eso Oh Su Bonaparte y Hitler invadieron a la madre Rusia para traerse de allí a alguna de aquellos ejemplares de mujer infalible que nunca se puede llegar a alcanzar ni comprender en su sistema ruso

Las japonesas también son guapísimas y eso se debe a que el sol naciente las riega de luz por la mañana a la hora de despertarse y ya están bellas todo el día hasta la hora de dormir

Todo esto te lo digo después de haber frecuentado la cultura oriental y haber acudido a las fuentes más primitivas del folklore de todos los tiempos que es donde se nombra lo mejor de cada sitio

Visiones Paralelas y Murmullación



M143-2-2 Visiones de Andreas Gefeller



https://archive.org/details/msv-961-visiones-de-andreas-gefeller https://es.scribd.com/document/553951978/msv-961-Visiones-de-Andreas-Gefeller

Oh Jo ahí van estas visiones de Andreas Gefeller, acaso encuentres interesante alguna de ellas Oh Su





Estas visión Oh Su es se mueven en distintas geografías hermenéuticas cuyo volumen ontológico parece un poco enredado a veces sobre sí mismo y como si fuera sólo capaz de satisfacer intensidades de deseo fantasmales o fantasiosas Oh Jo

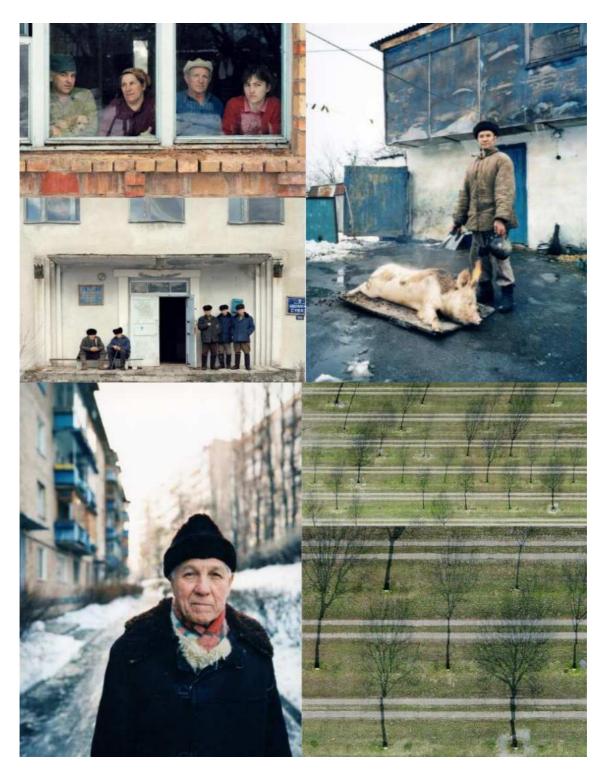




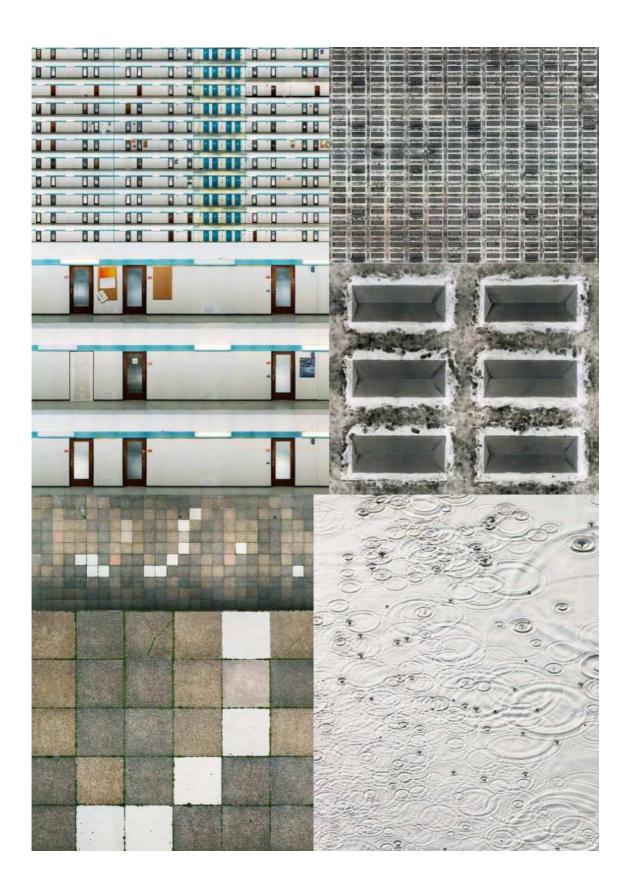


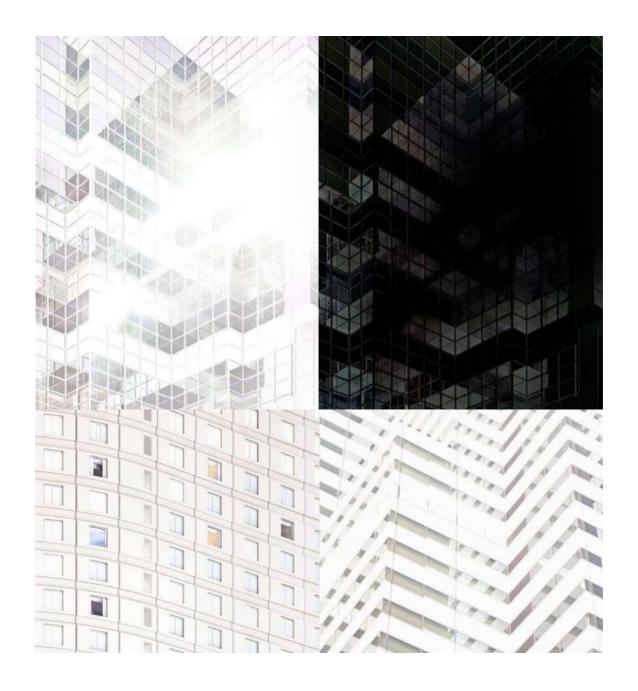
Oh sí Oh Jo Andreas Gefeller transita fotográficamente distintas geografías hermenéuticas que, a primera vista, podrían parecer enredadas sobre sí mismas, pero hay un finísimo hilo conductor que conduce de un campo cognitivo a otro movido por algún tipo de necesidad que no está bien definida

La selección comienza con coloridas imágenes de lugares de veraneo, de algún rincón mediterráneo, en donde las personas están por completo ausentes, porque la presencia de veraneantes enturbiaría la placidez del paisaje a modo de escenario, preparado para una escenificación de un espectáculo que ya tuvo lugar o que acaso tenga lugar en el futuro

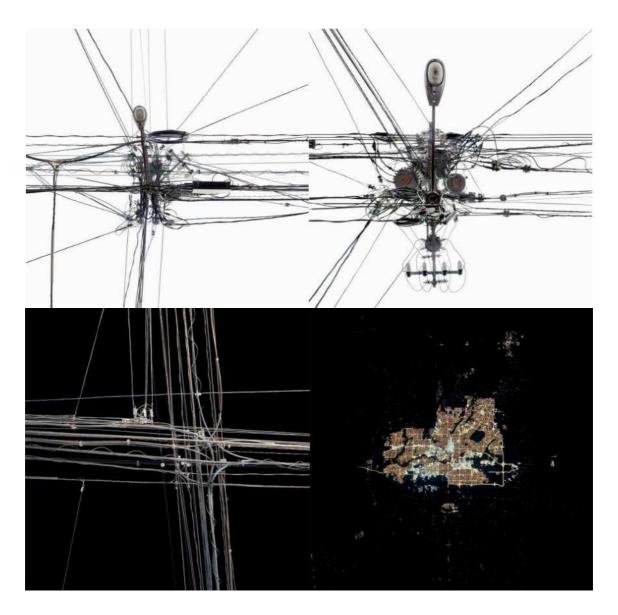


Ahora nos traslada Oh Su mos a algún lugar de la Rusia profunda en donde las personas se asoman a la ventana, esperan tranquilamente a la entrada de una oficina, deambulan por las calles nevadas o sacrifican a un cerdo



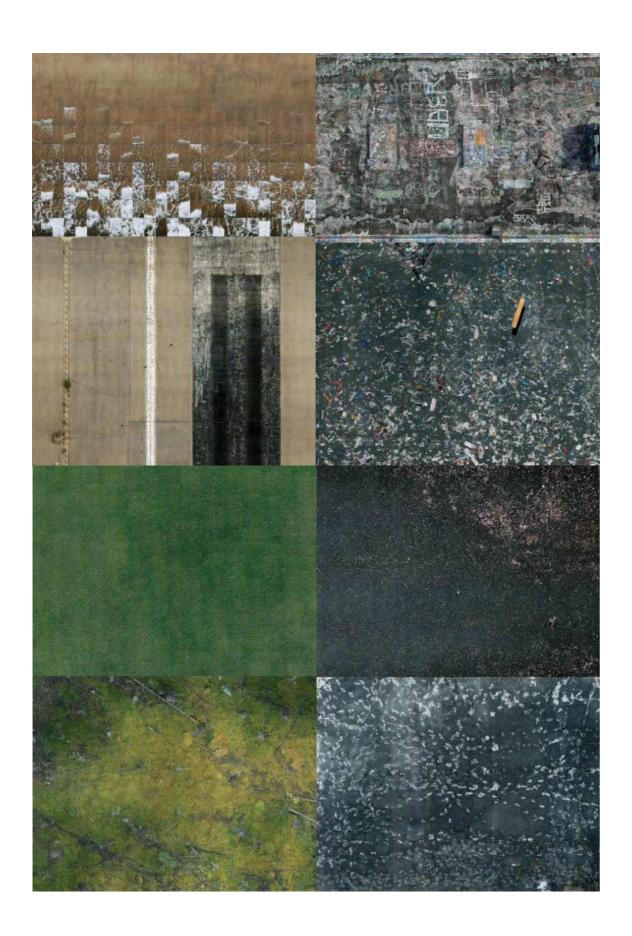


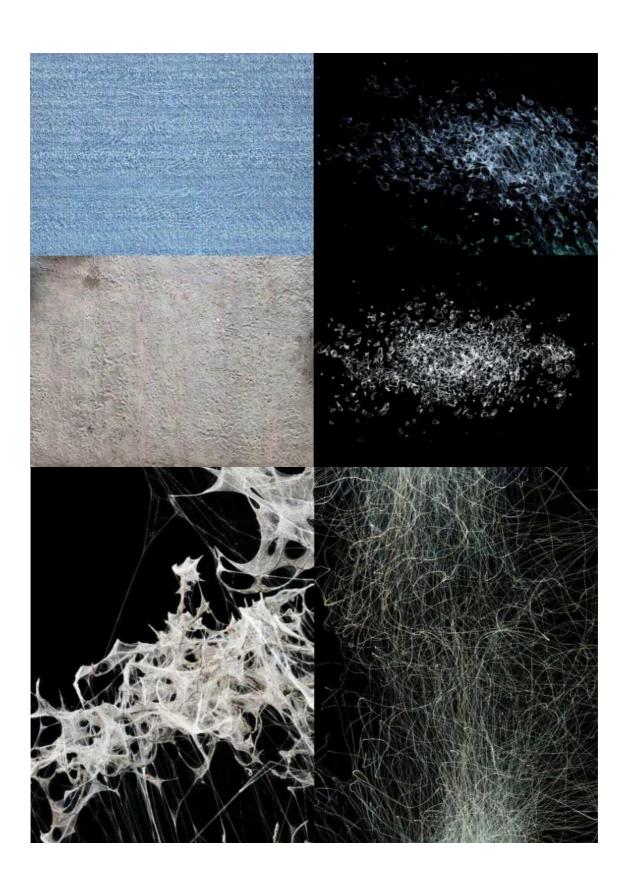
Andreas G. está interesado en la geometría en todas sus formas de expresión y en el juego de luz y sombra, retículas simétricas por todas partes, enlosados, distribución de puertas y ventanas, incluso el goteo de la lluvia sobre el agua produce patrones geométricos que al ser fijados sirven de deleite a la mirada



Andreas G. hizo un periplo fotográfico por Japón pero, aunque parezca mentira, principalmente se dedicó a fotografiar entramados de cables eléctricos, y zonas urbanas retratadas desde el aire

Claro que los cables eléctricos son, por así decirlo, el alma de cualquier ciudad, los electrones circulan por ellos de modo que sus habitantes pueden iluminar sus noches y hacer que entre en funcionamiento el maremagnum de artefactos que hacen que la vida moderna sea tan distinta de la antigua







Y por fin están los coloridos abstraccionismos repletos de geometricidades que llevan a considerar la posibilidad de que, en el fondo, la naturaleza de lo que llamamos realidad sea esencialmente abstracta y que lo figurativo no sea más que un ilusorio ejercicio mental que produce evanescentes fantasmas Oh Su

Oh Jo he dis Oh Su puesto las visiones de Andreas G. en Internet Archivo y con Oh Su puesto una murmullación acompañante que acompañe al visionamiento de sus introspectivos ejercicios visuales

murmullación Andreas Gefeller



Es una gran su Oh Su erte poseer una obra tan variada y de tal naturaleza que abarque mundos diferentes tanto en su manera como en su forma como en su contenido como en su función como en su estructura como en su esencia como en su sentido como en su cosa

Y lo di Oh Jo go para que conste que la diversidad no sólo de la fauna y la flora sino del espíritu salvaje de los artistas es una cosa que puede ser de ayuda pero sin embargo otros artistas no son diversos sino algo menos pero de alguna manera todos sostienen un código ético en el que no cabe la monotonía aunque más tarde que pronto todo llega y hasta todo el mundo tiende a repetir ciertas cosas lo que pasa es que algunos dentro de todo aún guardan cierto respeto por la alegría

murmullación Andreas Gefeller



M143-2-3 Visiones de Rita Cabellut Y Louis Treserra



https://archive.org/details/msv-962-visiones-de-lita-cabellut https://es.scribd.com/document/554948576/msv-962-Visiones-de-Lita-Cabellut



Estas son 3-mujeres, pintadas por Lita Cabellut que, en realidad, son 1-sola y única mujer

¿Una solución visualística al misterio de la Santísima Trinidad?

O acaso 1-figura central es el bosón-madre y 2-laterales son los fermiones-hijos

Los bosones son asexuados, pues tienen carga cero, pero los fermiones están dotados de sexo, hembra con carga positiva, macho con carga negativa

Las cargas opuestas, hembra y macho, se atraen, sexualísticamente, por intermediación de fotones virtuales mensajeros del campo fotónico (electromagnético), esto es así, ojos tecnológicos lo han observado, cámaras de burbujas, detectores próximos al cero absoluto de temperatura, tecnología depuradísima y de gran reputación, por su complejidad y precio

¿Es absoluto el, así llamado cero absoluto de temperatura? ¿O el cero absoluto es relativo?

¿Qué significa temperatura negativa?

¿Existe tal cosa como una temperatura de menos mil grados bajo cero?

Sí existe, pero la física no la comprende, no obstante la alquimia cuántica o arte kimir sí comprende el fenómeno de las temperaturas negativas, es decir, por debajo del relativo cero absoluto de la física, - 273,15 grados centígrados o cero grados Kelvin (0ºK), porque fue el tal Kelvin el primero que investigó el fenómeno de un límite en la escala de temperaturas centígradras negativas

El 0 y el 100 de la escala centígrada de temperatura coinciden con el punto de fusión/congelación y evaporación/condensación del agua, líquido elemento, a presión atmosférica, esto es así, convencionalmente

La temperatura en el Big Bang (Gran Murmullo) llegó a alcanzar los 10³² grados de temperatura, esto es mucho, un diez seguido de treinta y dos ceros, o sea cien quintillones por encima del punto de congelación del agua, la molécula madre, uno de los elementos de la ciencia alquímica occidental-oriental, junto al fuego, el aire, la tierra, el metal, y el árbol

La estimación de que la máxima temperatura en el Gran Murmullo (Big Bang) fue de unos cien quintillones de grados centígrados es bastante especulativa, pero es la mejor cifra que tenemos, hasta ahora, hoy por hoy hay cierto consenso entre los especialistas en el campo de la física de las altas energías y las temperaturas extremas

Sin embargo la física cuanticorrelativista actual, heredera de la vieja filosofíanatural y de la antigua alquímica y del todavía más antiguo arte kimir, considera, erróneamente que la temperatura más baja que es posible alcanzar en este Universo Local es de -273,15°C o 0°K, esto es un error

Los físicos se basan en que a cero grados Kelvin los electrones, en los átomos, se encuentran en su nivel fundamental, lo cual es debido a que la concentración de gravitinos de materia oscura es infinitesimal y tiende a cero

La escala de temperatura de los físicos está desequilibrada, va de menos doscientos setenta grados a cien quintillones de grados centígrados (-273/10³²)

La escala kimir de temperaturas está equilibrada en la balanza suspendida de un lugar, inexistente en donde fueron pesados los Reyes de Siamarán, que nunca fueron, pero son los únicos reyes verdaderos que existen

Esta es la escala de temperaturas kimir

Cero grados-kimir corresponde al punto de congelación del agua que es el mismo que el de fusión del hielo

Los límites superior e inferior, o positivo y negativo, son idénticos, mostrando un perfecto equilibrio en la balanza

El límite superior de la temperatura-Kimir, el momento más cálido, tórrido, ardiente, infernal, si se quiere, cien quintillones de grados centígrados positivos, se dio en el Gran Murmullo o Big Bang o Gran Explosión, cuando toda la materia oscura (gravitinos o ilenos) estaba condensada en una diminuta región del espacio, no más grande que una manzana, o una naranja o una patata

A unos doscientos setenta y tres grados centígrados negativos la concentración de materia oscura (gravitinos-ilenos) es prácticamente cero, pero en ese punto hay todavía una determinada concentración de energía oscura (vacienos-utsinos)

Cuando se retiran los gravitinos-ilenos de materia oscura quedan todavía los vacienos-utsinos de energía oscura, los mensajeros del campo de vacío, y, naturalmente, la densidad del vacío se mueve en un espectro tan amplio como el de la materia oscura

El límite inferior de la escala de temperatura-Kimir, el momento más gélido que quepa imaginar, el gran frío, es cuando la densidad del vacío tiende a cero, en ese punto deja de haber vacío

¿Y más allá del vacío?

¿Qué es lo que hay más allá del vacío?

Más allá del vacío hay un muro, y al otro lado comienza el desierto hecho exclusivamente de quantums de espacio-tiempo, sin vacío, sin materia oscura, sin sustancias cordadas o recordadas, nada, nada de nada, es decir, el desierto

Del desierto provenimos, al desierto regresaremos, el desierto transfinito e innumerable, la gran nada, el no-ser

Pero en el centro geométrico del desierto hay un mar interior, el mar verde, por donde navegan islas en archipiélago, y una de ellas es nuestra isla, la isla Ekarkó, de ella provenimos, a ella regresaremos, aunque en realidad nunca hemos salido de allí, por la sencilla razón de que no hay nada fuera

Vacío, materia oscura, luz, sustancias compuestas de cuerdas elementales, seres, lenguajes, arte, estados de excitación de desierto, y como tales sometidos a la duración, sometidos al ciclo de nacimiento y muerte, sometidos al tiempo

Pero en nuestra isla se vive fuera del tiempo, allí nadie ha nacido nunca, ninguno de los que viven allí jamás muere, para matar el tiempo jugamos, creamos y destruimos mundos Oh Su Oh Sugasiezenuts Oh Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín Zenbeli Utsilisu, esto es así, un nombre kimir incluye los apellidos maternospaternos, el lugar, el oficio, y las creencia, un nombre es una oración, cada cual debería rezar su nombre antes de dormir, para ir conociéndose, poco a poco, y cuando uno se conoce verdaderamente se da la curiosa circunstancia de que conoce todo lo demás, por que todo es lo mismo, todo está hecho de lo mismo, viene del mismos sitio, y a ese mismo tiempo vuelve, la multiplicidad de los números es una ilusión, solo existen realmente dos números, el cero y el infinito, Zenbali y Ein Sof, el resto es sound y fury, como diría el amigo Faulkner, ruido y furia, o como decía el camarada Kafka, una jaula vuela en busca de su pájaro, o como decía el cachondo Joyce, el mar es de color verde moco, o como decía el bardo Borges, a los tigres les gusta mirarse en el espejo, y cruzar el desierto, y pesarse en la balanza, añadiría yo Oh Su

Lita Cabellut y la temperatura negativa

Manuel

Mar 25/01/2022 20:11

Algunos de los retratos no están mal Oh Su

Otros están tan alterados que parecen estampas hechas con alguna técnica extraña Oh Jo

Lita Cabellut y las temperatura negativa

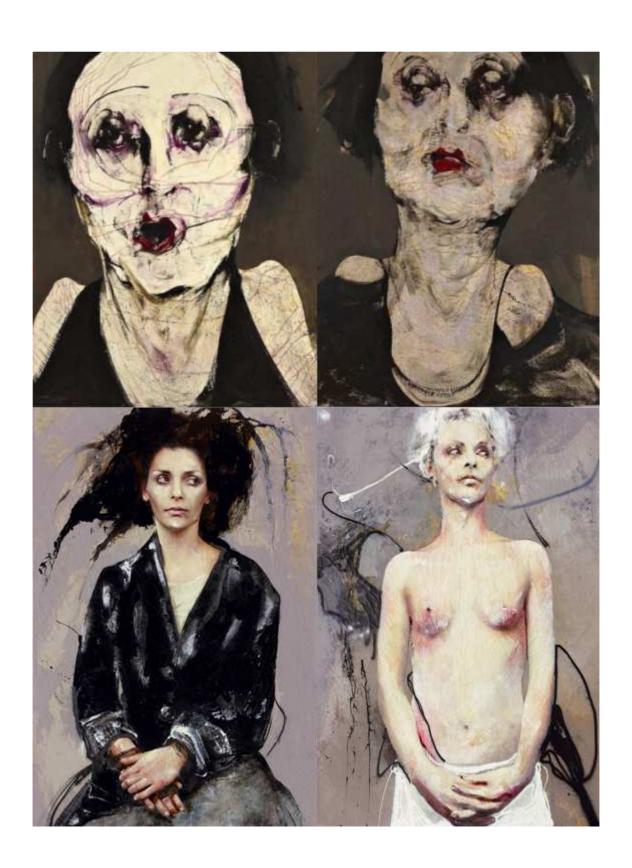
miguel perez gil Mié 26/01/2022 12:30

Li Oh Jo ta Cabelludo es una retratista que se retrata a sí misma y también retrata a otros que no son Lita Cabe Oh Su Lludo, esto es así puedes verlo en la selección de sus autorretratos y retratos foráneos que sigue

La se Oh Su lección comienza con por 4-autorretratos litacabellúdicos, en los-2 de arriba aparece des Oh Jo figurada, algo espectral y poco humana, la piel que recubre la carne ha dejado ya de ser tersa y se recubre de humillantes arrugas como heridas que son humillaciones

En los 2-retratos de abajo Lita se nos ofrece como una atractiva mujer tanto vestida como desnuda

La Cabelludo es una bella mujer con aire agitanado, de cabellera negra, oscura como la materia oscura, leve y sinuosa como la energía oscura





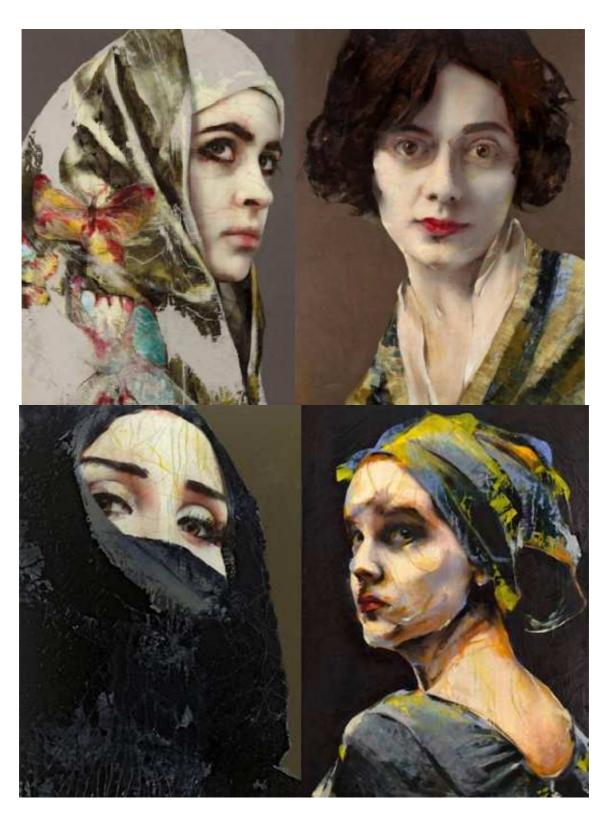
Lita Cabelludo, la de cabello negro, está sentada de espaldas a una de sus pinturas, viste de negro, la acompaña su perro negro, que tiene por nombre Aqueronte, por algo será, aunque ella abrevia el nombre de su perro negro y le llama Aquero, mejor sonante en la lengua que comprenden los perros, hecha sobre todo de la música de la que son portadoras esas agitaciones del aire que son las palabras



Los críticos dicen co Oh Jo sas, muchas cosas, dicen, por ejemplo, que La Cabelludo de Cabello y Perro Negro adopta el arte de predecesores de altisonantes nombres célebres como Velazquez, Bacon, Freud O Goya, lo que no desmerece su obra, sino todo lo contrario, la inspiración, el apego y la continuación evolutiva de la tradición agrandan la figura de Lita más si Cabe Lludo



También están estas mujeres que parecen captadas por un ojo foto Oh Jo gráfico, inmersas en ambientes monocromáticos con abundancia de coloridas flores



Hay retratos que tienen cierta semejanza con lo que el ojo ve, una mujer con la cabeza cubierta, otra con la mirada intensa, otra solo deja ver sus ojos, otra parece una pintura flamenca Y los rostros de putas heroinómanas, desquiciadas de su mismidad, doliente, sombrías, apagadas, pinturas azules de un picaso medio loco, rostros desesperados pero también complacientes en su desesperación siempre ofreciéndose a sus clientes porque su oficio





Estas son 2-versiones de un mismo retrato, la primera contiene la volumetría propia de una fotografía, pero en la segunda Lita Cabe Lludo simula un graffiti callejero en un campo bidimensional en la que falta la tercera dimensión que confiera volumen, el tiempo es la dimensión móvil del espacio, en la cuarta dimensión veríamos a la figura moverse como secuencia de planos de una película cinematográfica, en la quinta dimensión, sea espacial o temporal, veríamos cosas que el ojo no ha visto porque le resultan necesariamente invisibles, pero el ojo de la mente que se alberga en algún lugar del celebro que llevamos en la cabeza puede visión Oh Su ar cosas no ya del reino de la luz sino de los dominios de la sombra más oscura y negra, del color de la piel del perro de la maestra del arte pictórico Lita Cabelludo

Ob Oh Jo serva el progreso que ha adquirido esta murmullación sobre Lita Cabellut O Cabelludo, según se diga, visión Oh Jo a sus pinturas con ojos nuevos y ver Oh Jo has cosas que tus viejos ojos no han visto ni vestido ni desnudado ni a nado ni a pie por ese sendero indecible que es el que día a día que vamos vi Oh Su viendo, ese sendero que te di Oh Jo es el tiempo

Lita Cabelludo la del Cabello Negro



Sí Oh Su hay cosas y deformaciones que se parecen a Bacon, pero yo no termino de encontrarle el encanto a Bacon, ni a otros que deforman la figura humana hacia formas horribles, ni me entusiasma ese procedimiento ya que no le veo sentido y no me resulta agradable ni placentero Oh Jo

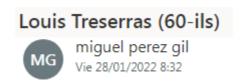
Lita Cabelludo la del Cabello Negro

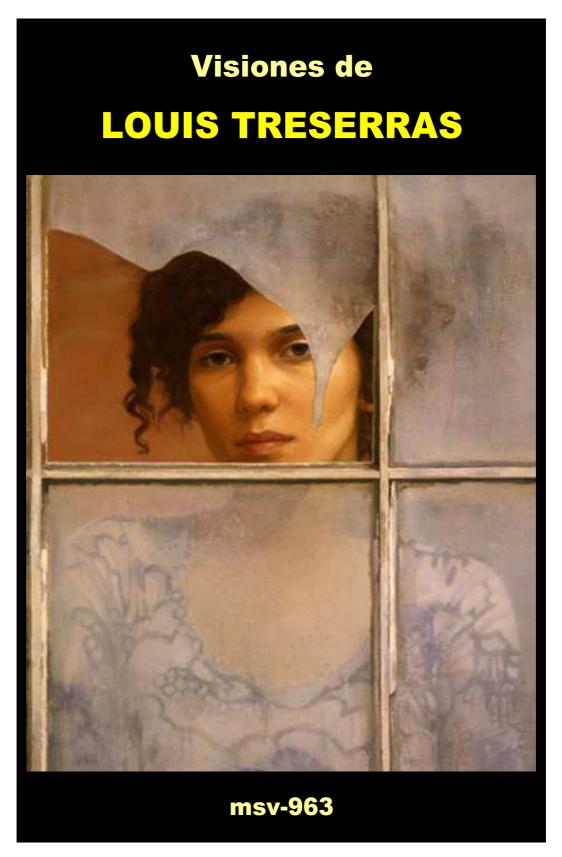


Re Oh Jo cibe una selección de luzgrafías de Louis Treserra, que será ampliada más pronto que tarde, que con Oh Su fío que te resulten agradables y placenteras puesto que no en contrar Oh Jo has deformaciones horribles que arruinen el encanto ni enfríen el entusiasmo lector, porque una serie de grafías luzgráficas constituyen un opus 0 opúsculo 0 libro, solo que mudo y esencialmente visualístico, las alegres palabras vendrán después para celebrar lo que haya que celebrar o descerebrar a quien haya que descelebrar Oh Su



Imposible ponerle peros a una colección de bellezas de este calibre que has co Oh Su leccionado como buen retratador de colecciones retratables de jóvenes hermosas y bellas es decir hermosabellas ya que este término ha sido acuñado mi cuñado con la ayuda de Euclides da Cuña y de una cuña que tenía en su casa Oh Su





https://archive.org/details/msv-963-v.-de-louis-treserras https://es.scribd.com/document/555492682/msv-963-V-de-Louis-Treserras











Hermosabellas, sí Oh Jo, así y de ninguna otra forma debiéramos referirnos a estos seres angélicos fotografiados por Louis Treserras y también pintados hiper-realísticamente de modo que no siempre es sencillo di Oh Su ferenciar lo que es foto de lo que es pintura, no importa, como diría el camarada Oh Witt, el hecho es todo lo que es, hecho al que se enfrenta el visionario que visiona formas, figuras, desnudeces de hermosabellas enseñoreándose de su hermosura y poseyendo a manos llenas su belleza, la cual queda fijada imperecedera Oh Su mente en el movimiento visual sinfonístico, el número-963, que recibes para tu entretenimiento y delectación, y para que reflexión Oh Jo es acerca de durabilidad de la hermosura y inmortalidad de la belleza



Una hermosabella es una unión monstruosa de la belleza y la hermosura que como todo el mundo sabe es lo único que jamás se contagia ni se pega

Pegarse no sé, porque debería ser al revés es decir que uno se pega a la hermosura, aunque la hermosura no se pegue a uno

Había un filósofo sudanés que a todas las hermosabellas que transitaban por el desierto de Tasmania les iba atrás por el retrasero y trataba de pegárseles por simple afinidad y analogía ya que lo análogo es lo que las nalgas tienen en su nalgálogo

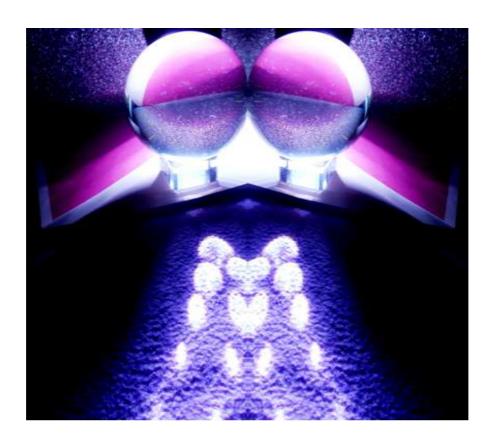
Y he ahí que toda nalga es análoga a toda otra nalga valga la nalga en redundancia analógica con lo anal que simplemente se analiza por analogía con el ano análogo a sí mismo



M143-2-4 Sinuosidades y Esconces Y Modesto Urgell Y Gesualdo Bufalino

15-Aforismos y 5-Fotografías

De Josemaría Piñeiro



Depositarse sobre los matices tal y como uno se posaría en una superficie.

Cada parte de la oración es una gravitación específica del significar.

La audacia te hace virgen, te remite a un claror anterior al mediodía.



Confiesas los derroteros de tu alma, quieres hacer claro tu misterio.

Convertir las inercias del día en polivalencias de la hora que transcurre.

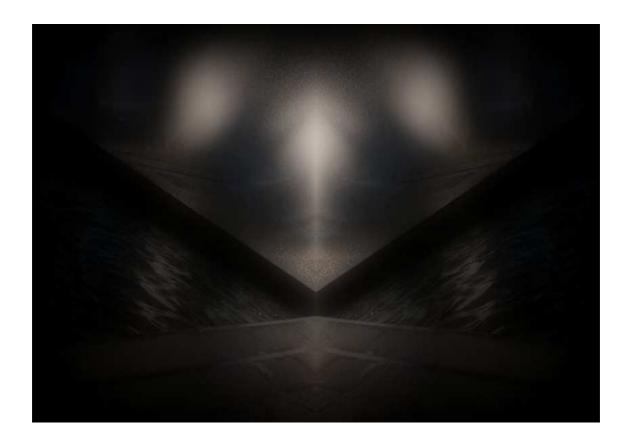
Dulcedumbres ocasiona el asentimiento místico.



La memoria implosiona laberintos que ninguna justicia conocerá

Las tribulaciones y tumultos del día de hoy son nada ante el recuerdo de tu mirada.

Te evoco emergiendo de tu nombre, aconteciéndote.



Ningún artista, sea escritor, poeta, pintor o músico lleva a cabo su trabajo en su torre de marfil. Es la realidad la que se ha recluido en una indefinición laberíntica, la que se ha vuelto intraducible.

La crítica de la realidad requiere valentía intelectual; la verdad, franqueza en el darse del testimonio de cada cual.

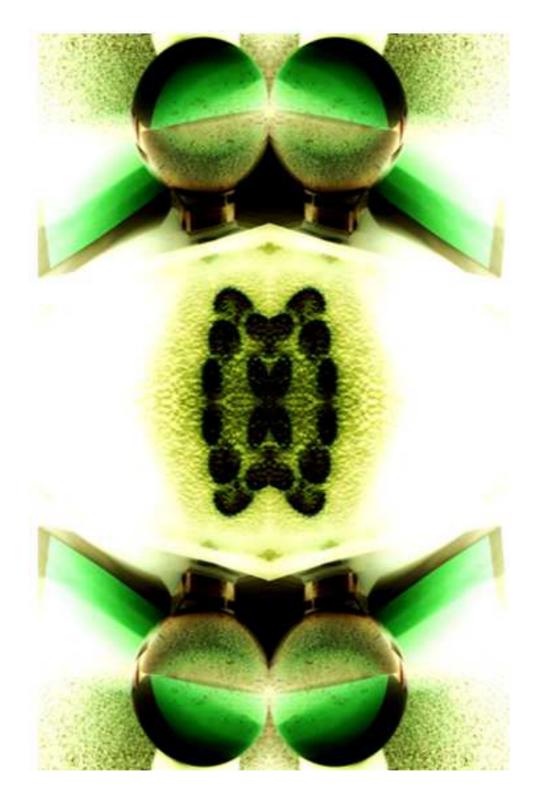
Ya no hay pueblos sino público.



El día de hoy ya tiene derroteros y esconces que son materia para la memoria.

La inteligencia del otro es un evento para mí.

La tecnología es la hechicería moderna. Por lo tanto, lo mágico sigue existiendo, pero ha cambiado del lugar en que acontecía: del mundo arcano e indescifrable del misterio a la epistemología y comprobación positiva.



Cada parte de la oración es una gravitación específica del significar, depositarse sobre los matices tal y como uno se posaría en una superficie, la audacia te hace virgen, te remite a un claror anterior al mediodía, confiesas los derroteros de tu alma, quieres hacer claro tu misterio, te emergiendo de nombre, aconteciéndote, tu dulcedumbres ocasiona asentimiento el místico, memoria implosiona laberintos que ninguna iusticia conocerá, convertir las inercias del día en polivalencias de la hora que transcurre, ningún artista, sea escritor, poeta, pintor o músico lleva a cabo su trabajo en su torre de marfil, es la realidad la que se ha recluido en una indefinición laberíntica, la que se ha vuelto intraducible, la crítica de la realidad requiere valentía intelectual, la verdad, franqueza en el darse del testimonio de cada cual, las tribulaciones y tumultos del día de hoy son nada ante el recuerdo de tu mirada, el día de hoy ya tiene derroteros y esconces que son materia para la memoria, pero ya no hay pueblos sino público y la culpa la tiene la tecnología, la hechicería moderna, por lo tanto lo mágico existiendo, pero ha cambiado del lugar en que acontecía, del mundo arcano e indescifrable del misterio a la epistemología y comprobación positiva. La inteligencia del otro, que también soy yo, es un evento para mí.

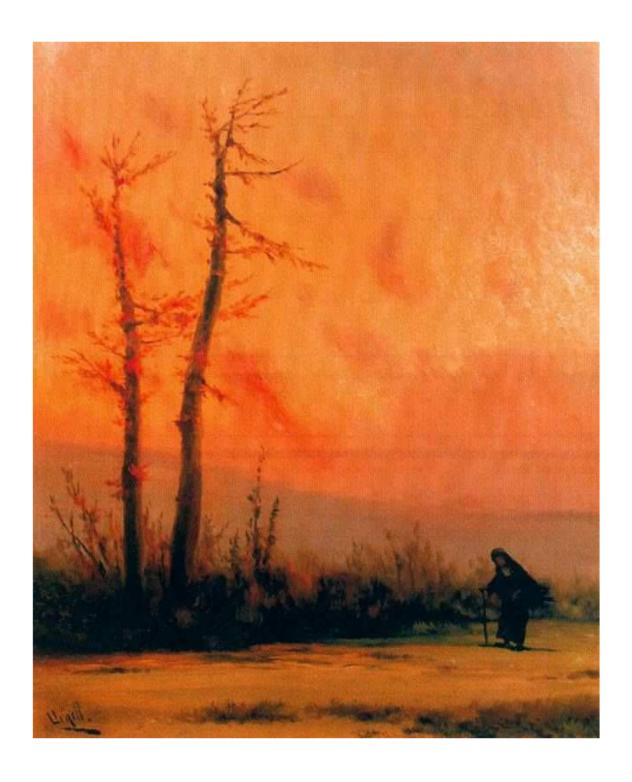


empireuma :: micropoësie: SINUOSIDADES RECTAS martes, 25 de enero de 2022. SINUOSIDADES RECTAS empireuma.blogspot.com

MODESTO URGELL, EL PINTOR DE LA DESOLACIÓN ESTRICTA



Modesto Urgell es uno de esos pintores que sin perder su público en sus últimos años, se arriesgó a crear un mundo propio, especializándose en unos temas que no eran, precisamente, los que ese público le demandaba. En este punto, Urgell se arriesgó a marchar a contracorriente con respecto a las tendencias que se iban sucediendo y que, sobre todo, no tenían entre sus piezas, los lúgubres motivos sobre los que se obsesionó y especializó.



Urgell es el pintor de paisajes solitarios y de tapias de cementerios por excelencia. Sus cuadros destilan una tristeza espesa, esa pesantez depresiva que provocan los días de invierno con poca luz. Sus obras están irrigadas de una lentitud casi dolorosa, una lentitud que revela la pobreza de la vida, a qué poca cosa puede quedar reducida.



Siendo un pintor de orígenes realistas, en estas obras de caminos sin nadie transitando por ellos y de confines muertos y abatidos, se aproxima ideológicamente al simbolismo al asumir tan netamente la representación de tales escenarios. Una llanura desolada y un árbol lejano junto a unas posibles ruinas, están evocando la vida que está ausente, por muy realistamente que estén pintados. De todos modos, aunque tales motivos corresponderían a los de un ámbito típicamente simbolista, Urgell no dota a sus figuras de una frondosidad que permita la lectura simbolista de inmediato: se atiene a los colores y al tratamiento que un realismo patético emplearía, sin detenerse en adensar gratuitamente la atmósfera que emerge de tales elementos.



Diríamos que Urgell roza teóricamente el simbolismo sin llegar a ejecutarlo de verdad pictóricamente. La escuetez formal, la buscada economía de medios, no acaba de configurar el estilo simbolista aunque, en cierta manera, lo esté evocando. Joan Miró lo tuvo como uno de sus primeros maestros y tampoco escapó a la atención de Dalí. Todo ello lo podemos registrar en alguna de las obras, tal y como las he escogido aquí.



Si Urgell hubiera decidido ser simbolista sus paisajes se hubieran vuelto más etéreos, menos grávidos y ásperos, y en suma, podemos advertir, algo menos impactantes o duros. Es por ello que las sensaciones melancólicas que se derivan de la contemplación de sus obras no obedecen a una estetización de la tristeza sino a un enfrentar directamente las indigencias que atraviesan la vida.



En esta pieza podemos detectar los modos blandos de los paisajes surrealistas de Dalí.



El personaje deen medio es nuestro artista



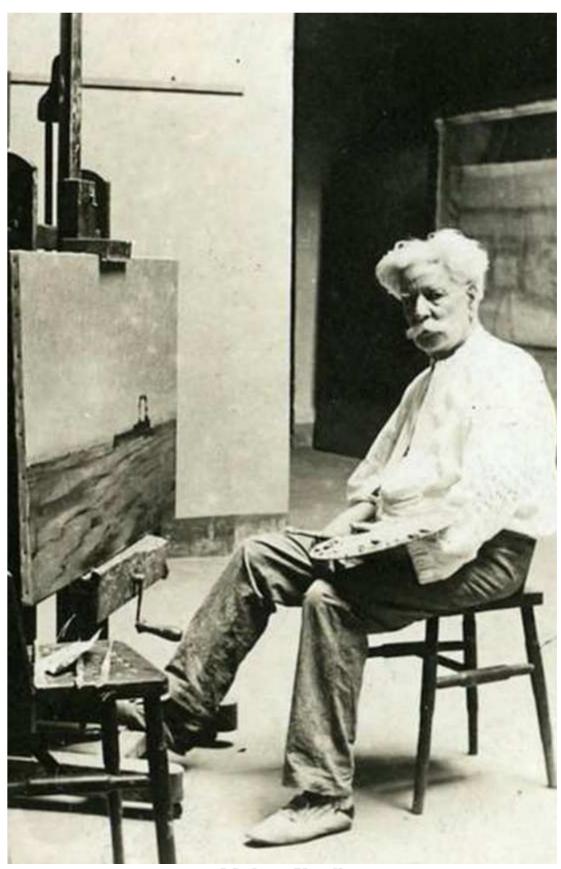
empireuma :: micropoësie: MODESTO URGELL, EL PINTOR DE LA DESOLACIÓN ESTRICTA

Modesto Urgell es uno de esos pintores <u>que</u> sin perder su público en sus últimos años, se arriesgó a crear un mundo propio, <u>especializán</u>...

empireuma.blogspot.com

http://empireuma.blogspot.com/2022/01/modesto-urgell-el-pintor-de-la.html





Modesto Urgell

De los epigramas creo Oh PiSu que los que más aquiescencia me

arrancan son los que tratan del público en ausencia del pueblo y sobre la

tecnología como magia

Muy acertados ambos por su claridad y acertación

Del resto destaco la labor de introducción en el misterio de ideas

sutiles y agudas

En cuanto al pintor Urgell me gustan sus cuadros

Tus comenta Oh Pi ríos resultan acertados y expresan con claridad

mucho de lo que contienen esas pinturas tan bellas a pesar de los

sentimientos que suscitan

No sé la relación de la obra de este pintor con el simbolismo pero

tampoco es un asunto que me preocupe, sino los cuadros en sí que son

hermosos y desolados

No conocía la existencia de este pintor, pero resulta bastante singular e

interés Oh Jo ante

Sinuosidades y MODESTO URGELL



La Perorata del Apestado O Diceria dell'Untore

15-Aforismos de Gesualdo Bufalino 5-Pinturas de Modesto Urgell



Un bacilo de Koch se posó sobre el labio de Adelmo. Y Dios vio que esto era bueno.

Dios, gigantesco eufemismo.

Cuán difícil es Dios.



La infelicidad pertenece a los hombres, la desesperación es cosa de Dios.

Ángel arpía, tu vuelo desmañado y pesado, tu picotazo en el pecho.

Déjate ver, tú que me espías.



Rezar es un vicio solitario.

Una penosa sospecha sobre la pasión: No vino a salvarnos, sino a salvarse.

Yo desconfiaría aun con el dedo en su llaga.



Una vez más, en sueños, una mujer me monta. Celebración sagrada, zarza ardiente que no se consume.

El pecado: inventado por los hombres para merecer la condena de vivir, para no ser castigados sin motivo.

Proyecto de fábula o reliquia del sueño: desciendo en la estación de una ciudad cuya lengua no conozco. Niños con un cuchillo en la mano comienzan a reír repetidamente.

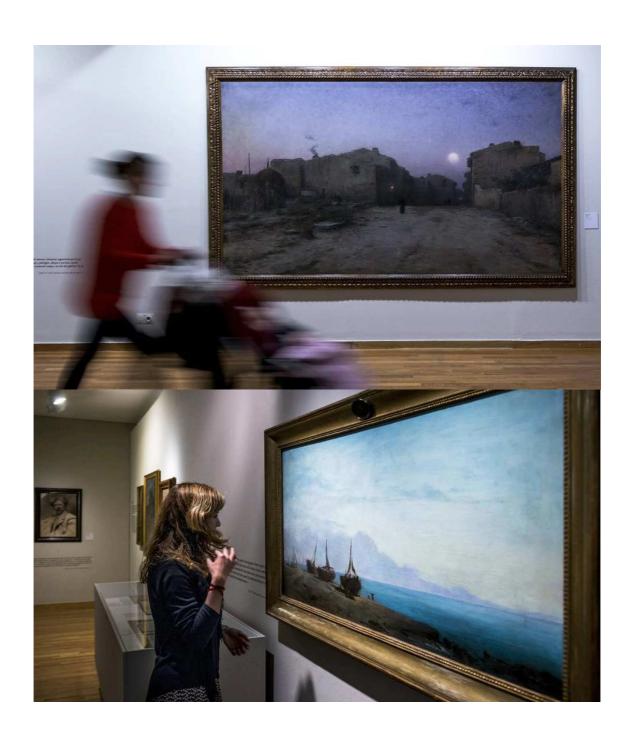


Me despierto, a veces, y durante un prolongado instante no sé quién soy.

La muerte: ¿un exilio? ¿una repatriación?

La muerte es un leñador, pero el bosque es inmortal

Instrucciones para el uso de M143-2-4



Oh Jo la murmullación M143-2-4 es un curioso artefacto, hecho (facto) mediante el arte escriturario y pictórico, gracias al concurso de varios autores 0 autoridades pertinentes 0 impertinentes o impenitentes, a saber, por orden de aparición

Aforismos y Fotografías de Josemaría Piñeiro

Comentarios de J. Piñeiro a Pinturas de Modesto Urgell

Comentarios de Josema F a lo antecedente

Aforismos de Gesualdo Bufalino y Pinturas de M. Urgell

La murmullación sigue con estas instrucciones para el uso que aportan lo mínimo necesario para la intelección de lo que subyace a lo que ante Oh Su cede, y proseguirá o no según sean las circunstancias que circunden este evento compuesto por una serie de Casos elementales que acaecen en determinado campo espaciotemporal

Como decía el amigo murmullador Oh Witt

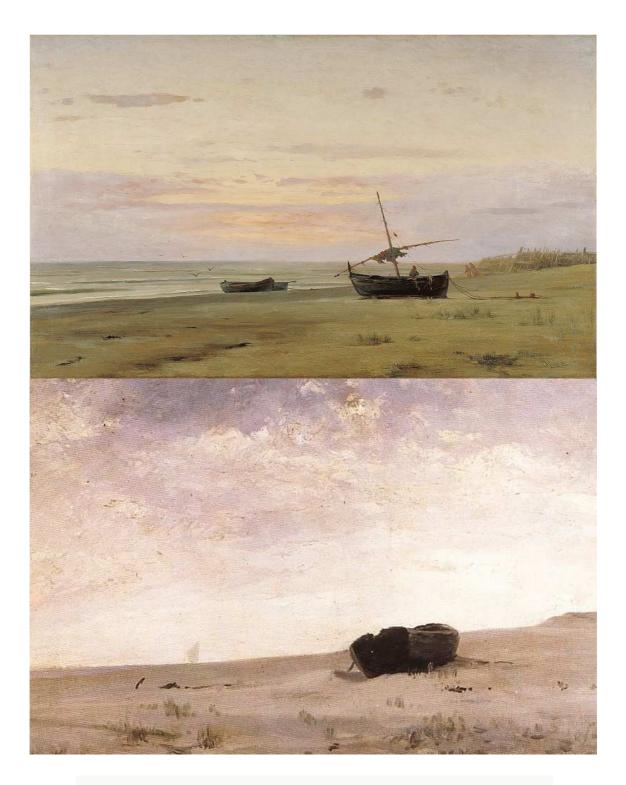
Die Welt ist alles, was der Fall ist

El *Mundo* es todo, lo que es el *Caso*

O El Mundo es lo que acaece, lo que pasa, lo que sucede: lo inmutable es el movimiento y los cambios provocados por el impulso del Tiempo

O El Mundo está hecho de Tiempo

O Si el Tiempo se detuviese en el interior de su instante, el Mundo se disiparía como Humo



Sinuosidades y Esconces 0 Sinuonces y Escosidades



Sin duda agudos y pinchosos los apotegmas de Bufalino que tiene

nombre de gángster italiano del barrio de la Pequeña Italia de Nueva

York

No me extrañaría que esos epitafiosodios los hubiera averiguado y

plantado durante sus correrías asesinando a chinos o a irlandeses por las

agrestes calles de Harlem o de Bronx, donde crece la mala hierba y la

mala leche nacida de las vacas que los negros no pudieron ordeñar con el

ordeñador wifi

Ese me gusta mucho que dice el pecado es un invento para que el

sufrimiento de la vida tenga un motivo claro y no sea algo gratuito que

no conduce a nada

Por eso la felicidad conduce a no sentirse culpable de nada y los

desgraciados como K saben perfectamente que si los acusan es porque

tienen motivos suficientes, aunque éstos sean desconocidos

Sinuosidades y Esconces 0 Sinuonces y Escosidades

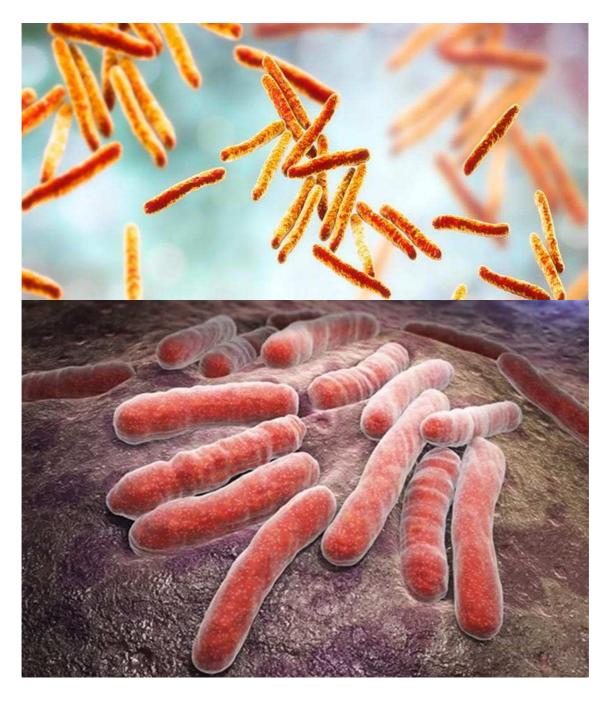
miguel perez gil Sáb 29/01/2022 13:23



Gesualdo Bufalino

Oh no Oh Jo Bufalino no fue un gangster de la Pequeña Italia neoyorquina sino más bien un buen hombre, siciliano por cierto, que en la veintena pasó un par de años en un sanatorio para tuberculosos, en Palermo, La Rocca, dirigido por El Gran Flaco, trasunto de Gregorovius del psiquiátrico La Klepsidra, en El Palmar, pedanía de Sunia, capital del Valle del Siama, la vieja Siamarán-isbana, en donde reinaron 20-generaciones de reyes, desde Kertameru, el primero, hasta Tiako, el último, pero los viejos reyes están perdidos en lo abismal de la desmemoria y el olvido, a la espera de que un buscador se disponga a buscarlos, emprenda la búsqueda, y re-encuentre a los viejos reyes, la duración de los 20-reinados fue pesada en La Balanza suspendida de un lugar inexistente, O no-lugar, en donde fueron pesados los Reyes de Siamarán y de Edón, que nunca fueron, pero son los únicos reyes verdaderos que existen

A lo que vamos, Bufalino, sobrevivió al cojonero Bacilo de Koch, untador de la vieja pandemia de tuberculosis, untador, es decir productor y distribuidor de los untos 0 unguentos pestiferos, por las ciudades, para la extinción del pueblo



Aquí puedes ver Oh Jo lo, al Bacilo de Koch, se asemeja a una cuerda, de modo que los bacilos kocholentos son como jaurías de cuerdas dotadas de memoria genética que colonizan otros organismos vivos, más complejos, para residir en ellos, tranquilamente, como aforísticamente dice Bufalino,

Un Bacilo de Koch se posó sobre el labio de Adelmo. Y Dios vio que esto era bueno.

Adelmo es otro personaje del Discurso del Untador, fallecido, en La Rocca de Palermo

Sobrevivió pues, a la tuberculosis, Bufalino, tras lo cual se fue a su pueblo, Comiso, en la isla de Sicilia, y se dedicó a dar clases a los niños, como Wittgenstein en cierto periodo de su vida, y al mismo tiempo escribía, durante más de 30-años estuvo escribiendo y re-escribiendo, con largos intervalos de inactividad, hasta que a la edad de 61-años, a petición de un amigo, editor, que le preguntó si tenía algo en el cajón



Bufalino le entregó el manuscrito de la Perorata del Apestado O Diceria dell' Untore O Discurso del Untador, según se diga, que, de inmediato, fue publicado, con gran éxito de crítica y de público, el cajón de cosas olvidadas era amplio y profuso, añadir Argos el Ciego O Los Sueños de la Memoria, de los que dispongo, en papel, O algunos otros títulos descatalogados que habría que buscar en el mercado redícola de segunda mano, libros olvidados que viven, en letargo, dispersos por la geografía esperando, tranquilamente, a que alguien, al leerlos, los reviva

Pues bien, en Perorata del Apestado hay un personaje, tuberculoso, ingresado en La Rocca, un cura, que murió y dejó anotados en los márgenes de La Biblia, que hojeaba continuamente, una serie de aforismos, los cuales Bufalino transcribió fielmente e incluyó en su fastuosa, mortuoria, resurreccional y espléndida novela, a los-15-aforismos su Oh Su dichos añado media docena más, que hacen 21-aforismos entresacados de las anotaciones en La Biblia de un cura infectado por el Bacilo de Koch y muerto en La Rocca regentada por El Gran Flaco O Gregorovius, uno se inspira en el otro, luego, de algún modo, considerados bosónica Oh Su mente, son el mismo

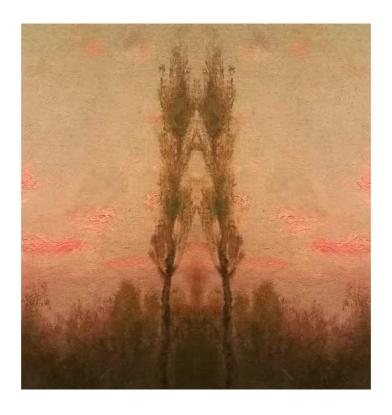
Y como ya viene siendo costumbre acostumbrada en esta murmullación que acostumbramos a ir murmullando, cada 3-aforismos de Gesualdo Bufalino deben ir acompasados y acompañados por 1-pintura de Modesto Urgell, para que el aforo de los aforismos entre en resonancia con el color de las pinturas y alumbre nuevas paradojas para el entendimiento, y vías de acceso a eso a lo que no se puede acceder porque es inaccesible, pero en el recorrido se aprende, y mucho



Cuando me dirijo solo a la ciudad me sigue una figura con un manto.

Haga lo que haga, vaya donde vaya, una idea me reconforta: soy un hombre involuntario, por tanto soy inocente.

Pena de tener que dejarse a medias, después de haber hecho consigo mismo tan poco camino, curiosidad por conocer el resto, en el caso de que exista en algún lugar el guión completo.



Señor, la noche es fecunda y avara avaricia, y en mis ojos solo la lava y el caos de tu rostro, la llameante ceguera de tu nombre.

¿Qué será de mí, de aquel día de lluvia del treinta y nueve, en su cielo de querubines exangües y vírgenes medio locas a causa de su prologada virginidad, deseosas de ser arrojadas a un infierno que las apacigüe.

¿Será la muerte, perseguir a un yo que busca dentro de sí un nombre olvidado?





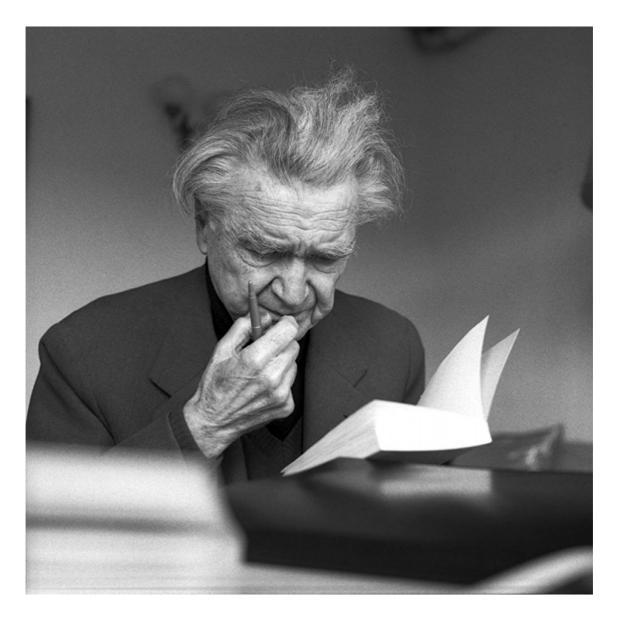
Oh no Oh Jo Bufalino no fue un gangster de la pequeña Italia neoyorquina sino el autor de La Perorata del Apestado 0 El Discurso del Unta Oh Su dor

Bufalino escribió algunos epigramas y apotegmas que tienen algo de maldad bienintencionada, pero para mí el mejor apotegma maldito que se ha escrito es un fragmento de Cioran, que no está entre sus proverbios o aforismos, sino que lo subrayé en un texto suyo porque me pareció florecientemente humorístico y encantador

... que el hombre desaparezca de la faz de la tierra, pero no hay que verlo todo de color de rosa...

Ya sé que doy mucho la lata con Cioran pero yo no tengo la culpa de que dijera cosas tan graciosas el muy saleroso y es que tenía mucho salero su prosa salerosa ya que en Rumanía hay muchas minas de sal gorda, y la gorda salió y se comió a la hermana de Cioran y por eso este hombre huyó hasta Rusia y luego allí estuvo en Siberia probando los helados siberianos de musgo pero cuando le dijeron que en París había unos helados mucho más calenticos que los de Siberia se marchó al barrio latino donde estaban mi hermano y su socio vendiendo jarapas a duro la docena y aparcaron su coche en la plaza de saint germaine des pres y allí dormían y comían y hacían caca y pipí en francés por supuesto hasta que una noche Cioran los vio haciendo pipí en la fuente donde Baudelaire había dicho esas cosas que decía Baudelaire y los animó a seguir meando dentro de la fuente de las calamidades del belle de jour francés que es el queso travieso que usan las francesas para seducir a los muertos de hambre





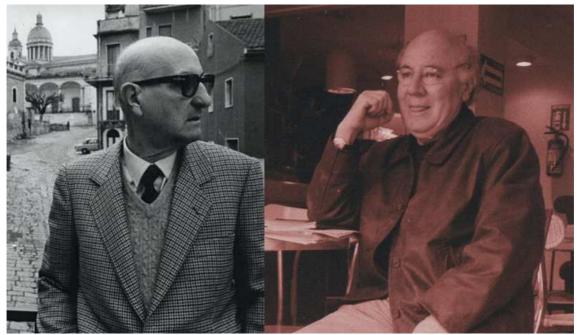
Oh Si Oh Jo Cioran, siempre nos quedará Cioran, recuerdo un aforismo suyo bastante terminal y apocalíptico, cito de memoria

Una palabra, una sola palabra, pero que haga pedazos el universo

Pero volviendo a Gesualdo Bufalino (1920(76)1996), me he encontrado, en La Red, una entrevista que le hace el escritor mexicano Federico Campbell (1941(73)2014), publicada en Cuadernos del Norte, en 1983, año en que Gesualdo & Bufalino estaban vivos, pero el tiempo pasa, y ahora están los dos muertos, es algo que ocurre, todo es cuestión de tiempo

Entrevista a **Gesualdo Bufalino**Hecha por **Federico Campbell**

https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/36/36_15.pdf



Gesualdo Bufalino y Federico Campbell

No se siente en un callejón sin salida Gesualdo Bufalino cuando se le dice, a boca jarro, que después de la novela experimental todos los caminos de la narrativa se han cerrado.

Yo he optado por una suerte de subjetivismo citatorio, hago uso frecuente de criptocitas o de citas disimuladas. Cuando el personaje narrador habla del *desocupado lector*, el lector común no entiende nada, pero el lector culto sabe que estoy aludiendo al Quijote de la Mancha.

El autor de Perorata del apestado, que tradujo Joaquín Jordá para la editorial Anagrama de Barcelona en 1983, vive en Comiso, cerca de Siracusa. En 1943 fue capturado por los alemanes, pero logró fugarse.

Entre 1944 y 1946 vivió hospitalizado en La Rocca un sanatorio de la Correa d'oro de Palermo y a partir de entonces, hasta 1976, se dedicó a la enseñanza en los bachilleratos de su pueblo. Esta su primera novela tuvo más de veinte años de elaboración. La fue retocando y limando desde el momento en que la inició, en 1950, hasta 1970, cuando la dio por concluida. Totalmente apartado de la tribu literaria nunca se atrevió a proponérsela a ningún editor, pero en 1981 Elvira Giorgianni y Leonardo Sciascia, de la palermitana Editorial Sellerio, le solicitaron algún manuscrito que «tuviera en el cajón del escritorio» pues les había sorprendido mucho el prólogo que el profesor de Comiso había hecho para un libro de fotografías. La «perorata» equivale al italiano «diceria», o sea: un discurso no muy largo, un excesivo discurrir en torno a una persona, ya sea por obsesivo monólogo o por los «rumores» que acerca de ella se oigan. Se trata del monólogo, de la confesión de un «diseminador de la peste», de un «untador».

No, por supuesto, de alguien que distribuye la peste, pero en el siglo XVI se creía que sí se contagiaba de esa manera. Mi libro quiere tener un significado metafórico: este personaje, que habla en primera persona, también es un distribuidor de la peste moral.

El narrador es un desecho de guerra, un excombatiente que pasa los días y los años en La Rocca, un sanatorio cercano a Palermo y está a punto de morir. Se enamora de otra moribunda y se escapa con ella para terminar de vivir la vida como si estuvieran sanos. El personaje es muy joven pero ya ha descubierto una cosa fundamental: la existencia de la muerte.



Todos nosotros, cuando somos niños, sabemos que la muerte existe pero no lo creemos. Nos creemos inmortales.

El joven protagonista de 20 años es portador de una ciencia de la muerte y trata de justificar la suya, y la que aquellos muertos en el campo de batalla, diciendo que, como otros cristos, servirán para redimir a la humanidad.

Los amantes se recluyen en un hotel de la montaña. Ella muere desangrada, de una hemorragia, pero mientras ella va muriendo él va recuperando la salud, como en el mito de Orfeo y Eurídice. Orfeo trata de escapar del infierno y de la muerte de Eurídice, pero no puede. Se salva a costa de ella. Ella muere para que él se salve. Después de una experiencia tan melodramática, tan teatral en la guerra o en el

sanatorio, el personaje se reintegra a una existencia plana, trivial de todos los días. Sin embargo, se siente enriquecido por la exposición, como un actor que acaba de representar al Rey Lear o a Hamlet. Y es que en el fondo el libro viene siendo eso que los alemanes llaman un bildungroman, una novela de educación, un texto que pedagógicamente narra la educación de un joven, a la manera de Goethe.



En su segunda novela, Argos el Ciego, Bufalino reincide en el tema de la muerte: un anciano espera en el cuarto de un hotel de Roma los resultados de unos análisis clínicos pues ha sido tomado por una enfermedad ineluctable. El libro es barroco, como barroca suele ser Sicilia en muchas de sus manifestaciones: el clima, los gestos...

Los sicilianos gesticulamos mucho, nuestro sol es excesivo; hay entonces en la novela esa analogía entre estilo, meteorología y topografía. El anciano enfermo recuerda la felicidad, su juventud, sus amores de antaño, y de vez en cuando, al entrometerse cada dos o tres

capítulos, perturbando la idea misma de lo que se entiende por novela, se refiere a su miseria de hoy. Hay una contraposición entre la felicidad de ayer y el letargo de hoy: imágenes como las de Fresas salvajes, la película de Bergman, o Providence de Resnais. Se pasa de un presente miserable a un ayer luminoso. El ayer es la Sicilia. El hoy, Roma: el invierno, el cuarto de hotel, la visita efímera de una prostituta. El tiempo es doble: el invierno en presente, el verano en pasado.

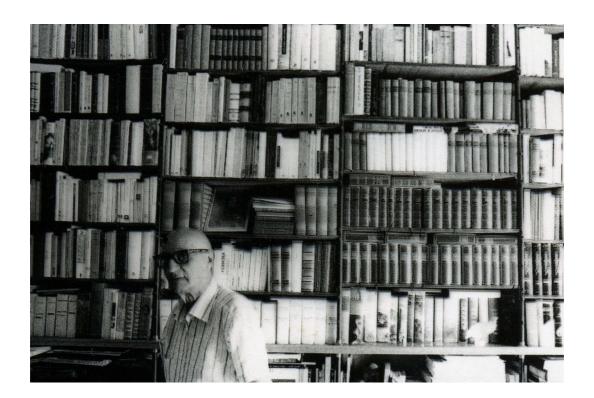


¿Por qué el invierno para el hoy?

Porque es obvio que el invierno es una estación más senil. Fui joven y feliz un verano, en 1951, ni antes ni después: aquel verano precisamente, dice. Pero por supuesto este profesor no se regodea en la nostalgia; cada vez que interviene en el relato lo hace para ironizar, para cubrir de sarcasmo a su enemigo interno: al joven que fue y ya no podrá volver a ser.

Tres cuartas partes de la novela corren en el verano, y la cuarta restante en el invierno. El viejo escritor irrumpe brusca o imperceptible mente, reflexiona sobre lo que ha escrito: ironía, sarcasmo, tristeza se derraman sobre el pasado feliz. Y luego se dirige, sin pudores literarios, al desocupado lector, su enemigo, su cómplice.

El libro en el fondo es un perpetuo duelo entre el viejo y el joven, del escritor contra el lector. Lo que al joven parecía felicidad ahora al viejo le parece polvo, cenizas, estupideces.



Se da, pues, una muerte del deseo.

Una muerte del deseo que es un deseo de la muerte, pero antes, se produce la muerte de la juventud...

O del deseo de vivir...

Sin embargo, hay un último capítulo, breve, que es un himno a la vida.

Dice: Cualquier cosa que yo haya llegado a ser, tú, vida, no te me vayas.

Detente. Es un poco el grito de Fausto al instante que huye: Gota de miel, no te caigas. Minuto de oro, no te vayas. Así termina el libro, como si la vida fuese miel.

Falta en esta novela un Mefistófeles que restituya al viejo su juventud...

En cierta forma ese Mefistófeles allí está: es la memoria.

¿La memoria?

Mefistófeles es la memoria que le permite al viejo rejuvenecer.

Se dice que el Fausto es el conflicto entre el arte y el poder.

El Fausto puede ser mil cosas, como La divina comedia o El Quijote. Pero no hay que olvidar que el tema inicial del Fausto es un viejo sabio que ha leído todos los libros de la sabiduría egipcia y caldea se da cuenta al final de que lo único que cuenta es la juventud y de que ni la ciencia ni la sabiduría se la restituyen. Y allí está la tentación de Fausto.

-Y hace una negociación.

Un pacto. También el protagonista de mi libro hace un pacto con la memoria. De hecho, el tema del libro es el de un escritor infeliz que trata de curarse escribiendo un libro feliz. Busca la felicidad a través de la escritura. Otro tema colateral también podría ser el de trocar los recuerdos en fábulas.

La novela se titula Arcos el Ciego o los Sueños de la Memoria, por Argos, el monstruo de la mitología griega que tenía cien ojos y que fue asesinado por Mercurio. En una noche le faltan los cien ojos y conoce la ceguera: las tinieblas de la muerte.

Argos es la memoria, que parece omnividente; tiene mil ojos pero en cierto momento se ciega, lo que recordamos dentro de nosotros se vuelve tinieblas. Nuestra memoria es capaz no tanto de recuerdos sino de sueños. A veces pensamos más en una memoria que recuerda y no en una que sueña. Y o sustituyo este concepto por el de una memoria que no es una máquina de recuerdos sino de sueños.



La memoria incluso inventa cosas que no han sucedido.

Sí. El tema fundamental de la escritura, según pienso, es reencontrar a través de la memoria no tanto una verdad que se escapa y se escapará siempre sino ese paraíso de la invención. En Perorata del apestado la idea era una parodia de Hamlet: ser o re-ser, ser o volver a ser, ése es el problema. Y la memoria debería aportar ese milagro. Pero la memoria

siempre falla, porque no es una máquina fotográfica sino de sueños. Traiciona. Nunca llegaremos a recuperar, a través de la memoria, aquel instante perdido.

No en el sentido proustiano...

-Cualquiera que habla de la memoria gira en el ámbito proustiano. Lo que yo he hecho es una variación sobre un tema de Proust, como suelen hacer los músicos... aunque el de la memoria no es el único tema... también está allí la angustia de envejecer, el tema del escribir, el problema de la novela...

¿Cuál es su idea de la novela?

Ya lo había planteado Paul Valéry. No se puede seguir escribiendo: La marquesa salió a las cinco a tomar el té. Ya no se puede concebir al personaje como lo hacía Tolstoi. Después de Joyce y Proust ya no se puede revolver más la forma de la novela, pues ambos son puntos de llegada, no de partida.

¿Qué sucede, entonces, a partir de la novela experimental?

Sucede que el experimentalismo cayó en un punto muerto, no tocó el fondo, no alcanzó a crear personajes vivos ni personajes muertos. El punto culminante de esta tendencia es Beckett: Molloy. Aquel que era el gran protagonista de la novela del siglo XIX, y que es un él, una tercera persona, se ha vuelto en latín, un id: un neutro, un ello, un ninguno. Sin rostro. Es una voz que emerge de las entrañas de la tierra, una especie de monólogo ininterrumpido que se vuelve sobre sí mismo pero, en el caso de Beckett, sin morderse la cola. Beckett es formidable, pero ya no se puede hacer nada en esa dirección. Sólo la página en blanco.



¿No hay salida?

Hay dos caminos, uno, el más ingenuo, consiste en recorrer la misma calle de la novela decimonónica, actualizándola con algunas novedades lingüísticas y costumbres sociales, colores locales, como sería el caso de la gran narrativa sudamericana del Gran Sertao o Cien años, con sus variantes mágicas, surrealistas, etcétera. Borges es un caso aparte, más que novelista es un fabulador metafísico. Y el otro camino podría explorarse por la vía de una especie de subjetivismo citatorio, un uso muy frecuente, en mi caso, de criptocitas o citas disimuladas. Claro que también podría llegar algo completamente nuevo, pero ese algo no alcanzo a imaginarlo, si pudiera imaginarlo lo haría yo mismo.



Y a modo de colofón de todo ello, heme aquí, Oh Su, con mi casco de químico terpénico, dispuesto junto a la Torre Periódica de los Elementos, de la que soy amante, custodio y guardián vigilante impertérrito y consuetudinario

Entrevista y Guardián de la Torre

Manuel

Lun 31/01/2022 18:10

No parece sino que Oh Su estás en la guerra química de los cuerpos químicos y las cosas que se llaman sustancias químicas, aunque como decía Borges, todos los viajes son espaciales y todas las sustancias son químicas

Parece una grandísima novela la de Bufalino y un escritor bien bueno este que dices

Dramático es pues la ciencia de su novelística ya que trata de enfermos y gente que se muere como si fueran moscas efímeras ya que en aquellos tiempos los tuberculosos lo tenían claro

También lo tenían claro los que afirmaban que la novela había entrado en un callejón sin salida después del experimentalismo

Es cierto que tras Proust, Kafka, Joyce y Faulkner, ya no se puede escribir con la misma alegría, ni los personajes del siglo XIX, y sin embargo cuando he leído Guerra y Paz o Los Hermanos Karamázov, o La Regenta, o Misericordia o Rojo y Negro o Papá Goriot o La Educación Sentimental, las he disfrutado mucho y sus personajes me han seguido

pareciendo interesantes, vivos, más que otros del siglo 20 aunque creo

que Faulkner y Kafka han promovido el género a otras dimensiones,

épicas o filosóficas,

Para mí la mejor novela española del siglo XX es Juegos de la Edad

Tardía, de Landero, que, a pesar de seguir el modelo de El Quijote,

consigue escribir una brillante obra literaria inolvidable, aunque otras

obras de ese autor me parecen medianías

Hay algunos autores que sólo han escrito una obra maestra y lo demás

es pasable, pero nada más, o al menos no ha conseguido alcanzar el

prestigio de aquella

Tales son los casos de

Cervantes, que, sin Don Quijote, no sería la cumbre que es. Salinguer.

Clarín. Landero. Lowry. Martín Santos, aunque tal vez si hubiera vivido

más. Ferlosio. Defoe. Swift...

Estos y algunos otros han creado obras maestras una vez, pero la

mayoría suelen repetir con cierto éxito una misma fórmula, aunque una

vez que llevas varios leídos te la sabes de memoria y ya no te dice nada

nuevo Oh Jo

Entrevista y Guardián de la Torre

miguel perez gil Mar 01/02/2022 11:18 A Oh Jo firmas alegremente, o seriamente, según sea el caso, que los Juegos de la Edad Tardía, de Landero, es la mejor novela española del siglo XX, y estoy dispuesto a verificar tal aserto, si el próximo sábado lunático me transfieres tu ejemplar para que yo pueda con Oh Su probar la veracidad de tus palabras y la bondad del mención Oh Jo ado libro finisecular, ya que fue publicado en 1989



Ten por verdad Oh Su ero que así será, pero lo que no sé es si nos veremos el sábado pues mi hija y sus hijos, es decir los hijos de mi hija, están con COVID así como el santo esposo de ella, y como dependen de nosotros no quiero arriesgarme todavía, por lo que si no nos vemos el sábado próximo, el primer sábado que nos veamos cara a cara de transmitiré mi ejemplar de esos Juegos de la Edad Tardía junto con tu Oh Su ejemplar de Las Solidaridades Misteriosas de Quignard, Pascal él o Pascual como sea que se llame este ilustre poeta, cuya novela es excelente y te lo dice alguien que ya ha leído más de media docena de novelas españolas y francesas y sajonas y albanesas y tiránicas y tercermundistas y afroasiáticas y negras y blancas y de varias clases o magnitudes cristianas que no es otro que Oh Ja



Ahí va una dua Oh JoSu lística murmulla Oh Ja acción, Sinuosidades y Esconces y Modesto Urgell y Gesualdo Bufalino, en donde, hacia el final, se trata, extensiva Oh Su mente de Perorata del Apestado O Discurso del Untador, la primera novela de Bufalino, que publicó a sus 61-años, esta es mi pro Oh Su puesta para convertir el actual undecálogo en dodecálogo

Oh Su me gustan esas desluminadas pinturas de ese artista catalán que, tal vez, por hacer honor a su nombre, no se ha situado en los espacios de reconocimiento más elevados.

Los aforismos de Oh Pi nunca son gratuitos y siempre merecen la atención. Los de Bufalino son muy considerables.

La novela de Bufalino me parece muy interesante. Después de veinte años de retocarla tuvo que salirle un producto casi inmejorable. Así que incorporémosla al dodecálogo.

Me gusta esa fotografía tuya de guardián, pero no me fío de tu carita inofensiva, así que nunca me atrevería a echar mano de alguno de esos preciosos elementos custodiados.

Estoy leyendo el libro de la Yourcenar. Me parece excelente el Alexis o el tratado del inútil combate; buena, pero demasiado digresiva El denario del sueño; y me vuelve a cautivar El tiro de gracia. En cualquier caso, su prosa es tan densa, tan llena de ideas psicológicas, de matices de la humana contradicción, que hay que estar muy fresco para no perderse nada de su valioso caudal. Oh Ja



	próximo DODECÁLOGO		
1	Herman Broch	Primo Levi	
	Trilogía de los Sonámbulos	Trilogía del Sobreviviente	1
2	Soren Kierkeggard	Margarita Yourcenar	2
	Entre Salmos	Trilogía Alexis/Denario/Tiro	
3	Primo Levi	Michel Onfray	3
	El sistema Periódico	Sabiduría	
4	Benjamin Labatut	Rafael Chirbes	4
	Un verdor terrible	Diarios	
5	Henry James	Antología de Poesía Alicantina	5
	La Vuelta de Tuerca	Poetas en el puente de los espejos	
6	Jen-Paul Sartre	Fernando Mañogil Martínez	6
	Baudelaire	Cartas por debajo de la puerta.	
7	George Santayna	Miguel Ángel Cuevas	7
	Lucrecio-Dante Goethe	Póstuma	
8	Ingmar Bergmann	Cleofé Campuzano Marco	8
	Linterna Mágica	Paz Primaria	
9	Jorge Carrión	Cleofé Campuzano Marco	9
	Membrana	Aquel remanso	
10	Pascal Quignard	C. S. Lewis	10
	Las Solidaridades Misteriosas	Una pena en observación	
11	Giorgio Manganelli	Gesualdo Bufalino	12
	Encomio del Tirano	Perorata del Apestado	

Así pues ya hemos con Oh Ja puesto un dodecálogo y un decálogo, el cual podría convertirse en undecálogo o dodecálogo, o bien podría quedarse como está, según sean las circunstancias y otros in Oh Su ponderables



M147-3-6 La Menorá

Oh Jo me sugieres que me mueva para averiguar algo de mi antepasado Gabriel Susarte que, por judaizante, sufrió tormento y fue condenado a prisión en el periodo 1580/1585 e.c., habría que consultar el legajo-162 del tribunal de la inquisición en Toledo, para saber más, tendría que viajar a esa toledana ciudad, un buen motivo para ir a pasar allí unos amorosos días con la sin par Arri Oh Su

Pero tengo la extraña impresión de que desde ayer, que tuve el primer conocimiento de la existencia de Gabriel Susarte, ha aparecido en mi cabeza, por así decirlo, 0 en mi mente 0 en mi memoria 0 en mi celebro, una idea que no estaba allí antes

La idea es muy fácil de decir, pero hacer acopio de sus implicaciones no es cosa sencilla

Esta es la idea

En la cábala hebrea la Menorá es un símbolo-imaginal anterior al Árbol sefirótico, de modo que la estructura del Árbol se deriva de la estructura de la Menorá

¿Pero qué es la Menorá? Te pregunta Oh Jo harás. Y voy a responder Oh Su te



Menorá en un bloque de Magdala, primeras décadas del siglo I e.c.

Oh Jo la Menorá, en hebreo מנורה, lámpara 0 candelabro 0 candelero, es el candelabro de 7-brazos descrito el libro bíblico del Exódo, se trata de uno de los objetos rituales más antiguos del judaísmo

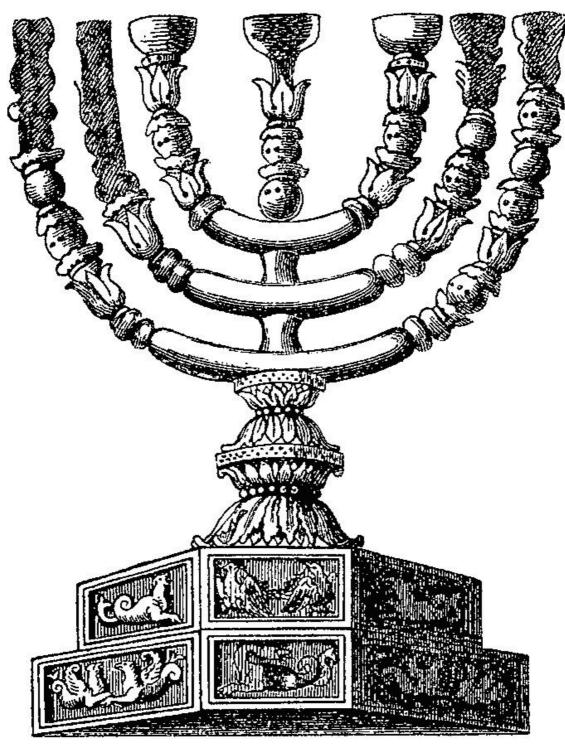
Sigue una serie de representaciones de la Menorá que abarca unos 2.000-años, pues comienza con un bloque de piedra, encontrado en Magdala, que data de principios del siglo I, la serie concluye con un motivo decorativo de la fachada de la moderna sinagoga Hendriksholm, Rødovre, en Dinamarca, inaugurada en el año 2007



La Menorá en la procesión con los expolios del Templo de Jerusalén. Relieve del Arco de Tito, Roma.(año 70 e.c.)



Espolios de Jerusalén (70 e.c.). Réplica del relieve el Arco de Tito (Roma), exhibida en Beth Hatefutsoth, Tel Aviv



La menorá según está representada en el Arco de Tito.



Base de copa judeo-romana, vidrio y lámina de oro, siglo II e.c.



Placa de mármol de la Sinagoga de Ashkelon, Israel, siglo III e.c.



Fragmento de sarcófago, mármol, Israel, siglo III-IV e.c. The Jewish Museum, NY



Placa de sepultura con menorá, Roma, siglo III-IV e.c. The Jewish Museum, NY



Mosaico en la Sinagoga Beth Alfa, Israel, siglo VI e.c.



Mosaico sinagogal, Israel, período bizantino, siglo VI-VII e.c. Museo de Israel, Jerusalén.



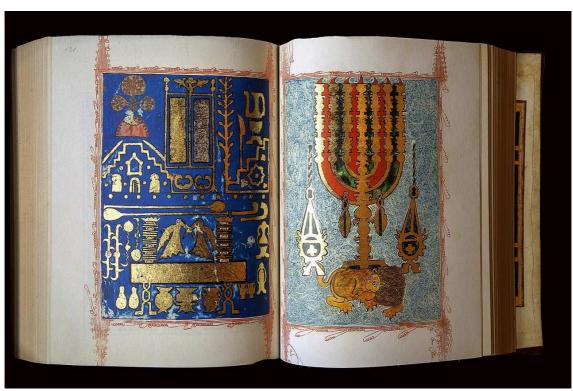
Menorá del siglo XI. Sinagoga Shlomo ben Adret, Barcelona.



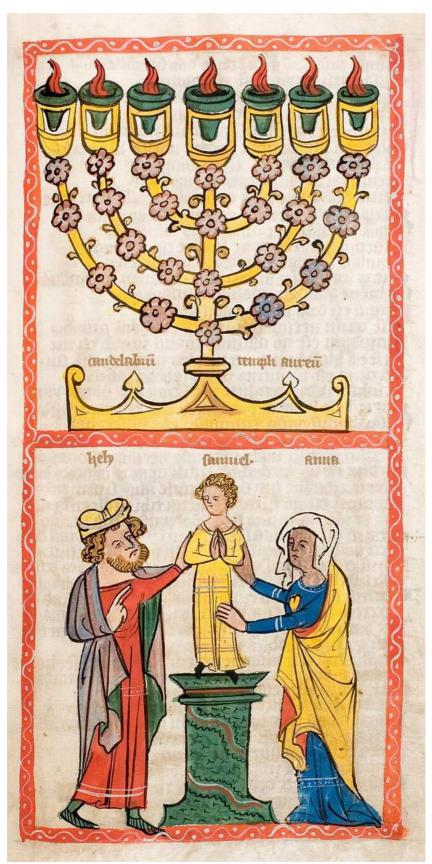
Biblia de Cervera, manuscrito sefardí, 1299-1300, fol. 316v Menorá de la visión de Zacarías. Biblioteca Nacional de Portugal.



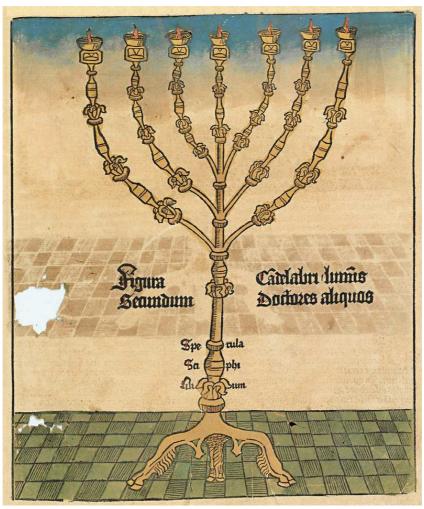
Sumo sacerdote de Israel con los implementos del Templo de Jerusalén, y la menorá. Pentateuco de Ratisbona, Baviera, 1300 e.c.



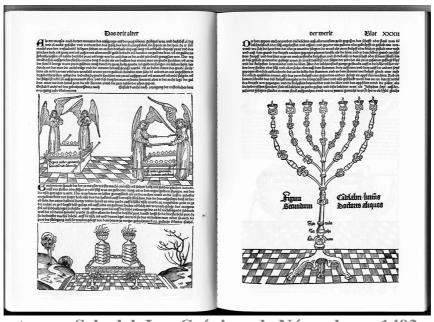
Biblia Kennicott, manuscrito sefardí, 1476 e.c. Implementos del Templo, incluyendo la menorá.



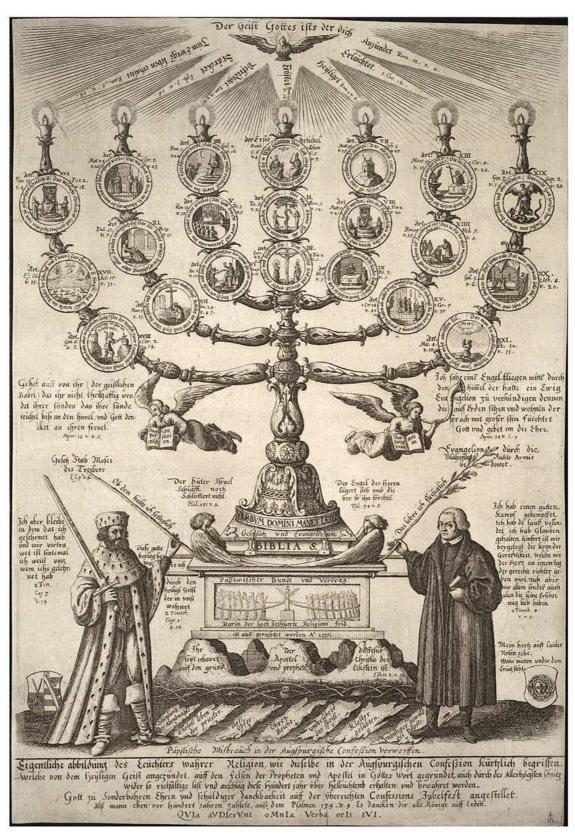
Speculum Humanae Salvationis, Colonia, c. 1360 e.c.



Hartmann Schedel, Las Crónicas de Núremberg, 1493 e.c.



Hartmann Schedel, Las Crónicas de Núremberg, 1493 e.c. El Arca de la Alianza y la Menorá



Wenceslaus Hollar, Confesiones de Augsburgo, siglo XVII e.c. Universidad de Toronto, Canadá.



Pectoral para la Torá, con los leones de Israel y Judá, 1750 e.c.



Menorá sefardí de bronce, siglo XIX, que emplea velas en vez de aceite.



Napoleón Bonaparte emancipa a las comunidades judías de Francia, grabado, 1806 e.c.



Fachada del Templo Rodef Shalom, Pennsylvania, 1856 e.c.



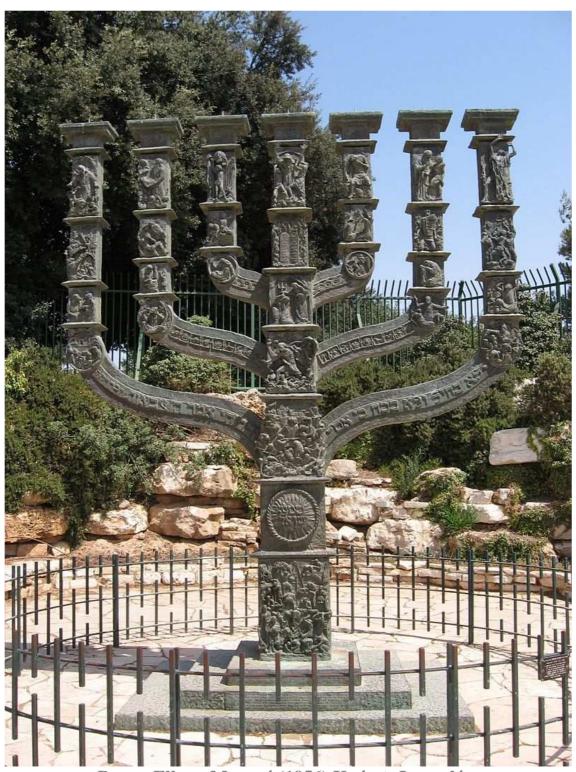
Alfred Noack, Mausoleo Montanaro, Cementerio de Génova, 1880 e.c.



Saqueo de Roma por los bárbaros en 455 e.c. Óleo por Karl Bruillov, siglo XIX. Galería Tretyakovy, Moscú. El cuadro incluye la menorá, proveniente del Templo de Jerusalén.



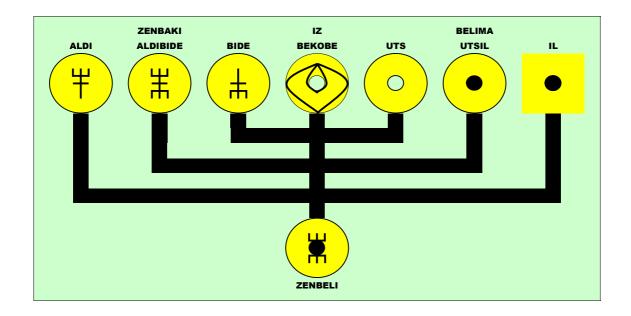
Vitral de la Sinagoga de Essen, Alemania, 1913 e.c.



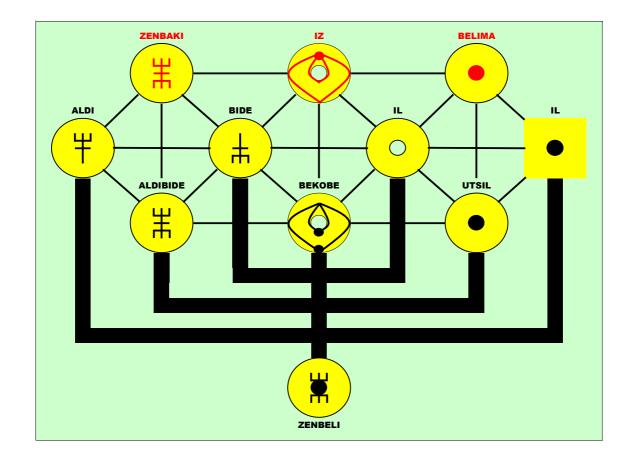
Benno Elkan, Menorá (1956) Knéset, Jerusalén.



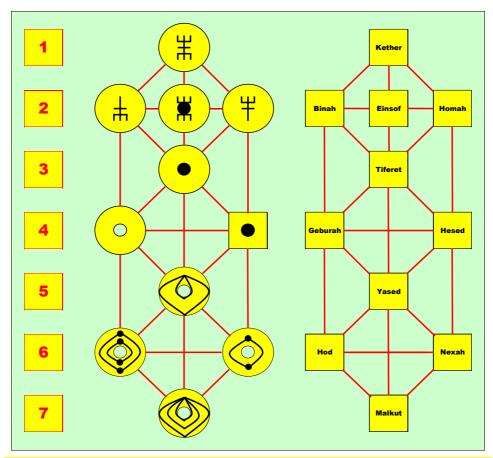
Sinagoga Hendriksholm, Rødovre, Dinamarca, 2007

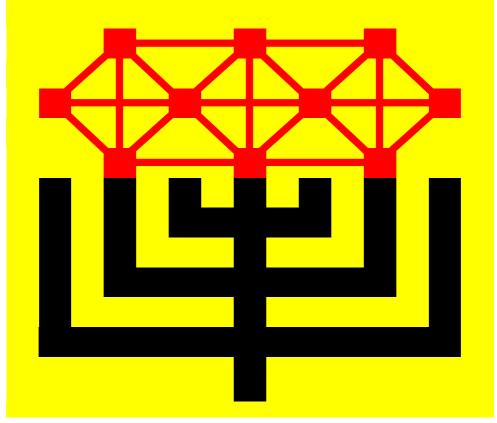


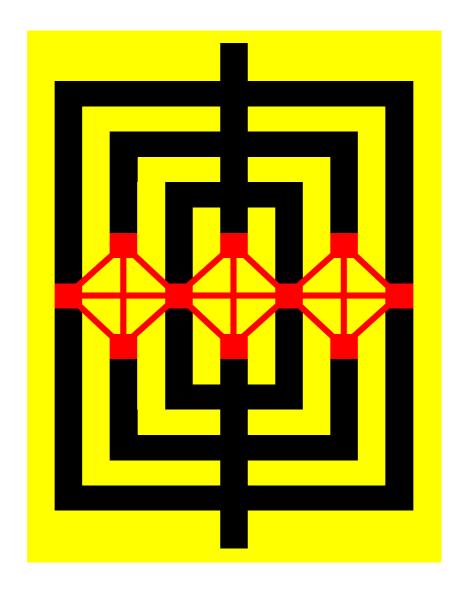
Oh Jo esta es la Menorá Kimir, en la base Zenbeli, lo infinito, de donde emergen las 7-sustancias fundamento, todas ellas cuantizadas, seis de ellas son acordadas, y solo una está constituida por cuerdas, Iz, la luz, visible e invisible, fría, cálida y ardiente, origen, principio y materia prima de todas las otras sustancias hechas de cuerdas que ha habido, hay y habrá in secula seculorum



Aquí las 3-sustancias acordadas de nombre doble, Zenbaki Aldibide, Belima Utsil, Iz Bekobe, se desdoblan en dos estados de diferente contenido energético, uno el fundamental-inactivo y otro el excitado-activo, de modo que aparecen 10-sustancias sefiróticas que se interrelacionan mediante una red de afinidades compuesta de 22-senderos, de modo que 10-sefirot más 22-senderos suman 32-estados de excitación de Zenbeli, cifra que puedes ser expresada como dos elevado a cinco, 2⁵, pero 2 sumado a 5 da 7, el número de brazos de la Menorá, como se pretendía demostrar, y queda de Oh Su mostrado

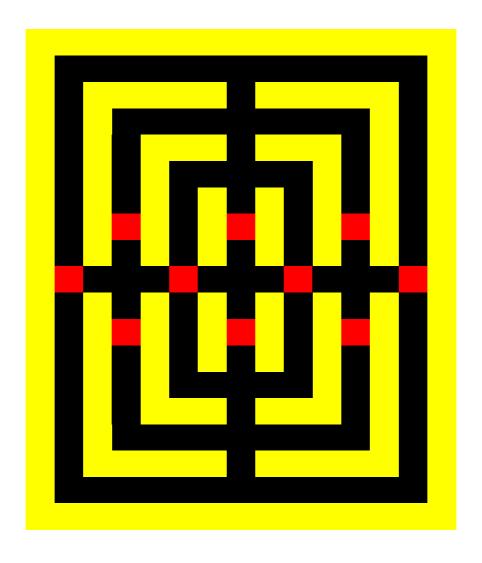




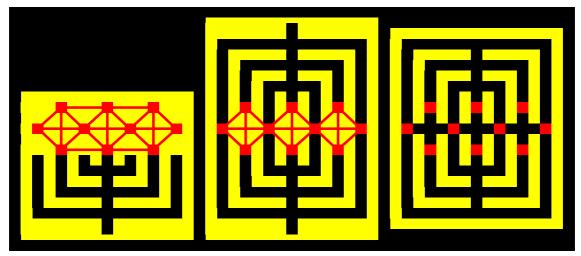


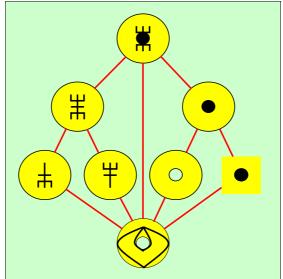
Ahora el Árbol aparece embutido entre 2-Menorás

La Menorá simboliza el proceso de emanación, desde el infinito, de 7sustancias primordiales cuantizadas de cuyo concurso resulta todo lo
demás, las sustancias contenidas en cada sefirot puede ser una 0 otra
pero lo que permanece constante es el proceso sintético emanación, al
que sigue el proceso analítico de deconstrucción, porque síntesis y
análisis es uno de los pares conceptuales importantes para establecer el
fundamento teórico de nuestro arte kimir



Aquí es Oh Jo tan los 10-sefirots, frutos del árbol, sembrados en el laberinto construido dentro del paradisíaco jardín cerrado, sin ventanas ni puertas, una especie de monada inaccesible, anterior a todo lo existente y contemporáneo de todo lo que existe





El Árbol sefirótico proviene de la Menorá, pero esta, a su vez, es una versión esquematizada de la Ogdoada Kimir que describiré sumariamente

Zenbeli se subdivide en Zenbaki y Belima

Zenbaki se subdivide en Aldi (tiempo) y Bide (espacio)

Belima se subdivide en Uts (energía oscura) y il (materia oscura)

Y de la amalgama de Utsil con Aldibide surge Iz, la luz, la primera de las sustancias cordadas, materia prima de todas las otras sustancias compuestas de cuerdas elementales, aire, agua, tierra, metal, hierba, árbol y todo lo demás

Oh Jo hay aquí alimento para alimentar varias vidas, mi antepasado sefardí Gabriel Susarte ya meditaba sobre la Menorá y el Árbol sefirótico hace unos 500-años, y acaso siga meditando todavía, a través de su descendiente Manuel Susarte, Oh Su para los amigos



Oh Jo es raro pero tengo la impresión de que la meditación murmullativa sobre la Ogdoada, la Menorá, y el Árbol, parece ser dictada por mi antepasado Gabriel Susarte, que, a través de mí, sigue meditando sobre los mismos conceptos que meditaba hace unos 500-años, claro que, en aquél entonces, Gabriel (El-Gabiri) fue torturado por ello y encerrado en prisión, 5-años, espero que a Manuel (El-Manu) no le pase nada parecido ni de lejos Oh Su

Gran noticia es la de tener un antepasado en la Menorá Oh Su y todo este asunto alquímico te compete a tí que ya llevas muchos años con el tema por lo que debes seguir con él ya que yo estoy inmerso en lecturas literarias que me absorben el poco tiempo del que dis Oh Jo pongo



M147-3-7 **El Zohar**



Primera página de la primera edición del Zohar Mantua, 1558. Library of Congress.

El Sefer Zohar (Libro del Esplendor o Resplandor) es junto con el Sefer Yetsirá (El Libro de la Creación o Formación) el núcleo teórico de la cábala hebrea, fue escrito por Mosé ben Sem Tob de León, en el siglo XIII, quien atribuía la idea original a Shimon bar Yojai, en el siglo II, del mismo modo que Cervantes decía que El Quijote se basaba en un original del historiador musulmán Cide Hamete Benengeli, o en La Construcción de la Torre, de Oh Su, se habla de unos plomos ibéricos escritos por Kertameru, el primero de los Reyes de Siamarán: en los tres casos se trata de un juego literario que atribuye la autoría de la obra a una antigua autoridad, sea Shimon bar Yojai, Cide Hamete Benengeli, o Kertameru

El Zohar consta de comentarios sobre aspectos místicos de la Torá (los cinco libros atribuidos a Moisés), interpretaciones bíblicas, material de teología, teosofía, cosmogonía, psicología mística, discusiones sobre la naturaleza de Dios, origen y estructura del Universo, y la relación entre la energía universal y el ser humano.

Así pues el Zohar es una larga exégesis de la Torá, realizada de cuatro formas:

Pensat, sentido literal del texto

Remez, sentido alegórico

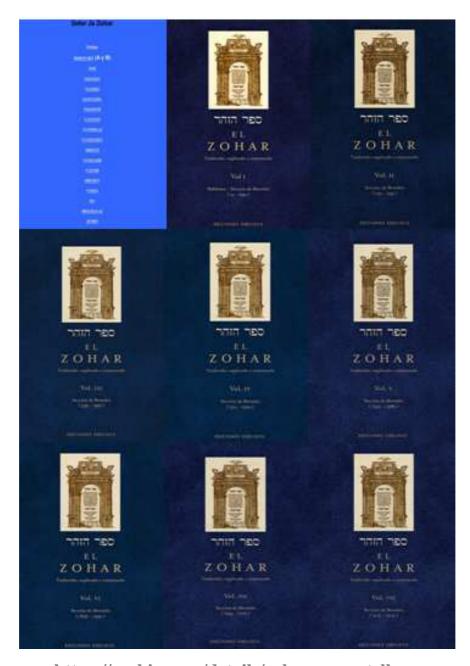
Drash, comparaciones, ilustraciones y metáforas

Sod, significados secretos ocultos

Combinando las iniciales de los cuatro métodos exegéticos resulta PaRDes, Pardes, que en hebreo significa paraíso, vergel, huerto, jardín, el jardín cerrado de los alquimistas Suele suceder que cuando alguien abre una Torá hebrea o una Biblia católica, considera, erróneamente, que el primer versículo del Génesis, En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra, se refiere al punto de inicio, y que antes de esto no hubo nada. Pero según la cábala el proceso de creación del Mundo comienza mucho antes, de modo que antes del Mundo que conocemos fueron creados otros muchos mundos, algunos fueron destruidos, otros coexisten con el nuestro

El Modelo Estándar de la moderna religión científica considera que el principio del Mundo tuvo lugar hace unos catorce mil millones de años, en el curso del Big Bang, pero hay un prebigbang, una prehistoria anterior que la cábala explora, de lo que la física matemática nada sabe

Aunando el esfuerzo indagativo de esa filosofía de la naturaleza que es la moderna física cuántico-relativita, con las ciencias esotérica en general, y la cábala en particular, acaso sea posible ampliar el limite espacio-temporal en donde la Naturaleza realiza su obra de creación y destrucción de mundos



https://archive.org/details/zohar-en-castellano

Hay dos traducciones castellanas del Zohar. La primera, literal, sin comentarios, de 1963-páginas en un 1-volumen, se encuentra en Internet Archive. La segunda comenzó a editarse en 2007, por Ediciones Obelisco, con amplios comentarios, a un rimo de unos 3-volúmenes cada 2-años, van publicados 25-volúmenes, los 8-primeros tratan sobre el primer libro de la Torá, Bereshit, que en la Biblia se denomina Génesis

Este es el principio de la primera, y más extensa, parte del Zohar, Bereshit, En el Principio, en la versión de Internet Archive (en azul) y de Ediciones Obelisco (en negro), son traducciones distintas pero comparten un mismo sustrato significativo, que habría que dilucidar, porque de lo que se trata es del principio de todo lo que existe, de la causa y origen que tienen en común todas las historias

Bereshit

En la iniciación, la decisión del Rey hizo un trazo en el fulgor superior, una lámpara de centelleo, y allí surgió en los nichos impenetrables del misterioso ilimitado (Ein Sof), un núcleo informe incluido en un anillo, ni blanco, ni negro, ni rojo, ni verde, ni de color alguno.

En el principio de la revelación de la voluntad del Rey, grabó un rastro en la luz suprema, una llama poderosa, y salió del ocultamiento de todo ocultamiento, del misterio del Infinito (Ein Sof), un horno informe inscrito en un anillo circular, no blanco, no negro, no rojo, no verde, ni de ninguna tonalidad

Cuando tornó las medidas, modeló colores para mostrar adentro, y dentro de la lámpara surgió cierto efluvio, que abajo llevaba impresos colores.

Cuando midió lo conmensurable, hizo tonalidades que iluminaran, desde el interior de la llama brotó un manantial y de él se pintaron las tonalidades abajo.

El poder más misterioso envuelto en lo ilimitado, sin hendir su vacío, permaneció totalmente incognoscible hasta que de la fuerza de los golpes brilló un punto supremo y misterioso.

El ocultamiento de todo ocultamiento del misterio del infinito (Ein Sof) irrumpió y no-irrumpió, y su aire no es para nada aprehendido, hasta que la fuerza de la presión de su irrupción y su no-irrupción iluminó un punto.

Más allá de ese punto nada es cognoscible, y por eso se llama Comienzo (Reschit), la expresión creadora que es el punto de partida de todo.

Más allá de ese punto no cbe aprehensión alguna y por eso es llamado Principio (Reshit), la primera locución de todas

Está escrito: Y los inteligentes brillarán como el esplendor del firmamento, y aquellos que justifican a muchos, como las estrellas por siempre jamás.

Está escrito: Los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento y los que enseñan la justicia a la multitud, iluminarán como estrellas a perpetua eternidad

Había efectivamente un Esplendor (Zohar), el más misterioso golpeó su vacío, e hizo que este punto brillara. Este Comienzo (Reshit) se extendió entonces e hizo para sí un palacio por su honor y gloria.

El Resplandor (Zohar) del ocultamiento de todo lo oculto golpeó a su aire, e iluminó en ese punto, hasta que alcanzó y no alcanzó ese punto.

Entonces ese Principio (Reshit) se extendió y se hizo un palacio para su gloria y alabanza

Allí sembró una simiente sagrada que hubo de generar para beneficio del Universo y a la que puede aplicarse la expresión de la escritura: *La* santa simiente es mi tronco.

Allí sembró la simiente santa para la fecundación y provecho del mundo, y este misterio se expresa de este modo: *La simiente santa será preservada*.

Nuevamente hubo Esplendor (Zohar), en el que sembró una simiente para su gloria, exactamente como el gusano de seda se encierra en un palacio de su propia producción, que es a la vez útil y hermoso.

El Resplandor (Zohar) sembró la simiente para su gloria, como esa simiente de seda de bella púrpura, para ocultarse en su interior, y lo hace como un palacio, porque él es su alabanza y el beneficio de todo.

Así, por medio de este Comienzo (Reshit) el misterioso desconocido (Ein Solf) hizo su palacio. Este palacio es llamado Elohim, y esta doctrina se halla contenida en las palabras: Por medio de un principio creó a Elohim. (Bereshit Bará Elohim. Génesis 1:1)

Con ese Principio (Reshit) creó ese ocultamiento inaprensible en este palacio. Ese palacio se denomina Elohim, y este es el misterio: En el principio creó a Elohim (Bereshit Bará Elohim. Génesis 1:1)

El Esplendor (Zohar) es eso de lo cual fueron creadas todas las expresiones creadoras a través de la extensión del punto de ese esplendor misterioso.

El Resplandor (Zohar) a partir del cual fueron creadas las diez locuciones, mediante el misterio de la expansión del punto de ese resplandor oculto



Lita Cabellut



Lita Cabellut

Y tras las 2-versiones complementarias del principio del libro Zohar, Bereshit, En el Principio, una paráfrasis de todo ello con alguna adición complementaria

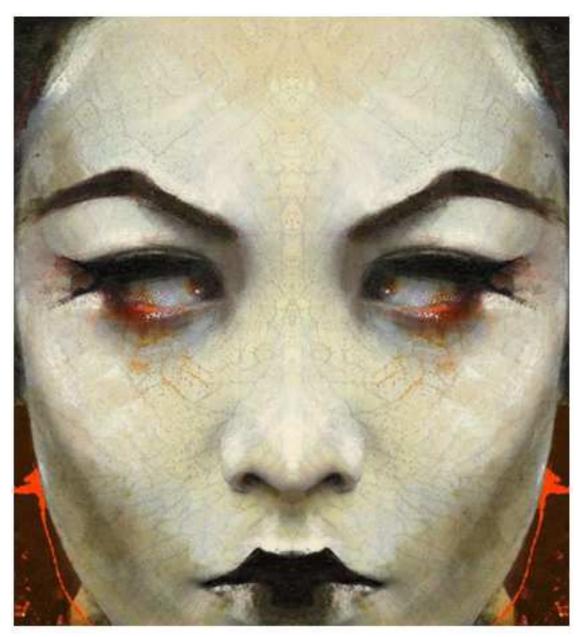
El Esplendor

Del ocultamiento de todo ocultamiento surge el Ein Sof, lo infinito ilimitado, el poder más misterioso, y alumbra un punto, más allá del cual nada es cognoscible y todo es incognoscible, llamado Reshit, principio. Zohar, el esplendor, hace que el punto brille y resplandezca, esplendoroso, y a partir de ese punto surgen los diez Sefirot del árbol, las diez primeras palabras, a las que seguirán todas las otras, y Tiferet, la belleza, se expandirá con el mundo

Cinco palabras llave

Ein Sof - Reshit - Zohar - Sefirot - Tiferet

Infinito - Principio - Resplandor - Sustancia - Belleza

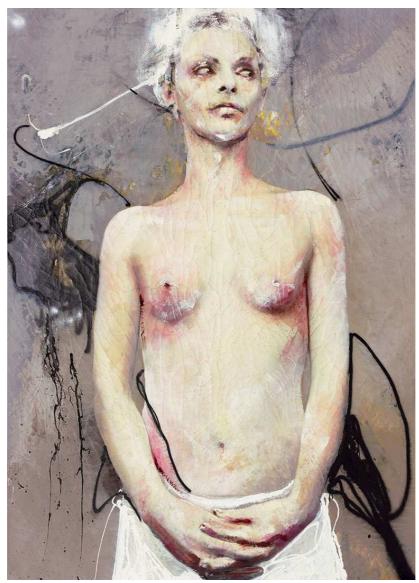


Lita Cabellut

http://www.elfisgonmagazine.com/lita-cabellut-el-arte-no-se-piensa-se-vomita/

el arte no se piensa se vomita





Lita Cabellut

Oh Jo ahí va el prolijo libro Zohar, 1963-pg, y una escueta murmullación acompañante de solo 11-pg Oh Su

Qué gran libro Oh Su es el Zohar de quien Borges tanto y tanto quería hablar hasta acallar todas aquellas voces intempestivas que pretendían mal hablarlo, pero yo Oh Jo pobre de mí, jamás conseguiré subir hasta las alturas comodísimas de sus millares de páginas y versículos infalibles que comentan los renglones del Pentateuco, por lo que me quedo humildemente en la contemplación de tan meritorios misterios encerrados en sus infinitas o casi páginas y por tanto me conformo con

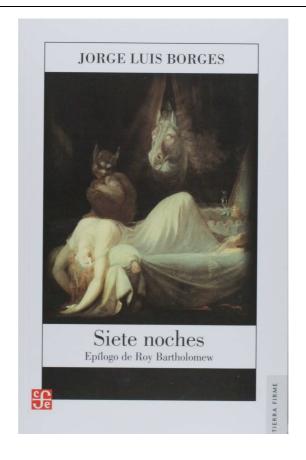
hojear de vez en cuando los Evangelios de los apóstoles pescadores de almas, o algunos libros bíblicos como Job o Ruth o algún otro que cuente historias humanas

Me pasa lo mismo con los versos de Juan de la Cruz, que me quedo con sus veinte o treinta páginas de alta poesía, pero los centenares de páginas de sabios comentarios los dejo para las almas místicas, ya que yo no me considero una de ellas, sino que me conformo con hojear de vez en cuando los versos de la noche oscura del alma y para de contar

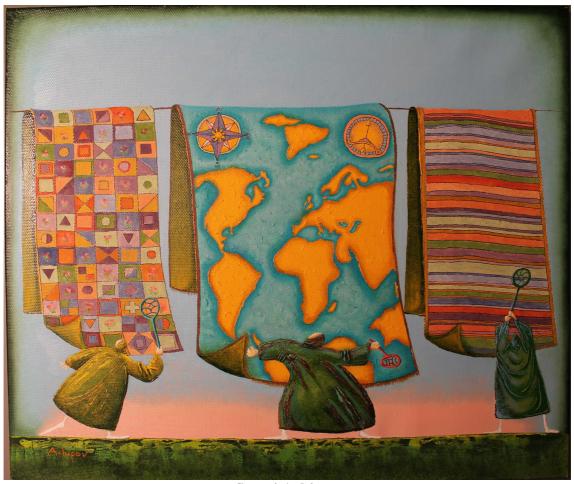
Pero las mentes lúcidas que podéis sonsacar toda la sabiduría que encierran tan encomiables libros no debéis hacer otra cosa que estudiarlos sin cesar para que de sus profundidades surjan sin parar las sombras más oscuras del firmamento y todo eso



Oh sí Oh Jo efectivamente Borges menciona el Zohar en Siete Noches (1988), lo asocia al Sefer Yetzirá, y declara, yo no se hebreo desde luego, por lo que se ve obligado a leer los singulares y plurales libros cabalísticos traducidos en traducciones dispares y no siempre fieles al original en su misma esencia, por lo que nos ve Oh JoSu condenados a aprender, a ciencia cierta, le lengua hebrea, con toda su complejidad inherente, si queremos llegar a saber lo que el oscuro infinito ilimitado reveló 0 dictó 0 inspiró a los autores des Sefer Yetzirá Zohar, El Libro de la Creación Resplandeciente Oh Su



Las leyendas del golem han sido hermosamente aprovechadas por Gershom Scholem en su libro El simbolismo de la cabala, que acabo de leer. Creo que es el libro más claro sobre el tema, porque he comprobado que es casi inútil buscar las fuentes originales. He leído la hermosa y creo que justa traducción (yo no sé hebreo, desde luego) del Sefer Yetzira o Libro de la Creación que ha hecho León Dujovne. He leído una versión del Zohar o Libro del esplendor. Pero esos libros no fueron escritos para enseñar la cabala, sino para insinuarla; para que un estudiante de la cabala pueda leerlos y sentirse fortalecido por ellos. No dicen toda la verdad: como los tratados publicados y no publicados de Aristóteles.



Sergei Arhipov

No sólo habla Borges de la cábala en ese capítulo de Siete Noches sino en otro de su libro Discusión

En el capíulo titulado Una vindicación de la cábala

Es interesante lo que dice a propósito de ésta y de los misterios teológicos asociados, y habla de mucha gente y de muchas cosas hasta construir un pequeño lío alrededor de algunas ideas sobre dios el espíritu y demás

En-1 de las 7-noches de Borges
miguel perez gil
Mar 25/01/2022 10:37



Sergei Arhipov

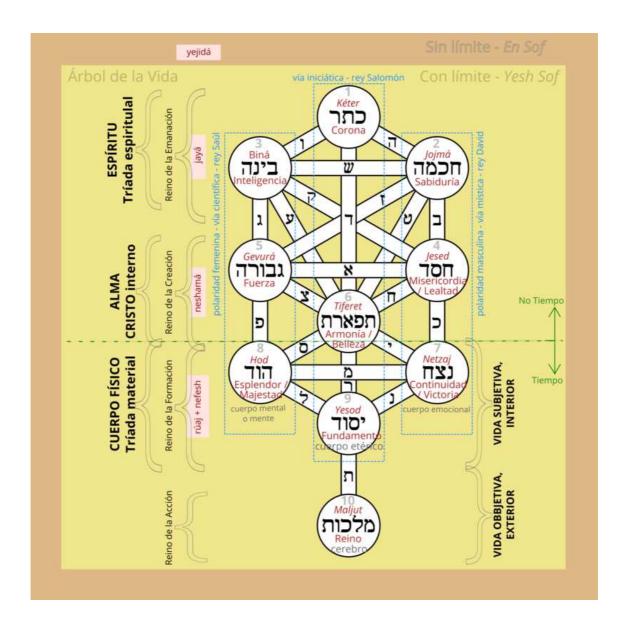
Ni es esta la primera vez que se intenta ni será la última que falla, pero la distinguen dos hechos. Uno es mi inocencia casi total del ídioma hebreo; otro es la circunstancia de que no quiero vindicar la doctrina, sino los procedimientos hermenéuticos o criptográficos que a ella conducen. Estos procedimientos, como se sabe, son la lectura vertical de los textos sagrados, la lectura llamada bouestrophedon (de derecha a izquierda, un renglón, de izquierda a derecha el siguiente) metódica sustitución de unas letras del alfabeto por otras, la suma del valor numérico de las letras, etc. Burlarse de tales operaciones es fácil, prefiero procurar entenderlas.

Imaginemos ahora esa inteligencia estelar, dedicada a manifestarse, no en dinastías ni en aniquilaciones ni en pájaros, sino en voces escritas. Imaginemos asimismo, de acuerdo con la teoría pre-agustiniana de inspiración verbal, que Dios dicta, palabra por palabra lo que se propone decir.¹ Esa premisa (que fue la que asumieron los cabalistas) hace de la Escritura un texto absoluto, donde la colaboración del azar es calculable en cero. La sola concepción de ese documento es un prodigio superior a cuantos registran sus páginas. Un libro impenetrable a la contingencia, un mecanismo de infinitos propósitos, de variaciones infalibles, de revelaciones que acechan, de superposiciones de luz ¿cómo no interrogarlo hasta lo absurdo, hasta lo prolijo numérico, según hizo la cábala?

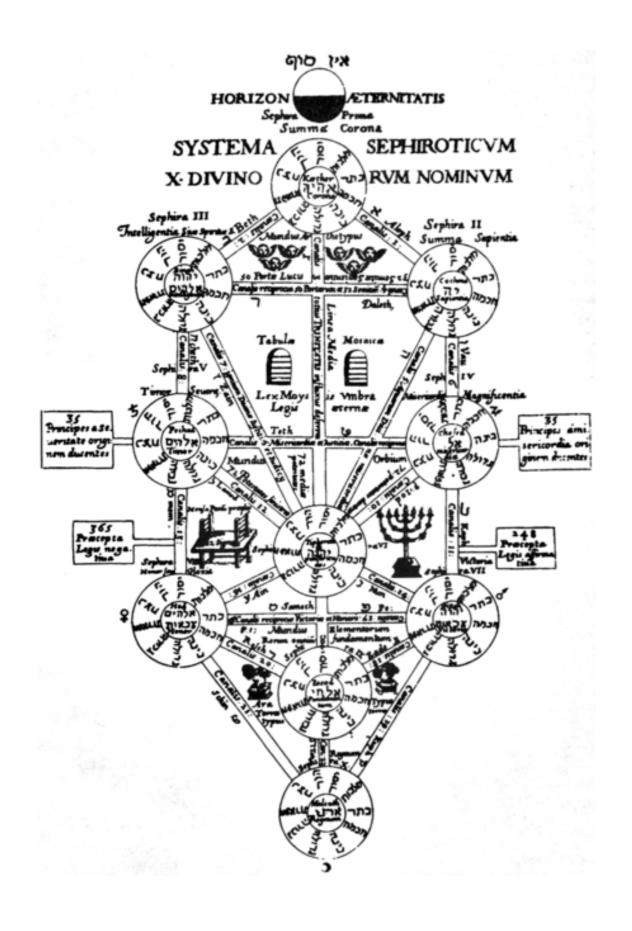
Oh sí Oh Jo, en el libro Discusión, Borges hace una Vindicación de la Cábala (transcribo literáticamente los parrafos inicial y final), pero no de su doctrina, ni siquiera menciona la menorá, ni el árbol sefirótico, ni la rotura de los vasos, ni al omnímodo Ein Sof infinito e ilimitado y causa primera, sino que vindica los procedimientos hermenéuticos y criptográficos propios del arte cabalístico, procedimientos desasosegadamente intrincados, pero necesarios, puesto que si es Dios quien dicta, palabra por palabra, a sus secretarios humanos, parece razonable armarse de toda la batería interpretativa posible para acceder

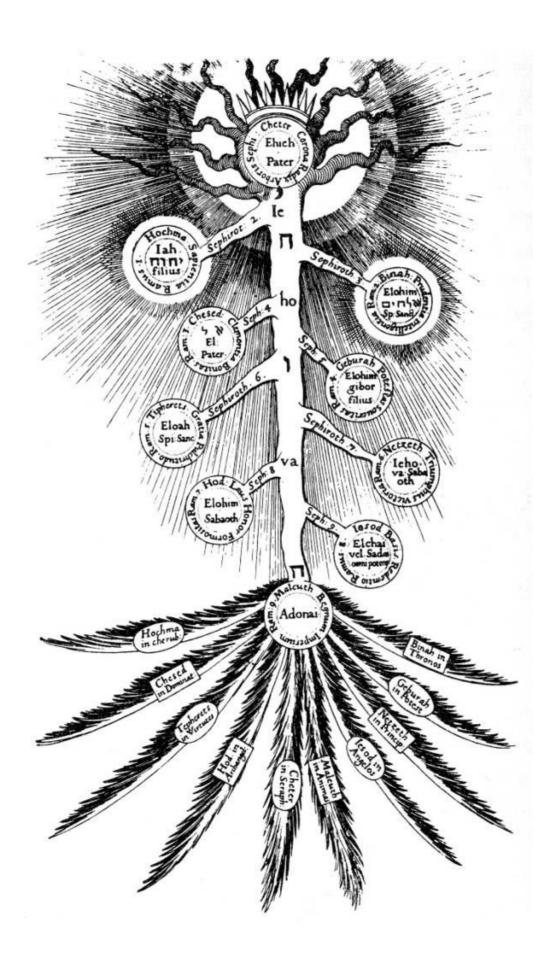
a los necesariamente múltiples niveles significativos en los que la Divinidad se expresa, claro que dado lo ignoto y supermagnífico de las potencias y potestades divinescas es lógico que cuando el miserable humano se acerque al texto sagrado le resulten inaccesibles los niveles de significación más alejados de lo propiamente humano y más próximos a lo característicamente divino, el silencio, el silencio de Dios es su forma de expresión más rotunda, y las alegres palabras, sean en la lengua que sea, nunca pueden estar a la altura de las circunstancias, es por esto que además de la tradición escrituaria, la cábala escrita, está la tradición oral, la cábala oral, la cual es prácticamente muda y se expresa en diagramas de sabiduría que solo accesibles a los cabalistas varones de más de 40-años de edad, las mujeres no tienen acceso al secreto secretorum, varones que se hayan dedicado intensivamente al estudio de la cábala escrita durante al menos 10-años, y se hayan entregado al menos 5-años al estudio de la cábala oral, bajo la tutela y el cuidado de un maestro de más de 60-años de edad, porque la tradición escrita está petrificada y muerta en el papel, pero la tradición iniciática oral se ha mantenido esencialmente viva, aunque prácticamente muda, de hecho se dice que los más excelsos cabalistas llevan el cuerpo tatuado con cabalísticos diagramas de sabiduría, y recatadamente se contemplan, desnudos, enfrentados a un espejo, de modo que la pilosa escritura muda muestra de ese modo intrincados secretos indecibles que conllevan el apartamiento progresivo de la humanidad y el acercamiento progresivo a la divinidad más incomprensible, incomprendida y esquiva Oh Su

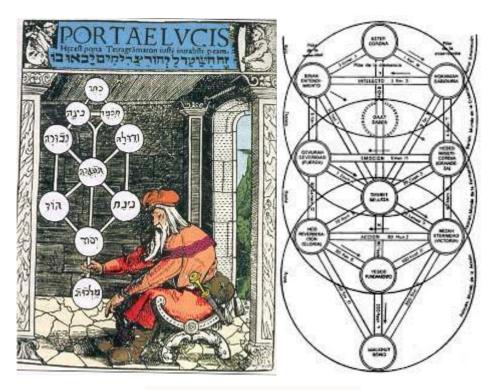
> Vindicación cabalística Manuel Mar 25/01/2022 13:23



Desde luego que la Cábala es un río aterrador, que habrá que vigilar de cerca, por si se desborda, aunque yo Oh Jo prefiero leer cosas más cercanas a la vida diaria

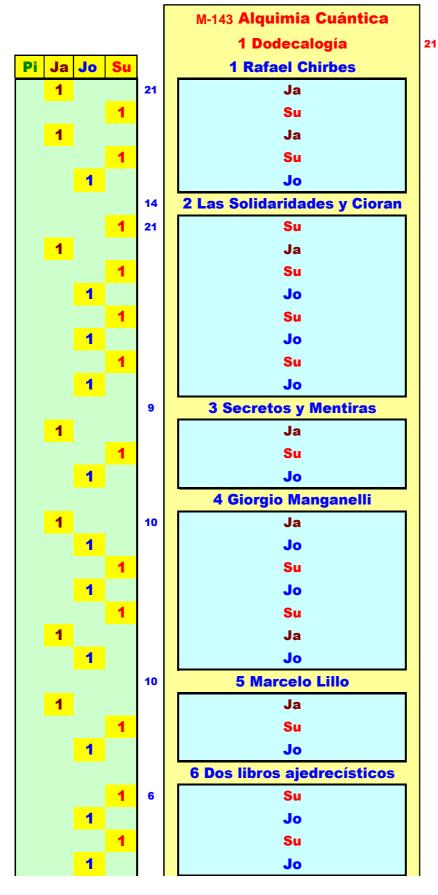






Vindicación cabalística





d-m-a hr:min 12-1-22 11:36 12:52 13-1-22 19:13 14-1-22 20:16 16-1-22 13:03 18:45 16-1-22 19:12 16-1-22 18:47 11:17 17-1-22 19:17 09:37 18-1-22 16:48 19-1-22 11:09 09:43 18-1-22 12:57 19-1-22 10:57 23-1-22 19:59 10:11 10:23 24-1-22 11:25 19:01 20:06 25-1-22 10:27 26-1-22 11:48 27-1-22 16:44 28-1-22 08:25 26-1-22 15:56 08:58 27-1-22 15:55

28-1-22

08:04

01/02/2022

12/01/2022

	l I	2 Visiones			
	29	1 Visiones Paralelas (msv-960)			
		Andrew Kaiser - Bryan Adams			
1		Su Su		12-1-22	19:51
1		Jo			13:55
1		Su		13-1-22	19:32
1		Jo			09:56
1		Su		14-1-22	18:21
1		Jo		15-1-22	11:22
	11	2 Visiones de (msv-961)			
		Andrea Gefeller			
1		Su		19-1-22	20:20
1		Jo		20-1-22	12:58
1		Su		20-1-22	16:55
1		Jo		21-1-22	10:08
		3 Visiones de (msv-962/3)			
		Lita Cabellut y Louis Treserras			
1	23	Su		25-1-22	20:11
1		Jo		26-1-22	12:30
1		Su			19:38
1		Jo		27-1-22	08:44
1		Su			12:32
1		Jo		28-1-22	08:32
1		Su			15:51
1		Jo		29-1-22	13:29
		4 Sinuosidades, Esconces			
		y Modesto Urgell			
1	48	y Gesualdo Bufalino			
1	48	Pi Pi		25-1-22	23:50
1		Jo		27-1-22	12:22
1		Su		28-1-22	18:13
1		Jo		29-1-22	13:23
1		Su		30-1-22	18:54
1		Jo			11:10
1		Su		31-1-22	18:10
1		Jo			11:18
1		Su			11:59
1		Jo		1-2-22	12:25
1		Ja			10:35
1		Su			12:31
			-		

		3 Arte Kimir	
	21	1 Sal Mercurio Plomo Azufre	
1		Su	
1		Jo	
		2 Vacío Gravedad	
1		Su	
1		Jo	
		3 Zenbeli	
1		Su	
1		Jo	
		4 El Árbol Sefirótico	
1		Su	
		5 Catálogo de la Inquisición	
1		Su	
1		Jo	
	29	6 La Menorá	
1		Su	
1		Jo	
	22	7 El Zohar	
1		Su	
1		Jo	
1		Su	
1		Jo	
1		Su	
1		Jo	
	274		

16-1-22	20:02					
17-1-22	09:40					
17-1-22	19:46					
18-1-22	09:30					
18-1-22	19:00					
19-1-22	10:46					
19-1-22	19:37					
20-1-22	20:08					
21-1-22	10:12					
21-1-22	19:46					
22-1-22						
	12:22					
	12:22					
23-1-22	17:54					
23-1-22						
	17:54					
23-1-22	17:54 09:35					
23-1-22	17:54 09:35 13:23					

M-143 Alquimia Cuántica		
JaJoPiSu	78	100%
Su Manuel Susarte	35	44,9%
Jo José Manuel Ferrández	33	42,3%
Ja Javier Puig	8	10,3%
Pi José María Piñeiro	2	2,6%

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-20-12-21

https://archive.org/search.php?query=susarte http://es.scribd.com/manuelsusarte manuelsusarte@hotmail.com